



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

**“LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE ESPACIOS
AUTOGESTIVOS EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD
CAPITALISTA: LA BIBLIOTECA SOCIAL
RECONSTRUIR Y EL MULTIFORO SOCIAL ALICIA”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN GEOGRAFÍA**

**PRESENTA:
IVÁN VALDEZ VILLAR**

**ASESORA:
DRA. GEORGINA CALDERÓN ARAGÓN**



CIUDAD UNIVERSITARIA 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
DEDICATORIAS	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1.- LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO, UN ACERCAMIENTO TEÓRICO	8
1.1.- La producción del espacio	9
1.2.- Sujetos productores del espacio	13
1.3.- Finalidad de la producción social del espacio	15
1.4.- Espacios capitalistas versus espacios autogestivos	16
CAPÍTULO 2.- EL CAPITALISMO, SISTEMA DE TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO	21
2.1.- El sistema capitalista	22
2.1.1.- Antecedentes históricos de sistema capitalista	24
2.2.- La ciudad capitalista	26
2.2.1.- Características de la ciudad capitalista	28
2.2.2.- La finalidad de la ciudad capitalista	30
2.3.- Oferta cultural en la ciudad de México; espacios que ofrece	34
2.4.- Hegemonía ideológica	38
2.5.- De la globalización o la imposición de las ideas	44
2.6.- De los espacios y plazas públicas	49
2.7.- El derecho a la ciudad	55

CAPÍTULO 3.- LOS ESPACIOS AUTOGESTIVOS: LA AUTOGESTIÓN COMO PRÁCTICA SOCIAL_ _ _ _ _	58
3.1.- ¿Qué es la autogestión? _ _ _ _ _	59
3.2.- Orígenes de la autogestión _ _ _ _ _	61
3.3. ¿La autogestión como ideología? _ _ _ _ _	63
3.4.- Grupos de autogestión; la organización de espacios autogestivos en la ciudad _ _ _	65
3.5.- El derecho a la diferencia _ _ _ _ _	70
3.6.- Los espacios autogestivos como alternativa a la cultura estatal y mercantil_ _ _ _	75
CAPÍTULO 4.- ESTUDIOS DE CASO. LA BIBLIOTECA SOCIAL RECONSTRUIR Y EL MULTIFORO SOCIAL ALICIA _ _ _ _ _	77
4.1.- La delegación Cuauhtémoc; un espacio para la autogestión _ _ _ _ _	78
4.2.- La Biblioteca Social Reconstruir. Semblanza _ _ _ _ _	79
4.2.1.- Funcionamiento _ _ _ _ _	81
4.2.2.- Involucrados _ _ _ _ _	82
4.2.3.- Méritos de existencia de la Biblioteca Social Reconstruir _ _ _ _ _	87
4.3.- El Multiforo Social Alicia. Semblanza _ _ _ _ _	89
4.3.1.- Funcionamiento _ _ _ _ _	98
4.3.2.- Los involucrados en el proyecto _ _ _ _ _	101
4.3.3.- Méritos de existencia del Multiforo Social Alicia _ _ _ _ _	106
4.4.- Finalmente una comparación entre la Biblioteca Social Reconstruir y e Multiforo Social Alicia _ _ _ _ _	110
CONCLUSIONES _ _ _ _ _	113
ANEXOS _ _ _ _ _	115
CONSULTA BIBLIOGRÁFICA _ _ _ _ _	123

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y a mi familia; por el apoyo directo e indirecto, y por haberme dado tanta libertad de acción en todos los aspectos de mi vida, y por respetar mi libre albedrío y forma de pensar.

A la Universidad Nacional; por lo que representa, representó y representará siempre para mí. Que fue como mi segunda casa durante esta etapa de mi vida.

A la siempre controvertida Facultad de Filosofía y Letras; que fue importante para mi formación social, académica y humana, por que siga formando espíritus críticos.

Al Colegio de Geografía; por permitir a sus estudiantes a través de las prácticas de campo, conocer las distintas realidades del país, que no son pocas ni favorables. Gracias a la Geografía he conocido distintos lugares y he entendido, que no hay un solo México, sino muchos y diversos. Y marcadamente desiguales.

A Georgina Calderón Aragón, mi asesora: por su trayectoria y sus aportes, por socializar y compartir sus conocimientos. Por todo su tiempo dispuesto y sus comentarios, así como por sus sugerencias para esta tesis.

A mis sinodales; Verónica Ibarra García, Fabián González Luna, Efraín León Hernández y Gonzalo Hatch Kuri, a cada uno de ellos, por su tiempo, y por darme sus valiosos comentarios y sus puntos de vista, muchas gracias.

Y finalmente, a todos mis amigos y conocidos. Va para todos ustedes, para que vean que no claudiqué.

DEDICATORIAS

Este trabajo va dedicado al Multiforo Social Alicia y como homenaje a la Biblioteca Social Reconstruir, que con su propuesta, crean una pequeña utopía en esta ciudad caótica.

Va dedicado para algunos de sus integrantes: Ignacio Pineda del Alicia y Toby de la Social Reconstruir, por aceptar ser entrevistados, por que sus aportaciones fueron importantes para este trabajo.

A mis compañeros y amigos de carrera, de prácticas, de ENEG'S y ELEG'S, de marchas y demás parafernalia propia de esta edad. Gracias por su amistad y su tiempo: Jair, Giovanni, Latin, Ely Ostrov, Gustavo, Cristian, Zurdo, Juan Carlos, Ángel, Matute, Aaron, Pelaná, Hazziel, Toño, Charmín, Azucena, Karina, Marcela, Bertha, Adriana, Italivi, Katia, Mónica, Sandra, Viri, Chio, Daniela, Juan, Edgar, Chava, Mercedes, Danae y Papantla.

A la librería Malinalli, a los señores Casillas, y por su puesto, al distinguido e ilustre personal que labora ahí: Zule, Junior y Manuel.

Para "TOTALDETERMINACION", por todo lo que hemos hecho y por lo que nos falta por hacer.

Pero esta tesis también va dedicada a todas aquellas personas que en su actuar diario, hacen de este mundo un lugar distinto, y que luchan por cambios sustantivos en la vida de los que están a su alrededor.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como finalidad, el dar a conocer la tesis, de que es posible la gestión y/o producción de espacios autogestivos en la ciudad de México. Señalar su práctica; como una manera diferente o alternativa de organización a la establecida y reproducida en los espacios capitalistas.

Los espacios autogestivos son una especie de lugares hermetizados de las prácticas capitalistas, hasta cierta forma y hasta cierto punto, donde no se limitan a un fin lucrativo (en cualquiera de sus formas).

En el primer capítulo estableceremos un acercamiento teórico sobre la producción del espacio; sobre los conceptos que nos ayudarán a entender más claramente y nos servirán de soporte y como cuerpo teórico para explicar la producción del espacio social, exponer quiénes son los actores que participan en dicha producción y también los fines con los que los llevan a cabo.

Dentro del capítulo dos, se expondrá, cómo la ciudad capitalista maneja una lógica que moldea el espacio. De cómo tiene mecanismos para garantizar que quien se salga de dicha lógica, se complica la realización de un quehacer no lucrativo, o simplemente no pueda sostener un espacio sin fines de lucro. Aquí mismo se verá cómo también participa de alguna forma la globalización, al imponer desde las grandes esferas del poder, un estilo de vida, con una visión mercantilista, de consumo, para homogeneizar un estilo de vida e imponerla al conjunto de la sociedad.

En el capítulo tres, se abordará la autogestión como práctica social y política, individual y/o colectiva, como visión del mundo alternativa, y como opción de vida dentro de la ciudad capitalista, sin fines de lucro y como una elección distinta de los espacios estatales y capitalistas, que por conocimiento, son los dominantes y lucrativos.

La autogestión como una práctica de vida diaria que tiene sus propios fines y como contraste a la práctica capitalista, es decir, llevar todo acto individual o colectivo, a la realización propia de (hazlo tu mismo), con tus medios a tu alcance, sin sacar ventaja

económica, social o política del “otro”. Analizaremos además, las características de la autogestión y examinaremos si parte de una o varias ideologías.

En el cuarto y último capítulo, tiene como finalidad, enfocar fundamentalmente, los dos casos de estudio. A dar forma y sobre todo, a conocer cómo es que se lleva a la práctica la idea de la autogestión en dos espacios concretos de la Ciudad de México: La Biblioteca Social Reconstruir y El Multiforo Social Alicia dentro de la delegación Cuauhtémoc.

Se señalarán sus finalidades como espacios autogestivos, una breve reseña o historia de cómo y por quien(es) fueron fundados, sus principales actores y cuáles son sus méritos de existir sin ayuda gubernamental o de alguna empresa paraestatal o transnacional.

Con este capítulo finalmente, se pretende analizar que a pesar de ir a contracorriente en muchos aspectos, se puede llevar a cabo un proyecto autogestivo dentro de la ciudad de México. Espacios que se logran con un gran esfuerzo de sus integrantes y también un compromiso político firme.

CAPÍTULO 1.- LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO, UN
ACERCAMIENTO TEÓRICO

*“El gran consuelo de la vida, es decir lo que uno
piensa”*

Voltaire.-

1.1.- La producción del espacio

El ser humano en cuanto ser social y animal político, se desenvuelve en un determinado espacio-tiempo específico. Las relaciones que entabla, son las que producen el espacio social.

Es en cada espacio y punto del mundo, donde el conjunto de hombres y mujeres se relacionan y realizan todas y cada una de sus actividades de producción material. Es el espacio geográfico donde satisface cada una de ellas. Crea, realiza, produce, reproduce, imita y contradice con sus palabras y acciones.

El espacio es producido por las actividades sociales. El espacio es un producto social: “Como producto social, el espacio geográfico puede estimarse como un hecho social histórico, que constituye un elemento de un conjunto, un producto y un productor, un determinado y un determinante, a la vez” (Uribe, 1998; p. 142)

Todo lo que realizamos a diario se produce en un espacio específico y concreto. Todas las actividades son realizadas en un espacio social, ya sea de manera individual o colectiva.

Cada espacio va adquiriendo por la producción de las relaciones sociales; su dimensión, su contenido social, su contexto espacial; su función y esencia. Va alcanzando en sentido figurado, vida propia. Las prácticas sociales van fijando características a cada lugar, que lo distingue de otros espacios, de otros lugares. Las relaciones sociales producen en cada espacio un sello de identidad.

El espacio es el resultado de las prácticas que se llevan a cabo, de las relaciones sociales de producción que se tejen a diario, del presente; pero es resultado también, de las relaciones sociales del pasado; es un producto histórico.

Todo el espacio social vivido se construye y se reconstruye, producto de una dialéctica social, de un continuo movimiento: “El espacio social deja de ser el escenario inerte donde transcurre la historia, sino que se convierte en un teatro vital que, al mismo tiempo refleja el pasado, actúa sobre el presente y el futuro” (Uribe, 1998; p.92)

El hombre como grupo social dominante, es el que construye, reconstruye, produce y configura el espacio, son las relaciones sociales de producción entre ellos, las que le dan representación.

En todas sus escalas, el hombre moldea y modifica desde la habitación personal, hasta la casa entera, la cuadra completa, el barrio todo, la colonia última, toda la ciudad; hasta pasar por lo local, lo nacional, lo continental y lo mundial.

El espacio entendido como aquel en el que ocurre una acción o acciones, donde tienen un impacto las relaciones de producción, es un espejo de las relaciones de producción. Esas acciones repercuten en el resto. La acción que está construida por un hecho determinado. Así:

“Hoy en día, el carácter social (global) del trabajo productivo, es decir, de las fuerzas productoras se vislumbra en la producción social del espacio. Hace poco tiempo, no se podía imaginar otra “producción” que la de un objeto localizado aquí o allí en el espacio: un objeto usual, una máquina, un libro, un cuadro. Hoy, todo espacio entra en función de su compra, venta e intercambio de las partes del espacio” (Lefebvre, 1972; p.160)

Siguiendo esta línea, el espacio es producido en forma estratégica, guiada por el interés económico, político y social del grupo dominante, la burguesía; que lo va moldeando a su conveniencia. Va dejando huella en cada rincón y lugar posible, el signo de su poder sobre el resto, amoldando el espacio a su ideología. En palabras de Lefebvre:

“La producción del espacio no es nueva en sí. Los grupos dominantes siempre han creado uno u otro espacio particular, el de las antiguas ciudades, el del campo (inclusive los paisajes que luego parecen “naturales”). La novedad es la producción global y total del espacio social. Esta enorme extensión de la actividad productora se realiza en función de los intereses de aquellos que la inventan, la administran y la aprovechan (ampliamente). El capitalismo parece agotarse. Ha encontrado una nueva inspiración en la conquista del espacio, en términos vulgares, en la especulación inmobiliaria en las grandes obras (dentro y fuera de las ciudades), en la compra y venta del espacio: y esto a escala mundial” (Lefebvre, 1972; p.160)

La especulación inmobiliaria que menciona Lefebvre es importante de resaltar, ya que es un aspecto importante en la producción y control del espacio en la ciudad, y que en esta medida, configura la dinámica de gran parte de la misma ciudad.

Como se ha expuesto hasta aquí, el espacio se produce por las relaciones sociales, mismas que se sujetan al ritmo de la producción capitalista. Es así que, las relaciones sociales en la ciudad se manifiestan y contienen una carga ideológica importante, la del capitalismo.

Todo o casi todo lo que vemos en el espacio social producido, lleva la marca de la ideología dominante (la burguesía). Es una disputa constante por la apropiación del espacio, por dejar en claro quien es el que maneja e influye más en la producción del espacio. Por ejemplo, en su tercera hipótesis sobre qué es el espacio, Lefebvre expone:

“En esta hipótesis, el espacio viene a ser un instrumento político intencionadamente manipulado, incluso si la intención se oculta bajo las apariencias coherentes de la figura espacial. Es un procedimiento en manos “de alguien”, individuo o colectividad, es decir, de un poder (por ejemplo, un Estado), de una clase dominante (la burguesía) o de un grupo que puede en ciertas ocasiones representar la sociedad global y, en otras, tener sus objetos propios, por ejemplo, los tecnócratas” (Lefebvre, 1976; p.31)

Por eso cuando hablamos de espacio, hablamos también de política e ideología casi inevitablemente. Ya que es en el espacio donde se ven impactadas las decisiones políticas y las ideas particulares de un grupo social determinado. Sobre todo en las ciudades, pero no solamente. A este respecto:

“El espacio ha sido formado, modelado, a partir de elementos históricos o naturales, pero siempre políticamente. El espacio es político e ideológico. Es una representación literalmente plagada de ideología. Existe una ideología del espacio, ¿Por qué motivo? Por que este espacio que parece homogéneo, hecho de una sola pieza dentro de su objetividad, en su forma pura, tal como lo constatamos, es un producto social. La producción del espacio no puede equipararse con la producción de tal o cual objeto particular, de tal o cual mercadería” (Lefebvre, 1976; p.46)

Lo político permea el espacio, se construye de ello. El ágora por ejemplo (plaza pública en la antigua Grecia) era ya en sí un espacio construido para el debate social, político y filosófico. En pleno siglo XXI, quedan muy pocos espacios de debate público, pero ello no quiere decir que no exista en la práctica el debate político¹.

Lo anterior para recalcar que, si bien no estamos hablando de espacios políticos públicos en el presente tema de investigación, si nos estamos refiriendo a que actualmente, dichos debates se llevan a cabo en espacios cerrados y privados, pero que de manera directa esas decisiones políticas tomadas por los grupos de poder, llevan a construir y modificar el espacio.

“En este plano, se percata uno de que la burguesía, clase dominante, dispone de un doble poder sobre el espacio; en primer lugar, a través de la propiedad privada del suelo, que se extiende a la totalidad del espacio, excepción hecha de los derechos de las colectividades y del Estado, y, en segundo lugar, a través de la globalidad, a saber, el conocimiento, la estrategia, la acción del Estado propiamente dicha” (Lefebvre, 1976; p.42)

En el espacio se lleva a la práctica toda la acción humana, individual y colectiva, pero siempre con la constante de que las relaciones sociales llevan invariablemente una carga política del espacio, y quien tiene la hegemonía y control, es quien impone su ideología en el espacio.

Quizá es en la ciudad donde se ve más complejizado el impacto ideológico del capitalismo, es donde mayor se ve el sello de la burguesía; sobre todo en los complejos urbanos (aunque también en el campo industrializado). Como ejemplo de lo urbano, podemos mencionar que en las grandes ciudades se da mayor prioridad a las autopistas y autos (sellos de la burguesía y del desarrollo del capitalismo y la tecnificación), que al transporte público y al peatón.

¹ En este punto nos referimos a espacios públicos donde se esté dando el debate ciudadano político que no tenga que ver con los partidos políticos, ni con los políticos en sí. Escasos son los lugares donde, como en la Grecia antigua, se pueda dar el diálogo político público. Más con esto no se pretende decir que ya no se haga ni se hable de política a nivel sociedad; simplemente se encuentra monopolizado por los espacios del poder, llámese Cámara de Diputados y Senadores, así como en las Cámaras de las entidades de la Federación.

O bien, el paisaje urbano se vuelve gris, con la construcción masificada y acelerada de edificios; con la lógica pérdida de espacios verdes (se da prioridad a los espacios verdes privados más que a los públicos; campos de golf, casas de campo en las afueras de la ciudad, amplias zonas residenciales y jardines en zonas exclusivas).

Ganan con el paso del tiempo cada vez más en extensión y preferencia los espacios de concreto, que los parques públicos y las áreas verdes.

Lo anterior tiene que ver con la forma de ver el mundo y transformarlo, como capacidad del grupo dominante para imponer su producción y su lógica de poder en el espacio. El cambio en el espacio urbano de ninguna manera es neutral y mucho menos inocente, y menos aún, en beneficio de la mayoría “El espacio, considerado como producto, resulta de las relaciones de producción dirigidas por un grupo activo” (Lefebvre, 1972; p.159)

1.2.- Sujetos que producen el espacio

Como se vio en el apartado anterior, el espacio es un producto social, que se lleva a cabo dentro de las relaciones sociales. Pero en términos más concretos y directos, ¿quién o quiénes producen el espacio?

En conceptos marxistas, podemos mencionar a los dos grupos productores tanto del espacio, como de la Historia; dependiendo de cada etapa histórica o modo de producción, podemos encontrar a: amos y esclavos, señores feudales y ciervos, explotados y explotadores. En el modo de producción capitalista, la burguesía y el proletariado se confrontan y siguen confrontándose y escribiendo capítulos en la Historia (una Historia que no ha llegado a su fin, como lo decía Francis Fukuyama²)

“Es evidente que el espacio no puede examinarse como un escenario inerte donde transcurren los fenómenos y procesos sociales de diversa índole que van

² *El fin de la historia y el ultimo hombre* / Francis Fukuyama ; tr., P. Elias, México, Planeta, 1992, pp.474.

configurando sus especificidades y determinando sus funciones. Por ello, el espacio debemos considerarlo como un atributo activo de las sociedades que, como tal y a la par del tiempo, condiciona o determina las probabilidades de producción, reproducción o destrucción de espacios, mediante las relaciones sociales” (Uribe, 1998; p.48)

Dentro del contexto capitalista, la burguesía y las oligarquías nacionales y organizamos internacionales³, controlan con sus empresas la economía nacional y mundial, manejan la lógica del mercado.

El Estado por su parte, con su aparato burocrático, administra la vigilancia, la legislación y el castigo que se ha de aplicar al conjunto social. El Estado y la burguesía, van configurando el espacio y son los que tienen el poder directo de manipulación y transformación. La clase trabajadora sólo cuenta con la *libertad* de elegir a qué partido o a qué candidato votar cada tres o seis años; qué marca, artículo o qué producto comprar. La clase obrera que ocupa su mano de obra para sobrevivir, es la que queda un tanto al margen en el proceso de producción del espacio, es la masa social manipulada y negada.

En la mayoría de las sociedades occidentales vemos una marcada influencia del Estado y la burguesía sobre la sociedad civil.

Y en efecto, Anthony Giddens hace una advertencia al respecto “El gobierno, la economía y la sociedad civil, han de estar equilibrados. Si una domina sobre las otras, las consecuencias son nefastas” (Giddens, 2000; p.91). Pero en la sociedad capitalista estos aspectos no están equilibrados.

Las relaciones sociales de producción se tejen en el espacio dentro de los anteriores elementos. Pero es la confrontación directa entre burguesía y proletariado las que dan forma a las relaciones de producción.

El Estado en el sistema capitalista funge como el aliado de la clase burguesa en detrimento de la clase trabajadora, es decir, no es un ente neutral. Como el Estado capitalista no es imparcial, y que de hecho es el protector de los intereses económicos y políticos de la clase en el poder, podemos decir que actúa en su favor: “El Estado en las sociedades modernas se

³ Como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

ha convertido en un aparato de poder de gran complejidad que, además de sus propias estructuras e instituciones, se vincula directamente o indirectamente a múltiples grupos o agentes sociales de poder” (Uribe, 1998; p.74).

1.3.- Finalidad de la producción social del espacio

En el modo de producción capitalista, la finalidad tiene que ver necesariamente con la ganancia, la acumulación de capital, la explotación de la mano de obra, el lucro y el control del espacio. El fin primero es la acumulación de capital, acompañada por la ganancia. Originadas a su vez por las relaciones de producción social, que son las que le dan forma, función y estructura al espacio. El fin es encontrar y adecuar más espacios que den ganancias a costa de todo, que no haya margen de error ni de pérdidas económicas; buscando paraísos fiscales y mano de obra barata, así como de gobiernos subordinados de los que se pueda sacar el máximo de los beneficios:

“Algunas empresas transnacionales venden mercancías que son restringidas o prohibidas en los países industriales, medicinas de poca calidad, pesticidas destructivos o cigarrillos con un alto contenido en nicotina y alquitrán-. En lugar de una aldea global, alguien podría decir, esto parece más el saqueo global” (Giddens, 2000; p.28)

Son los beneficios económicos como la ventaja y manipulación política, los objetivos que busca la burguesía y el Estado. Por un lado, las ganancias de las grandes empresas y por el otro, el reparto de poder que obtienen los gobiernos, son los motores y el resultado de la lucha por el espacio. Es decir, la finalidad tiene que ver en este sentido; con un dominio de la economía de mercado casi aplastante y omnipresente, en cualquier parte del mundo.

La finalidad es crear una continua hegemonía económica del capitalismo que impacte espacialmente. O, como lo dice Lefebvre:

“las clases actualmente en el poder tratan hoy en día por todos los medios de servirse del espacio como si de un instrumento se tratase. Instrumento con varios fines: dispersar la clase obrera, repartirla en los lugares asignados para ella-organizar los diversos flujos, subordinándoles a reglas institucionales- subordinar, consecuentemente, el espacio al poder- controlar el espacio y regir de forma absolutamente tecnocrática la sociedad entera, conservando las relaciones de producción capitalistas” (Lefebvre, 1976; p.140)

Otro aspecto importante de la finalidad de la producción del espacio por parte de la burguesía, es imponer su ideología en la vida común; en las calles, en los espacios públicos y privados, es decir, en todo. No basta con tener un dominio político y económico, también es necesario tener una influencia estética de los espacios: “La ciudad es una obra en el sentido de una obra de arte. El espacio no está únicamente organizado e instituido, sino que también está modelado, configurado por tal o cual grupo de acuerdo con sus exigencias, su ética y su estética, es decir, su ideología” (Lefebvre, 1976; p. 66)

1.4.- Espacios capitalistas versus espacios autogestivos

Establecida la idea de espacio y la producción del mismo, pasamos a diferenciar los espacios autogestivos de los espacios capitalistas⁴. Entre espacios capitalistas y espacios autogestivos, existen varias diferencias; comenzando por la organización y la finalidad entre un espacio y otro. Por el momento aquí se verán en términos generales, solamente los aspectos que resaltan a la vista entre uno y otro.

Por un lado, como ya se vio, la construcción social del espacio obedece a las relaciones sociales que lo producen. Relaciones de poder y de clase. De prestigio y de exclusión.

⁴ La distinción entre espacios capitalistas y autogestivos, se abordarán y se irán desarrollando con mayor énfasis en los siguientes capítulos. Aquí presentamos sólo es una noción para ir entendiendo las diferencias fundamentales de estos dos espacios confrontados.

Los capitalistas por un lado, buscan fortalecer las relaciones de dominación y buscan el control y la influencia absoluta del espacio. Dentro de sus espacios, llámense lúdicos, recreativos, lucrativos, culturales o de pasatiempo, se busca la ganancia y el lucro económico. Los aspectos culturales, humanos y artísticos son menospreciados, subvalorados o hasta tergiversados, si estos están fuera de su lógica.

Ningún área de las bellas artes queda excluida de la influencia del capitalismo. Los aspectos artísticos y humanos quedan subvalorados. Son los aspectos comunicantes que han construido cientos de personas en prácticamente todas las latitudes del mundo a lo largo de la historia de la humanidad. Todas las áreas de las bellas artes; literatura, pintura, teatro, música, cine, danza y escultura, se ven envueltas en este proceso de valoración.

“La industrialización cultural transcurre por patrones semejantes al de los sectores industriales, financieros, comerciales o de servicios. Hay una suerte de transnacionalización cultural donde los canales corren mayoritariamente en una sola dirección, del centro a la periferia, o comparten, en feroz competencia, sus medios de capital y sus capacidades tecnológicas para fortalecer su influencia sobre el pensamiento y los valores de la población” (Uribe, 1998; p.105)

Los espacios dominados bajo la lógica capitalista son en su mayoría; cerrados y elitistas, herméticos e inaccesibles para quien no pueda pagar por entrar (es decir, la gran mayoría de la población) o que no tenga la *sensibilidad* suficiente para apreciar *su arte*. Su apreciación del mundo se vuelve miope y exclusiva.

La lógica de vivir en el capitalismo, con los centros de consumo masivo y la fabricación de sentimientos, valores e ideas, es donde se prepondera la masificación del consumo como valor supremo, y al producto final, como objeto de *necesidad* y deificación.

Esta lógica se manifiesta en el presente siglo XXI en centros y plazas comerciales, donde la venta o renta de servicios y productos es el común denominador, y en el que se observa claramente una tendencia hacia la tercerización de las actividades en la ciudad. Comercialización, venta y renta de productos que a veces o la mayoría de las veces, no implica una necesidad tenerlos. Estos espacios son una de las caras de la valorización de lo

superfluo y de la banalización de la cultura. Son espacios de la especulación de la producción en detrimento de la calidad.

“La comprensión del planeta en la Nueva División del Trabajo Mundial operada a través de los centros hegemónicos capitalistas intentan homogeneizar la vida, las costumbres, los valores e incluso los sentimientos, mediante los bombardeos directos o subliminales de las redes electrónicas, las fascinación del consumismo, la obsolescencia permanente de los productos, todo envuelto en la ideología de la modernización de las transnacionales que retrata la existencia como un espectáculo permanente en que el dinero es lo fundamental para renovarse y ser exitoso” (Uribe, 1998; p. 148)

A diferencia de los espacios dominados bajo la lógica capitalista, los espacios autogestivos son lugares en los que se plasma un sentido diferente, son la contraparte de la lógica capitalista. Su existencia no está condicionada por un fin económico, no hay cabida para ese fin; pues no es lo que se busca (aunque irónicamente se sustentan y dependen de él). Son cobijos alternativos. Son laboratorios de experimentación organizacional; donde se plantean otras perspectivas, otras formas de convivencia, otra visión del mundo: se promueve la ayuda incondicional y la reflexión crítica, así como también el esparcimiento, el desahogo social y el ocio creativo.

Algunos espacios autogestivos viven (de y en) la clandestinidad; sin embargo, no por ello son ilegítimos o censurables. Son también espacios de unión y comunicación entre personas, que a pesar de las diferencias de género o edad pueden llegar a tener muchas cosas en común.

Son espacios de encuentro lúdico, que buscan la integración de esa colectividad juvenil inquieta, con ansias de aprender algo nuevo o hasta distinto. Inquietudes que los mueven a ser autodidactas y críticos, con la ayuda simple de un libro en la mano⁵, escuchando una conferencia, un debate, alguna presentación de algún libro, visualizando una exposición fotográfica o sencillamente, disfrutando de música.

⁵ Aquí nos referimos especialmente a espacios como la Biblioteca Social Reconstruir, que tuvo el acondicionamiento suficiente para ciclos de lectura, círculos de estudio de anarquismo o bien, se buscaba que los asistentes se formaran como autodidactas.

Son espacios también de utopías donde se tejen sueños, espacios donde converge el encuentro colectivo. Espacios que les proporcionan identidad, entretenimiento y en donde a final de cuentas se busca un sentimiento de pertenencia que el resto de la ciudad les niega.

Y sobre todo, como son espacios que se forman dentro de la ciudad, son espacios también de entereza local ante la arremetida capitalista de homogeneizar las ideas. O como lo dice Borja y Castells: “Por otra parte, las sociedades, sobre todo las sociedades locales, tienden a reforzar su identidad y a defender su autonomía frente al torbellino de procesos globales cada vez menos controlables” (Borja y Castells, 2000; p.18)

Ante el torbellino cada vez menos controlable de procesos globales de que habla Borja y Castells; se hacen casi necesarias, sino es que obligatorias, las prácticas autogestivas. Son necesarias para demostrar que se puede se puede organizar algo distinto a lo establecido. Surgen así los espacios autogestivos, con el derecho de pensar diferente, de actuar contrario de lo dictado y aceptado comúnmente, de verse disímil, y con el derecho de organizar formas que no son propias al capitalismo.

Esa necesidad de diferencia, y contra la alienación global de homogeneizar la cultura, es por lo que muchos espacios en la ciudad germinan y se reproducen.

“Hasta el momento sólo han sido investigadas, y por otra parte, más bien, manipuladas que efectivamente conocidas y reconocidas, las necesidades individuales con sus motivaciones marcadas por la sociedad llamada de consumo (la sociedad burocrática de consumo dirigido). Las necesidades sociales tienen un fundamento antropológico; opuestas y complementarias a un tiempo, comprenden la necesidad de seguridad y de la apertura, la de certidumbre y aventura, la de organización del trabajo y la de juego, las necesidades de previsibilidad y de imprevisto, de unidad y de diferencia, de aislamiento y de encuentro, de cambios y de inversiones, de independencia (cuando no de soledad) y comunicación, de inmediatez y perspectiva a largo plazo. El ser humano tiene también la necesidad de acumular energías y la de gastarlas, e incluso derrocharlas en el juego. Tiene necesidad de ver, de oír, de tocar, de gustar, y la necesidad de reunir esas percepciones en un “mundo”. A estas necesidades antropológicas elaboradas socialmente (es decir, unas veces separadas, otras reunidas, acá comprimidas y allí hipertrofiadas) se añaden necesidades específicas que no satisfacen los equipos comerciales y culturales más o menos parsimoniosamente tenidos en consideración por los urbanistas. Nos referimos a la necesidad de actividad creadora, de obra (no sólo de productos y bienes materiales consumibles), de necesidades de información,

de simbolismo, imaginación, actividades lúdicas. A través de estas necesidades específicas vive y sobrevive un deseo fundamental, del que son manifestaciones particulares y momentos que superan en mayor o menor grado la división parcelaria de los trabajos, el juego, la sexualidad, los actos corporales como el deporte, la actividad creadora, el arte, el conocimiento” (Lefebvre, 1969; p.123)

La anterior reflexión de Lefebvre, marca una línea teórica para pensar, y sobre todo para repensar el espacio en la ciudad. Requiere de un compromiso teórico serio e interpretación elocuente, y que los urbanistas y la burocracia del Estado no han logrado (o no han querido descifrar). Nos referimos a la necesidad de hombres y mujeres (tanto en la ciudad como en el campo) de esa creatividad que se ve limitada y sojuzgada por actividades productivas, monótonas y aburridas, donde se va como al compás del reloj, en una especie de danza coreográfica perfectamente trazada, donde el ciudadano ya no participa en forma creadora ni creativa en las actividades de su propio espacio social, sólo lo reproduce.

Es la necesidad de producir no en términos materiales (producto-ganancia), sino más bien, a lo que hace al hombre y a la mujer, un animal social diferente (racional); es decir, la capacidad de producción de todo lo que puede resultar de las artes, la cultura y del pensamiento creativo y crítico. Esto pierde validez apreciativa bajo la lógica del capitalismo.

Esa capacidad innovadora que desaparece con la automatización y la alienación, del capital y el Estado; transforman al hombre en una especie de máquina productora de bienes materiales, donde se gasta toda la vida produciendo y creando lo que le es innecesario y hasta lo que le desagrada.

Por lo tanto, hay pocas posibilidades para el hombre del siglo XXI de *liberarse* de esta alienación, si no expande su mente en términos intelectuales para experimentar cosas nuevas y buscar formas alternativas de organización social.

Por ello, el discurso de Lefebvre es fresco y actual; alienta a la imaginación. Su visión y propuesta es tentadora y hasta subversiva. Pone en tela de juicio y con cuestionamiento crítico, la vida en la ciudad.

CAPÍTULO 2.- EL CAPITALISMO, SISTEMA DE TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO

“No se necesita cambiar a todo el mundo para tener un mundo mejor, se necesita cambiar a los suficientes y con ellos crear redes para transformarlo”

Comunidad andina.-

2.1.- El sistema capitalista

El capitalismo es un sistema económico de transformación del espacio, ya que a través de la dinámica que desarrolla, se modifica aceleradamente. Sin embargo, entender el capitalismo en toda su amplitud económica y complejidad social, resulta una tarea larga. Sin embargo, para fines de este capítulo, basta con un par de definiciones que nos ayuden a entender mínimamente, de manera muy somera, lo que implica este sistema.

Introducir demasiadas citas con varias definiciones sobre lo que se entiende o lo que es el capitalismo, sería relativamente sencillo, pero sólo serviría para enlistar una larga serie de ideas, sin más objetivo que el de acumular conceptos que terminarían por contraponerse o confundir lo que se busca comprender. Así que para este punto, se limitará a un par de definiciones que clarifiquen la idea de sistema capitalista y la manera en cómo procede, que es para los fines de este capítulo lo importante, y así pasar posteriormente, a juzgar lo que implica la ciudad capitalista. Pues bien:

“El capitalismo es el régimen de producción que, dadas las características apuntadas de su afán de ganancia y la correspondiente necesidad de desarrollo constante de las fuerzas productivas, mas amplia y profundamente ha transformado el espacio histórico” (Eschetino, 2002; p.13)

O bien:

“El capitalismo tiende a producir cada vez más bienes, pero para sobrevivir debe pagar bajos salarios. Y estos bajos salarios crean una demanda limitada de productos. Esta es una contradicción que no tiene salida dentro del marco del sistema capitalista, y ella tiende a provocar crisis periódicas de sobreproducción. En la sociedad se produce un exceso de productos que no se consumen por que ellos han rebasado la capacidad de compra de la población. Los productos se acumulan, baja su precio por la menor demanda hasta el punto de que muchos capitalistas quiebran al no poder recuperar el dinero invertido en la producción. Para evitar que los precios de todas las mercancías se vengán al suelo, los capitalistas se lanzan desesperadamente a destruir las mercancías elaboradas, a quemar los productos, a paralizar la producción, a cerrar las fábricas, es decir, destruir las fuerzas productivas” (Harnecker, 1979; p.44)

El sistema capitalista dadas sus características de producción y acumulación de capital, es un sistema de transformación histórico de las relaciones sociales, así como del espacio. Y es en el espacio, donde se materializan y se significan las relaciones de producción.

Es a través de las relaciones de dominación, explotación, producción, transportación, distribución y consumo; como el capitalismo modifica y transforma al espacio, tanto cualitativa, como cuantitativamente es espacios. Al ser un sistema basado en la ganancia, la competencia y el lucro, moldea a su manera el espacio. Con su lógica bien definida, determina que cada rincón, que cada lugar, se altere y modifique.

Las distintas escalas espaciales se ven alteradas en su dinámica, desde lo local hasta lo mundial; en el campo y en la ciudad. La lógica del capitalismo crea una dominación territorial: que fundamentalmente tendrá un impacto en el contexto social: “En el curso de la historia de la globalización del capitalismo, mucho de lo que encuentra por el camino se altera, tensiona, modifica, anula, mutila, recrea o transfigura” (Ianni, 2002; P.112)

El capitalismo como producto histórico y como sistema económico-social, deja en claro que la dominación es también espacial, territorial, dejando muestras de su dominio en sus distintas escalas. Es demostrar de cierta forma quién es el que tiene el control sobre los lugares y las acciones que se realizan en él: “Pero las metamorfosis del espacio y del tiempo no son inocentes. No ocurren sólo como productos de la tecnología, conquistas de la ciencia, ya que con frecuencia llevan el contrabando de la ideología” (Ianni, 2002; P.141)

Así, el sistema capitalista a través de las relaciones sociales de producción, mantiene un control económico, social, cultural, tecnológico, educativo y político del espacio. Determinado por una concentración de ganancia y capital, permite incrementar aún más los medios de producción (maquinaria, herramienta, instrumentos de trabajo en general), donde lo que se produce, no necesariamente es lo básico para el desarrollo y conservación de la sociedad en su conjunto.

Es decir, dentro del sistema capitalista, más que satisfacer las necesidades reales de las personas (necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda), se busca sobre todo, maximizar las ganancias con productos triviales, banalizados por la publicidad y los medios de comunicación, como la industria de la juguetería o de la moda por ejemplo.

“La producción se desarrolla no en aquellos sectores en donde los productos son más necesarios y urgentes para la mayoría de la población, sino en aquellos donde los capitalistas pueden obtener más ganancias. Así, se invierte mucho más en productos como: cosméticos, bebidas alcohólicas, automóviles de gran tamaño, etc., que en ropa barata, alimentos, transporte popular, etc. De esta manera, se deforma la producción, se producen artículos de lujo que sólo pueden comprar las capas más acomodadas de la población, mientras que el resto carece de los productos más necesarios” (Harnecker, 1979; p.47)

2.1.1.- Antecedentes históricos del sistema capitalista

Este apartado pretende de manera general, conocer la dinámica capitalista y rescatar algunos puntos históricos de la lógica capitalista, que permitan distinguir su nacimiento, desarrollo y funcionamiento, para una vez llegado esto, se pueda entender el contexto de la ciudad capitalista.

Se pretende también de manera general, abordar el origen del capitalismo y su desarrollo histórico, ya que para los fines de la presente investigación es necesario entender puntualmente los elementos que hagan comprensible lo que se entiende por ciudad capitalista.

A manera de preámbulo, podemos mencionar que el capitalismo ha sido influyente históricamente, desde antes de su gestación como tal, en el campo como en la ciudad. Empero, es el ámbito urbano, donde se manifestó en la modernidad y tuvo su mayor impacto: “Es en la vida urbana, sin embargo, la que va a ofrecer las primeras manifestaciones del capitalismo en la Edad Media, a lo menos en su forma puramente comercial” (See, 1977; p.14)

El capitalismo tiene sus primeras manifestaciones en Europa, donde básicamente se desarrollaron las potencias coloniales marítimas y donde la navegación y el intercambio de productos, comienza a tener un peso específico en la vida comercial. Algunos autores como Henri See sitúan estas primeras manifestaciones ya desde el siglo XIII:

“Los orígenes más lejanos de este régimen nos remontan más allá de la época en que, en las regiones económicamente más activas –Italia y los Países Bajos–, el capitalismo comienza a ejercer su imperio sobre la industria: queremos referirnos al siglo XIII. Hay que advertir que se trata todavía, casi exclusivamente, de un capitalismo comercial, que ya comienza, sin embargo, a “controlar” las actividades industriales. No es aún, como lo veremos sino un humilde comienzo. Sin embargo ya hay algo nuevo, la aurora de un movimiento que acabará por revolucionar todo el mundo económico” (See, 1977; p.10-11)

Así el capitalismo comienza a tomar forma, sobre todo en los países mencionados por See; donde el intercambio, venta y flujo de las mercancías empieza a ser importante para el comercio entre países y donde se está gestando así mismo, una condición necesaria para el desarrollo del capitalismo: la acumulación de capital. Esta condición es clara para el sistema capitalista, ya que sin una acumulación de capital no habría un dominio de los medios de producción y no habría ganancias que a su vez, desembocaran en una mayor concentración de capital.

“Por fin, para evitar toda confusión, hay que tener el cuidado de distinguir claramente entre *capital* y *capitalismo*. Si nos situamos desde un punto estrictamente histórico, no tendremos que dar, como los economistas, toda su extensión al sentido de la palabra capital. Sin duda que la tierra y los instrumentos de producción son, como los valores mobiliarios, capitales productores de riqueza” (See, 1977; p.11)

Esta condición que tiene en sus primeros momentos el capitalismo en estos países europeos, se ve envuelta por esta constante: la acumulación cada vez mayor de capital.

Sin embargo, como se vio en párrafos anteriores, lo que acontecía en esos momentos era más bien una circulación de mercancías vía marítima, es decir; un flujo constante de artículos, objetos y personas. Se veía un minúsculo sistema monetario.

“En realidad, el capital nace el día en que la riqueza mobiliaria se desarrolló, particularmente en la forma de especie monetaria. La acumulación de los capitales ha sido condición necesaria de la génesis del capitalismo, y se ha acentuado cada día

más a partir del siglo XVI, pero no ha bastado para determinar la formación de la sociedad capitalista. Las formas del capitalismo comercial y del capitalismo financiero son las que inicialmente se destacaron; pero, para que la evolución fuera completa, fue indispensable una transformación de toda la organización del trabajo, de las relaciones entre patronos y trabajadores, que ejerció sobre las clases sociales la acción más profunda observada hasta entonces. Así, el triunfo de la organización capitalista no es anterior al siglo XIX, ni siquiera, en casi todas partes, anterior a la segunda mitad de dicho siglo” (See, 1977; p.11)

Con lo visto hasta aquí, podemos decir que la conformación del capitalismo ha sido un proceso largo. A pesar de que no tiene fecha de nacimiento exacta, por lo menos se puede afirmar que viene de por lo menos cinco siglos atrás. Su proceso fue lento pero eficaz. Todo indica que las pequeñas ciudades o urbes de los países europeos fueron su lugar de nacimiento y desarrollo.

Aunque el proceso de acumulación de capital fue paulatino, finalmente se gestó. El impacto directo que tuvo en las urbes, fue de una nueva dinámica del espacio y del trabajo. Henri See, señala algunos personajes de la Edad Media que contribuyeron notablemente para dicha acumulación:

“Lo cierto es, y ésta es la parte verdaderamente sólida de la teoría de Sombart, que la acumulación de capitales fue realizada con frecuencia por personajes que percibían impuestos y contribuciones por la Santa Sede, de los reyes, o bien de las rentas de los grandes dueños de las tierras, eclesiásticos o laicos. Aceptemos también con Sombart que el préstamo a rédito, como lo practicaban lombardos y judíos, puede ser considerado como una de las fuentes del capitalismo” (See, 1977; p.29)

2.2.- La ciudad capitalista

Con las referencias de párrafos preliminares, ya se puede tener un panorama a *grosso modo* de los orígenes y desarrollo del capitalismo, y por lo tanto una idea de lo que representa la

ciudad capitalista. Vista ésta como un producto socio-espacial históricamente construido, edificado a partir de las relaciones sociales de producción. La ciudad capitalista como tal, y a partir de los elementos señalados, adquirirá ciertas características (objetivas y subjetivas) que determinaran su configuración espacial: “La ciudad, como tal, forma parte de esas condiciones históricas, implicadas en el capitalismo. Resulta de la destrucción de las formaciones sociales anteriores y de la acumulación primitiva del capital (que se realiza en ella y por ella)” (Lefebvre, 1973; p. 130)

Otro elemento en el que reposa la ciudad capitalista, es sobre la propiedad privada, tanto de los medios de producción, como de la especulación del suelo urbano.

El Estado cuenta con un aparato jurídico-político modelado para que el funcionamiento de la ciudad (y todo lo que implica) no se salga de su lógica. Los espacios en la ciudad son detentados por los grupos del poder económico y custodiados por las leyes ejercidas por el mismo Estado, siendo precisamente las condiciones económicas adversas, las que dificultan a ciertos grupos, el ocupar espacios dentro de la ciudad capitalista: “El sistema contractual (jurídico) que el Estado mantiene y perfecciona como poder (político) reposa sobre la propiedad privada, la del suelo (propiedad inmobiliaria) y la del dinero (propiedad mobiliaria)” (Lefebvre, 1973; p.128)

La propiedad privada es uno de los soportes principales del capitalismo; se nutre de ella y, es así como crece su influencia y su control sobre el espacio, el territorio, la ciudad y las personas. Es a partir de esto que los dueños de los inmuebles, bienes raíces, espacios y centros de la ciudad, van condicionando indirecta pero generalmente directamente, la apertura de espacios sólo a grupos o personas que sean capaces de solventar los gastos económicos que implica la renta de un lugar; y casi siempre se condicionan sólo para fines lucrativos. Cabe decir que la renta de todo espacio en la ciudad (inmueble) inevitablemente en la lógica capitalista, se ve condicionada por su pago para ocuparlo (renta del suelo).

Esta lógica capitalista limita las actividades que nada tienen que ver con el lucro económico; las limita, sin embargo, no las anula por completo.

2.2.1.- Características de la ciudad capitalista

Un atributo de la ciudad capitalista es la concentración monopólica del espacio. Ya sea que se encuentre en manos del Estado o de ciertos grupos de poder. Es decir, el valor que se le da al suelo urbano es muy importante y se presta a la especulación.

Saben los grupos que controlan el suelo urbano, que éste es especulativo y relevante en materia económica; así como necesario para el desarrollo de las actividades de la ciudad, lo que lo convierte en foco de atención e inversión, puesto que es rentable pero a su vez finito⁶. A su vez, se introducen elementos valiosos en el espacio que lo hacen más atractivo para las personas, y lucrativo para la industria cultural.

“Por otra parte, el perfeccionamiento de las modalidades capitalistas de penetración y apropiación de espacios objetivos y subjetivos ha significado que la industria cultural capitalista, actúe como palanca ideológica cautivadora en la que productos, valores, pensamientos, razonamientos y sentimientos se arrojan en un mismo bombardeo cotidiano” (Uribe, 1998; p. 193)

Las características que menciona Graciela Uribe de lo que produce la industria cultural, nos demuestra que esa industria juega un papel determinante en la construcción de un imaginario social en la ciudad; imaginarios que van creando percepciones y deseos en la gente, así como comportamientos y gustos.

La industria cultural, es una influencia ideológica poderosa del capitalismo, transmitiendo información a través de sus medios de comunicación, reproduciéndose en cada espacio. La ideología del capitalismo puede verse reflejada en la estética de la ciudad.

⁶ Aquí entendemos por “finito”, al sencillo hecho de que el espacio en la ciudad no se puede reproducir (ampliar). A medida que la ciudad crece; la demanda por los espacios aumenta y esto hace especular a los grupos que manejan los inmuebles, elevando los precios a partir de la demanda. Es decir, los espacios no se pueden volver a producir como se harían con otros objetos o mercancías, como con algún producto que se fabrica las veces que se quiere.

Los edificios representan el *estatus* social de la clase en el poder. Los caminos y los autos, representan el triunfo del desarrollo de la industria automotriz. La imposición de un consumo generalizado sobre otras formas de organización social se vuelve una característica del triunfo parcial del capitalismo sobre otras opciones de convivencia. Ante las imposiciones del mercado mundial y de los medios de comunicación, es fácil caer en la idea de que el capitalismo es el triunfador de la Historia.

“En estas circunstancias, es muy fácil caer en el pesimismo o en el desaliento y reaccionar como los que se autodenominan realistas, lo cual significa creer que ningún cambio es posible y que el capitalismo es y será fatalmente hegemónico en el planeta, por lo que no es preciso denunciarlo o luchar contra el sistema, sino adaptarse a éste. En buenas cuentas, han sido cooptados por los grupos en el poder” (Uribe, 1998;p.201)

El dinero se convierte y se transmite como el valor supremo a desear y a poseer a cualquier costo, se vuelve parte de la vida común y corriente en los barrios y ciudades, así como en las *bolsas de valores* a escala mundial. Es la deificación del papel y de la moneda, física o virtual. Es un modo de estatus social para ganar un supuesto prestigio social: “La repetición constante de una publicidad destinada al consumo masivo despierta frustraciones o hechizos del dinero como valor supremo” (Uribe, 1998; p.170).

La renta del suelo se vuelve el mejor de los negocios para los especuladores de la ciudad. La especulación con el espacio genera un lucro del suelo urbano en la ciudad (y en el campo), que invariablemente genera ganancias económicas a los capitalistas.

En este sentido, los espacios en la ciudad son condicionados por la lógica de la renta; el que puede pagar por un lugar, lo puede ocupar. Si no es así, el espacio se limita a la especulación, es decir, a esperar a que alguien más lo necesite (siempre lo habrá) y esperar a quien pueda pagar el precio de quien lo ofrece; un precio más alto (jugar con la necesidad de su uso, aquí cae la verdadera especulación). Esta característica hace que el suelo urbano se convierta en un bien tangible y cada vez más disputado, ya que genera ganancias importantes para el que lo renta o vende.

De hecho, el suelo urbano a medida que hay menos espacios en la ciudad, adquiere más valor. No se devalúa, aumenta su costo. Los espacios en la ciudad como ya se vio, funcionan a partir de la especulación, del lucro y la ganancia.

Una característica más de la ciudad capitalista, es que ciertos espacios se van restringiendo, se van convirtiendo en espacios elitistas, se van cerrando al resto de la ciudad. El caso de los centros comerciales en zonas exclusivas o las zonas residenciales lujosas de muchas ciudades del mundo, son algunos casos muy conocidos y que sirven de ejemplo. Representa la zona de exclusividad para algunos sectores sociales. Y la de exclusión para el resto.

La exclusividad y la exclusión son una característica típica de las ciudades capitalistas, fundamentalmente este contraste tan marcado se ve principalmente en países subdesarrollados, como en el caso de Latinoamérica. Esto no excluye claro, a la mayor parte de los países de África, muchos de Asia y algunos de Europa.

2.2.2.- La finalidad de la ciudad capitalista

Vista como un sistema de interacción social, la ciudad tiene una función y una finalidad. La finalidad es el primer y último eslabón de lo que se pretende.

La finalidad de la ciudad capitalista es el uso y abuso del suelo urbano, la ganancia económica. Aquí se puede incluir también la extensión de su influencia territorial, la privatización de los espacios, el monopolio de sus usos, la restricción de entrada.

En ciertas zonas, el amurallamiento en las zonas residenciales se convierte en una constante. El lucro de cada rincón, se vuelve una prioridad.

En este mismo contexto, lo que buscan los grupos económicos hegemónicos, es que toda la ciudad se convierta en un *shopping center*. Cada pedazo de suelo o espacio ocupado en la ciudad se convierte en una *mercancía* por consumir, y se vislumbra en términos de ganancias.

Dentro de la ciudad capitalista, todo es consumible y comprable, rentable y vendible. Por esta lógica, la ciudad capitalista es el paraíso de la especulación empresarial (y de la evasión fiscal). La ciudad se convierte en un espacio para que las grandes corporaciones y las inversiones extranjeras prosperen y se extiendan.

Empresas extranjeras se ven favorecidas por los gobiernos locales. Los espacios se van reduciendo y las grandes compañías por el contrario, se van expandiendo. Las compañías logran absorber a los pequeños comercios. Todo se va reduciendo al consumo de ciertos productos de ciertas empresas, la mercantilización como regla: “En un nivel más de lo que es evidente, el principal tejido de la aldea global ha sido el mercado, la mercantilización universal, en el sentido de que todo tiende a ser mercantilizado, producido y consumido como mercancía” (Ianni, 2000; p.79)

La ciudad capitalista se convierte en una especie de aparador gigante, de contemplación, exhibición, atracción y gozo para el turismo local e internacional.

Los servicios y productos que se ofrecen son cada vez más sofisticados, se convierten así en un eje de atracción. La ciudad representa por así decirlo, el epicentro del capitalismo.

La ciudad se convierte una excursión a la parafernalia comercial, en un viaje hacia los lugares de exhibición de mercancías y lugares producidos y sustentados por el sistema. Los lugares se convierten en *prisioneros* de la lógica capitalista. El consumo generalizado: “La ciudad históricamente formada se deja vivir, se deja aprehender prácticamente, y queda sólo como objeto de consumo cultural para turistas y para el esteticismo, ávidos de espectáculos y de lo pintoresco” (Lefebvre, 1969; p.124)

La ciudad implica un bombardeo de imágenes, de símbolos, de publicidad. Es estar expuesto sin limitación a la parafernalia comercial. Es vivir esperando lo nuevo, anhelando lo reciente, lo novedoso. Es transitar por diferentes espacios y sin embargo, sentir que es lo mismo, cada lugar resulta ser la copia de otro, es un lugar simultáneo.

Aquí sin embargo, podemos mencionar lo que afirma Harvey con la Teoría de los espacios geográficos desiguales, donde a pesar de que vivimos en el mismo mundo, la dinámica de

un lugar con respecto a otro difiere, es diferente. A pesar de tal afirmación, la ciudad capitalista se hermetiza y se abre al mismo tiempo.

Es decir, estar en un lugar específico de la ciudad, es estar implícitamente conectado con la dinámica del mundo en su conjunto, por que precisamente el capitalismo ha interconectado al mundo a través de los flujos de información, de mercancías, de personas, de productos, de ideas e ideología.

En contexto con lo anterior, se busca que el mundo se convierta en esa aldea global de la que tanto se habla y de la que ya formamos parte; en donde lo mismo da estar en la ciudad de México que en Beijing para poder comprar o adquirir una marca específica de refresco, de calzado, o de consumir *fast food*. En el concierto de la globalización, a pesar del distanciamiento geográfico entre las dos ciudades ejemplificadas, las mercancías tienden a ser las mismas, y se encuentran igual de disponibles, se pueden comprar o no, dependiendo de la capacidad adquisitiva.

Los lugares como las personas, van perdiendo identidad propia con la hegemonía cultural capitalista. Se van convirtiendo en un molde que se ajusta a los estándares de consumo, “En este sentido, la aldea global implica la idea de comunidad global, mundo sin fronteras, *shopping center global*, disneylandia universal” (Ianni, 2002; p.6)

Vivir en la ciudad implica estar interconectado diaria y directamente con todo lo que pasa en ella, es saber lo que acontece en el otro extremo del mundo sin siquiera viajar, sólo nos basta con conectarnos a la red y apretar un botón.

Estamos en ese sentido, comparando con decenios pasados⁷, enlazados con mayor velocidad, con lo que pasa en el resto del mundo. Noticias, publicidad, entretenimiento y sobre todo, el bombardeo mercantil de las novedades editoriales, musicales, artísticas, políticas y financieras. La geografía ha sido tocada de una forma u otra, por todo el complejo sistema capitalista.

⁷ La llegada de Internet, revoluciona sin duda alguna la vida del hombre en la ciudad; en cuanto al acceso inmediato de la información mundial. Se puede saber al instante los acontecimientos que pasan al otro lado del mundo con sólo tener acceso a una computadora personal y una conexión a internet. La actualización de la información es muy rápida. Se actualiza de inmediato tanto la realidad social como el imaginario colectivo.

“Está claro que el globalismo no anula ni la interdependencia ni el imperialismo. Ésas son dos dimensiones de la realidad histórica y geográfica del capitalismo que se reproducen y recrean aún más. Más que nunca, estas categorías son generalizadas, en el sentido que abarcan individuos, colectividades y pueblos en todos los continentes, islas y archipiélagos” (Ianni, 2002; p.121)

Vivir la ciudad, y dentro de la ciudad, también implica una especie de individualismo. No en el sentido de independencia individual y política, sino en el sentido egocentrista de la palabra. La dinámica de la ciudad capitalista produce por si misma, desencuentro e indiferencia con el resto. Se crean en las grandes ciudades fricciones sociales con visiones particulares.

En las ciudades, por su alta concentración de población en reducidos kilómetros cuadrados, y por su disminuida extensión territorial, el “otro” se convierte, y a su vez nos convertimos, en seres anónimos dentro del mismo espacio social; donde impera el egoísmo, esa actitud que aviva el capitalismo, en donde prácticamente se pasa por encima de *todo* con tal de alcanzar los fines e intereses individuales, antes que los colectivos. Así: “El individualismo posesivo, relativo a la propiedad, a la apropiación y al mercado, expresa buena parte del tipo de personalidad que tiende a predominar en la sociedad moderna, modernizada, modernizante o modernizable” (Ianni, 2002; p.60)

Este individualismo generalizado, va en aumento, se va masificando y se va aceptando colectivamente. Reproduciendo. A final de cuentas, la ciudad capitalista es esa suma de confrontaciones individuales creadas. Las actitudes individualistas pueden y están pasando a ser el legado a las futuras generaciones. Las generaciones venideras pierden sentido e importancia a palabras como solidaridad y acción política, en un mundo mercantilizado, lleno de imágenes y de *valores* simbólicos creados con premeditación y ventaja.

El valor de la comunicación política entre individuos se pierde a medida que se despolitiza el consciente colectivo y el espacio es radicalmente puesto al servicio del poder. En cambio, se refuerza y se enaltece el valor de lo individual ante cualquier situación de la vida. Se incrementan los medios de comunicación, y el flujo de información aumenta día a día, más no por ello se puede (y debe), dar la certeza de que ese flujo sea realmente cierto.

Al contrario; la mayoría de las veces es sectario, cargado de ideología y se quita lo importante para dejar fluir lo banal, lo efímero, lo escatológico y superfluo.

No todo el flujo de información que se maneja y se da a conocer a través de los distintos medios de comunicación, tiene por que ser real (si acaso es una verdad a medias o maquillada). Todo lo contrario; se tiende a meter en el imaginario colectivo una llamarada de información y de ideas, hasta que se vuelvan aceptadas como reales o importantes.

Las empresas de comunicación se vuelven una especie de fábrica de sueños, de ideas, de “noticias”, de programación, de manipulación y adoctrinamiento ideológico. Pasando por todos los medios impresos, la radio y principalmente por la televisión. Filtrándose por internet, un flujo como nunca antes imaginado de información circulando en tiempo real a escala mundial: convirtiendo así también con esto a la información, en mercancía; al alcance de casi todo el mundo.

“En la aldea global, además de las mercancías convencionales en formas antiguas y actuales, se empaquetan y se venden las informaciones. Se fabrican informaciones como mercancías. Son fabricadas y comercializadas en escala mundial. Las informaciones, los entretenimientos, las ideas son producidos, comercializados y consumidos como mercancías” (Ianni, 2002; p.5).

2.3.- Oferta cultural en la ciudad de México; espacios que ofrece

A nivel mundial, no se puede negar que la ciudad de México es una de las más importantes en cuanto a vida cultural se refiere; ya que posee un considerable número de museos y lugares de cultura, que puede igualarse con las principales capitales europeas del arte; como París, Madrid o Roma, sólo por mencionar algunas. Sin embargo, es también una ciudad con limitantes para otros grupos, gustos y otras maneras de ver el mundo.

A pesar de esto agregamos que, aparte de los museos, la vida en la ciudad de México cuenta con otras actividades culturales, que la mayoría de las veces son inaccesibles para la población por sus costos de admisión. Por ejemplo, los conciertos masivos en lugares de

prestigio o de gran albergue, son un ejemplo de esto mencionado. El Foro Sol, el Auditorio Nacional o el Palacio de los Deportes, son sólo algunos ejemplos de estos grandes foros, tan sólo en la ciudad de México.

Sobre todo por la capacidad de gente que pueden albergar. Tan sólo el Auditorio Nacional alberga diez mil personas. Otros de los principales foros de la ciudad de México son⁸:

Estadio Azteca: 115,000 personas

Foro Sol: 50,000 personas

Palacio de los Deportes: 21,000 personas

Auditorio Nacional; 10,000 personas

Teatro Metropolitano: 3,000 personas

Salon 21: 3500 personas (sin asientos en conciertos)

A este tipo de espacios del espectáculo comercial desfilan grupos nacionales ya muy posicionados en el ámbito musical, o grupos y canta-autores extranjeros financiados o traídos claro, por influyentes patrocinadores. Participan en esta oferta cultural y del espectáculo desde compañías de marcas conocidas, hasta cadenas de televisión que muchas veces o la mayoría de ellas, influyen en los gustos de la gran mayoría de la gente, imponen preferencias y aficiones.

La oferta cultural en la ciudad se concentra mayoritariamente en casas y centros de cultura, teatros y librerías. Según Fernando (2000; p. 218), existen en la Ciudad de México alrededor de 31 principales centros culturales; a saber:

1. Planetario Luis Enrique Erro
2. Museo Nacional de Antropología

⁸ <http://www.pikaflash.com/foros/showthread.php?t=31782> (buscar cómo citar paginas web)

3. Museo de Arte Moderno
4. Museo Rufino Tamayo
5. Museo Nacional de Historia
6. Museo de Historia Natural
7. Museo del niño
8. Instituto Cultural Helénico
9. Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil
10. Museo Soumaya
11. Museo Casa de León Trotsky
12. Museo de Culturas Populares
13. Foro Cultural Coyoacanense
14. Centro Cultural Universitario
15. Museo Arqueológico Cuicuilco
16. Museo Frida Kahlo
17. Museo Dolores Olmedo
18. Museo Diego Rivera
19. Centro Nacional de las Artes
20. Claustro de Sor Juana
21. Museo de la Ciudad de México
22. Palacio de Bellas Artes
23. Colegio de San Idelfonso

24. Museo del Templo Mayor
25. Centro de la Imagen
26. Museo Nacional de Arte
27. Palacio de Minería
28. Museo de San Carlos
29. Ex Teresa-Arte Actual
30. Museo Universitario del Chopo
31. Centro Cultural Rafael Solana

De la anterior lista, habría que agregar el Centro Cultural del Bosque, fundamental en la vida cultural de la ciudad de México.

Ahora bien, de los treinta y un lugares sugeridos por el autor ya mencionado, los siguientes centros culturales están dentro de la delegación Cuauhtémoc, demarcación político-administrativa donde también se encuentra el Multiforo Social Alicia y se encontró en algún momento, la Biblioteca Social Reconstruir (casos de estudio particulares de la presente tesis):

1. Claustro de Sor Juana
2. Museo de la Ciudad de México
3. Palacio de Bellas Artes
4. Colegio de San Idelfonso
5. Museo del Templo Mayor
6. Centro de la Imagen

7. Museo Nacional de Arte
8. Palacio de Minería
9. Museo de San Carlos
10. Ex Teresa-Arte Actual
11. Museo Universitario del Chopo

Lo anterior nos da una muestra de la cantidad de museos que existen en la ciudad de México. Como vemos en este sentido, los museos son los más importantes en cuanto a opción cultural se refiere, es decir, lo que oferta el Estado. Pero aquí entra la iniciativa privada también, que es en términos comerciales y lucrativos, el sector que posee y controla el mayor número de lugares de entretenimiento. Son también, los de mayor costo y en el que el grueso de la población no puede acceder.

Lejos de señalar en este apartado la falta de espacios culturales y de entretenimiento en la ciudad de México, se pretende señalar las propuestas alternativas que emergen dentro de la ciudad; propuestas que se verán más adelante ya con la inclusión de los casos de estudio (y de algunos otros). Sólo nos limitamos aquí a señalar, mostrar y especificar las diferentes opciones de entretenimiento y cultura, ofrecidas principalmente por el Estado.

2.4.- Hegemonía ideológica

La hegemonía se impone a partir de un proceso de organización y difusión de ideas, o conjunto de ideas y/o costumbres producidas y establecidas por la clase en el poder; que se establecen como válidas, aceptadas y reproducidas por el resto de la sociedad.

Así vemos un modelo occidental de consumo generalizado, una hegemonía convertida en ideología y en estilo de vida. Encontramos un patrón de consumo impuesto; que va desde

qué lugar visitar, hasta qué comprar y cómo vestirse. La ropa de moda que hay que usar y de qué marca, dependiendo la estación del año. Dónde y qué comer, cómo actuar, qué música escuchar y qué programación de televisión y radio preferir.

Se impone actualmente hasta qué leer: la llamada literatura de moda, del momento, fantástica; pero sobre todo efímera y sin gran contenido para la posteridad. A esto último, en un artículo de la revista Proceso se encuentra lo que dice en entrevista Beatriz de Moura, la fundadora y directora literaria de Tusquets Editores:

“A un autor serio, profesional y comprometido con la literatura no le reditúa ocuparse de tal dispersión que lo lleva directo a la fatuidad; por que con los grandes medios de comunicación no va a encontrar interrogantes y críticas fundamentales a su obra” (Castro, José Alberto; 1999: 81)

Y prosigue más adelante la fundadora de Tusquets Editores, refiriéndose en que no siempre se debe hablar de dinero a la hora de contratar la obra de un escritor; cita un ejemplo, refiriéndose al literato italiano Leonardo Sciascia: “fue una gran lección, pues no siempre hay que correr detrás de todo lo que reluce y de lo último”. Así, la directora de una de las editoriales de la lengua española, señala como “una carrera hacia el absurdo ir en pos de autores y obras que representen contratos millonarios”.

Lo anterior es sólo un ejemplo, de cómo la hegemonía y la imposición cultural llega hasta el mundo de la literatura, modelando los gustos de la gente, con escritores de moda y sin tanto contenido de calidad en el sentido literario. Por que desde ahí parte la cuestión de la hegemonía, desde la imposición de posturas y de ideas que se van acoplando a la realidad social y que se van integrando a la vida cotidiana.

Este es sólo un ejemplo. Pero no el único, de como los grandes consorcios de la comunicación juegan un papel importante en este sentido, sobre todo en la difusión de un conjunto de ideas y creencias. La televisión sobre todo, a partir de su programación pre-establecida, difunde cómo debe ser el comportamiento en la vida diaria. Pero también la radio y la prensa escrita están al servicio de los intereses de la clase dominante, precisamente poseedora de los medios de comunicación (y de producción).

“De la misma forma que los medios se globalizan, junto con la economía y la política, la industria cultural y los medios de comunicación, la electrónica y la informática; en esa misma escala se globalizan los intereses y objetivos, las ideologías y visiones del mundo de los que detentan los medios políticos, económicos, sociales y culturales de mando y “desmando” en medida global” (Ianni, 2002; 144)

Con esto puede verse que la hegemonía es parte de un proceso llevado a cabo para la uniformización social, para la creación de necesidades, ya sean reales o artificiales. La hegemonía por parte de los grupos que mantienen el poder en la ciudad, se ve reflejada principalmente en la instalación y creación de lugares llenos de elementos capitalistas.

Los centros comerciales pueden interpretarse por ejemplo, como el espacio natural donde todo lo reciente del mercado es exhibido. Las novedades llegan a los aparadores de las tiendas y donde los medios electrónicos, impresos o audiovisuales, juegan el papel de promocionarlos. Las modas y las costumbres de un momento específico, ocurridos en un espacio/tiempo concretos, se promueven y se imponen como una necesidad. Adquisición, adopción, ajustes y moldes a la vida; donde estar a la vanguardia se convierte en una actividad de culto. La población se vuelve cada vez más vulnerable a todo este bombardeo mediático: “Una sociedad capitalista exige una cultura basada en imágenes. Necesita proporcionar cantidades muy grandes de diversiones con el fin de estimular el consumo y anestesiar los daños causados por el hecho de pertenecer a determinada clase, raza, sexo” (Ianni, 2002; p.142)

El capitalismo transforma a los ciudadanos -en el sentido de gozar de ciertos derechos y obligaciones como lo entendían los griegos- a meros consumidores compulsivos y pasivos. Imitar gustos y modas, se convierte en un cliché, en imagen de vanguardia, se convierte así en una necesidad creada a partir de ideas impregnadas y transmitidas través de los medios de comunicación, pasadas de generación en generación, repetidas, estimuladas y reproducidas.

La industria del entretenimiento trabaja constantemente por crear y renovar ideas que ya no son aceptadas, que ya caducaron o que tienden a ser finitas (que ya están llegando a su fin); o que empiezan a ser cuestionadas o rechazadas por ciertos sectores de la población.

La industria del entretenimiento genera y promueve constantemente nuevas modas y tendencias de todo tipo, y esto alcanza principalmente a la parte juvenil, que es el sector que se encuentra en constante búsqueda de identidad.

“A lo largo de la última década, los estímulos empleados por los fabricantes para vender sus productos a los jóvenes se ha multiplicado de forma exponencial. Los adolescentes de hoy son víctimas de la economía de la opulencia. Han crecido en la era de la marca, han sido bombardeados y definidos por nombres de productos y por inteligentes e intrusivas estrategias de publicidad. Criados desde la cuna en una cultura mercantil, la fragilidad de su autoimagen y su necesidad de pertenecer a grupos al llegar a la adolescencia los convierten en blancos perfectos para la explotación de los publicistas” (Quart, 2004; p.16)

La estrategia comercial de los publicistas de los últimos años ha logrado atrapar la atención principalmente de los adolescentes. El marketing ha sido utilizado para ganar nuevos adeptos y conservar a los ávidos consumidores. La publicidad implica un sello de ideología; la ideología del consumo. El consumo es el imperativo común en la ciudad capitalista.

Por otra parte, el rumbo que ha tomado el proceso de circulación de información y mercancías en el momento histórico actual, digamos de gran velocidad y masificado, se convierte en el gran factor para traspasar fronteras e imponer y suplantar ideas, cualesquiera que estas sean.

“La verdad es que la industria cultural también adquirió alcance global. Atraviesa fronteras de todo tipo, geográficas, políticas, culturales, religiosas, lingüísticas y otras. Se transforma en un poderoso sector de producción, en el sentido de producción de mercancías, lucro o plusvalía” (Ianni, 2002; p. 76)

Cada vez tienen más éxito las campañas de publicidad, que se parecen a las campañas políticas, que sirven tanto para convencer, como para engañar con una imagen y un discurso, es decir, persuadir a la opinión pública. La hegemonía se va expandiendo y al parecer la mirada está puesta hacia los más jóvenes.

“Los artículos sobre tendencias de las revistas norteamericanas convencen a los adolescentes de que el mundo entero es una galería comercial que promueve el mercantilismo y la homogeneidad global entre los jóvenes. Sus panorámicas de la moda internacional refleja la imposición del consumismo juvenil a nivel mundial y la desaparición de la identidad nacional de la juventud” (Quart, 2000; p.24)

Los jóvenes representan hoy en día para el mercado mundial, una amplia gama de posibilidades en ventas para las grandes marcas comerciales. Y la ciudad representa el lugar perfecto para reclutar consumidores ávidos de modas y de espectáculos comerciales.

Los espacios en la ciudad se ven constantemente modificados. El constante cierre, apertura y re-apertura de espacios para el consumo, es una dinámica de todos los días. Resulta necesaria para la dinámica de la ciudad capitalista, la creación de lugares lucrativos y centros comerciales amplios. Todo un ciclo de consumo generalizado.

Las plazas comerciales se vuelven lugares de adoración, son la *meca* del capitalismo; donde los *fieles* se ven seducidos por la inclusión que representa *el mundo del consumo*. Prácticamente ningún lugar ni persona en la ciudad escapa a estos espacios de consumo⁹. El capitalismo ha extendido sus fronteras geográficas, y prácticamente todos los lugares han sido tocados bajo su lógica. Todas las actividades que se desarrollan, sobre todo pero no únicamente, en el área del entretenimiento y la cultura, son de carácter global, es decir, tienden a propagarse por el mundo con una concepción de entretenimiento más que de cultura.

“En pocos años, en la segunda mitad del siglo XX, la industria cultural revoluciona el mundo de la cultura, transforma radicalmente el imaginario de todo el mundo. Son producciones musicales, cinematográficas, teatrales, literarias y otras, lanzadas directamente al mundo como signos mundiales o de la mundialización. Se difunden por los más diversos pueblos, independientemente de sus peculiaridades nacionales, culturales, lingüísticas, religiosas, históricas y otras” (Ianni, 2002; P. 74)

⁹ Y aquí no nos referimos únicamente a los centros comerciales como espacios de consumo en la ciudad. La ciudad misma es el espacio de consumo.

La hegemonía, la propaganda y la persuasión vienen a ser el instrumento *oculto* pero poderoso del capitalismo. Uniformizar la vida, pasar de ciudadano participativo a simple consumidor. Es el *artefacto* que no se ve pero que interactúa a diario en todo el planeta, moldeando constantemente la forma de pensar, de sentir, de actuar, de percibir y de relacionarse.

“Acompañada de la publicidad, por los medios impresos y por la electrónica, la industria cultural, mezclada en periódicos, revistas, libros, programas de radio, emisiones de televisión, videoclips, fax, redes de computadoras y otros medios de comunicación, información y fabulación, disuelve fronteras, agiliza los mercados, generaliza el consumismo” (Ianni, 2002; P.7)

Aquí el Estado juega un papel muy importante. Desde la educación básica de aprendizaje se nota la presencia del Estado, materializándola a través de sus instituciones. Es a partir de la difusión e imposición de su visión en las distintas áreas del conocimiento, como transmite su postura de la Historia, de la Cultura, de la Política, de la Filosofía, de la Economía, de la Geografía, de todas las ciencias en su conjunto.

Esto quiere decir que el paso por cualquier institución perteneciente al Estado, toca una parte sensible del conocimiento que adquirimos.

“Se sabe que el Estado capitalista destina poco dinero a la cultura, por que la burguesía sólo se atiene a sus bases económicas; y además, sólo mantiene a la cultura utilizable e integrable por la sociedad burguesa. Las necesidades sociales sólo son tratadas por el Estado capitalista en función de las necesidades de la burguesía” (Lefebvre, 1973; Pp. 128)

La vida en la ciudad donde se encuentra una mayor heterogeneidad de gustos, ideas y posturas. La ciudad en general es un espacio de diferencias de toda clase; raza, sexo, religión, nivel cultural, clase social, edad, ocupación, afinidad política, etcétera. Estas diferencias son las que diversifican la vida en la ciudad.

Por sus múltiples características y diferencias, los grupos urbanos mayormente consolidados son los que muestran algún tipo de organización y firmeza frente a la homogeneización cultural.

“Nuestro mundo es étnica y culturalmente diverso y las ciudades concentran y expresan dicha diversidad. Frente a la homogeneidad afirmada e impuesta por el Estado a lo largo de la historia, la mayoría de las sociedades civiles se han constituido históricamente a partir de una multiplicidad de etnias y culturas que han resistido generalmente las presiones burocráticas hacia la normalización cultural y la “limpieza étnica” (Borja y Castells, 2000; p.111)

2.5.- De la globalización o la imposición de las ideas

La globalización es un fenómeno mundial, y en las pasadas dos décadas se ha convertido en tema de discusión académica, política, empresarial, social, ecológica, económica, geográfica e histórica; y que es legado del capitalismo de finales del siglo XX. La globalización se ha discutido y definido en infinidad de ocasiones. Es un tema de debate habitual y prolongado que merece un espacio de atención en esta parte del trabajo.

La globalización es un producto histórico del capitalismo. Transformación, consecuencia e inercia del mismo sistema económico. Entender y definir precisamente la globalización, se torna un asunto arriesgado o mejor dicho, enciclopédico. Hay visiones y posturas dispares de lo que es y representa. En este apartado sólo se reproducirán algunas ideas de lo que es o lo que implica la globalización.

Por ejemplo:

“Entendemos por globalización el proceso que lleva a la homogeneización de formas de concebir el mundo, creencias, sistemas políticos, sociales y económicos, instituciones y valores, técnicas, costumbres, modas y otros muchos aspectos de la realidad cultural. Los procesos de globalización son puestos en marcha por entidades que pueden ser hegemónicas o simplemente nacionales, iglesias u

organismos religiosos, corporaciones económicas y consorcios transnacionales inductores de nuevas formas de comunicación masiva, ciencias y tecnología” (León-Portilla, 1997; P.10)

Sin embargo, la globalización por mucho que sea económica, no escapa en todas sus dimensiones a otras áreas de la vida. Y sin embargo, parece que sólo es un mero academicismo o un nuevo concepto de finales del siglo XX. Pero si tomamos en cuenta sus características, son las mismas que ha tenido el capitalismo a lo largo del tiempo, con la diferencia de que llega más rápido y más fácilmente a distintos lugares del planeta. Es decir, es una expansión, flujo e inserción de ideas, mercancías, objetos, personas e información a escala mundial.

Es una nueva forma de denominar la expansión económica y la hegemonía de las potencias decimonónicas sobre el resto de los países a finales del siglo XX, y con más influencia al inicio del siglo XXI. Sobre todo puede entenderse mejor a raíz de la caída del muro de Berlín. En todo caso, es una nueva forma de denominar la dependencia económica que tienen los países del tercer mundo con respecto de los países capitalistas más desarrollados. Existen muchas posturas, ideas y pensamientos al respecto. Algunos opinan al respecto por ejemplo que:

“Por lo tanto, no vacilaría en decir que la globalización, tal como la experimentamos, es en muchos aspectos no sólo nueva, sino revolucionaria. Pero no creo que ni los escépticos ni los radicales hayan comprendido adecuadamente qué es o cuáles son sus implicaciones para nosotros. Ambos grupos consideran el fenómeno casi exclusivamente en términos económicos. Es un error. La globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que datan únicamente de finales de los años sesenta” (Giddens, 2000; p.23)

Con lo anterior, lo que queda claro es que es un fenómeno que trastoca diversos ámbitos de la vida y que acaba por impactar en todos los aspectos y en todas las latitudes del mundo. Sin caer en un economicismo; sin embargo se puede decir, que lo económico es lo que

predomina. Siendo la economía la que rige el mundo, por lo tanto es, la principal preocupación de la sociedad en su conjunto.

“Con la economía convertida en última razón, la riqueza en valor supremo y el dinero como prioridad, la incertidumbre se adueña de los ciudadanos. Al menos en el mundo desarrollado, el consumo ha devenido en el objeto vital de las mayorías; adquirir más cosas ha sido la prioridad de la gente en esta zona del mundo en los últimos cuarenta años; mientras tanto, la quinta parte más pobre del planeta ha tenido un solo propósito: sobrevivir cada día que pasa” (Estefania, 2001; p. 103)

México hace aproximadamente un par de décadas fue alcanzado por la globalización¹⁰.

El bombardeo publicitario de marcas y servicios que ofrecen compañías de Estados Unidos por ejemplo, que llegan por los medios masivos de comunicación a prácticamente todas partes, se convirtió en la nueva constante para los habitantes de las grandes ciudades del mundo.

“En la actualidad son cada vez más frecuentes las que se describen como “conquistas de mercados” que tienen como objetivo difundir el uso de determinados productos. Las modernas tecnologías de la comunicación- la radio, la prensa, la televisión y más recientemente, el internet- propician sobremanera la penetración de ideas e imágenes relacionadas con bienes de consumo que se ofrece como algo no sólo atractivo sino necesario para el bienestar” (León-Portilla, 1997; P. 11-12)

Entonces entendemos a la globalización como un fenómeno que abarca prácticamente todos los aspectos de la vida. Se ve introducida en todas las culturas del mundo sin importar su localización y distancia. Es un fenómeno de alcance mundial. El proceso de la globalización marca una pauta para que productos de consumo pero sobre todo de ideas o estilos de vida de otros lugares nos lleguen y los adoptemos como propios o como los únicos válidos.

¹⁰ Es a partir del sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), y con la firma del Tratado de Libre Comercio, cuando México entra en esta etapa de convenios con Estados Unidos y Canadá, acuerdos económicos, liberación de aranceles, importación y exportación masiva de mercancías y servicios. La entrada oficial a la globalización.

La llamada civilización occidental de consumo, que arrasa con tradiciones de pueblos enteros, altera la dinámica de los mismos, practicada por milenios, en cuanto a su gastronomía, vestimenta y cosmovisión del mundo. Y es que este proceso no escapa, y más bien tiene su caldo de cultivo, en las grandes ciudades.

Siguiendo en la misma línea, puede decirse también, que la globalización quita voz a la sociedad civil. La elimina de los escenarios verdaderamente influyentes. Las empresas adquieren cada día mayor presencia y poder en los países subdesarrollados, las compañías multinacionales crecen en fuerza y las políticas locales las favorecen. La sociedad civil se ve en desventaja ante esta tendencia, “La globalización realmente existente propende a que el mercado tenga mucha fuerza, los Gobiernos menos y las sociedades civiles, según en qué países, ninguna” (Estefanía, 2003; P.65)

La realidad es que la globalización ha penetrado y ha estimulado una serie de cambios en la sociedad. La imposición de la globalización por la vía económica, es igual de imperialista que las guerras de dominación territorial libradas por las grandes potencias decimonónicas.

Con el proceso de globalización, las ciudades se han configurado de acuerdo a su dinámica interna, pero sobre todo a las exigencias externas y del mercado, teniendo un impacto directo en la modelación, estructuración y re-estructuración del espacio.

Esto último viene al caso con la creación de complejos espacios de poder, que trae como consecuencia la segregación espacial, reflejados en centros comerciales, zonas residenciales y espacios cerrados dentro de la misma ciudad; Interlomas y Santa Fe (en el Poniente de la ciudad de México) son dos ejemplos claros de lo anterior mencionado.

La ciudad de México es un ejemplo, de lo que ha creado directamente el proceso de globalización, sobre todo en la última década del siglo XX, monopolizando el espacio social y acelerando el proceso de segregación.

El crecimiento acelerado de las ciudades en el mundo, ha hecho que se creen espacios que representan el poder económico de las clases hegemónicas. Ejerciendo así un impacto directo en el espacio que genera en concreto, una dinámica de segregación espacial. Actúan como centros de poder, que muestran su capacidad económica, delimitando sus zonas de

residencia, ocio, educación, sanidad, cultura y recreación. Se *separan* así sutilmente del resto de la ciudad. Hacen voltear hacia George Orwell¹¹. Se crea un fenómeno parecido a los guettos europeos de la Segunda Guerra Mundial. Los guettos judíos específicamente, que eran encerrados (o se hermetizaban ellos mismos) para no tener contacto con el resto de la población.

En el caso de la ciudad de México, se puede observar este fenómeno de segregación espacial sobre todo en su zona Poniente. Es sencillamente una zona que representa el poder o la hegemonía económica de ciertos grupos del país.

En esta zona de la ciudad de México, se pueden ver compañías nacionales y extranjeras, sobre todo corporativos, que vinculan sus empresas a esta porción de la ciudad, sobre todo por la seguridad que se ofrece. Aquí no sólo cuenta la simple localización de estos espacios de poder, sino su explicación contextual. Es decir, en el contexto de la globalización: “No se trata de localizar en el espacio preexistente una necesidad o una función, sino, al contrario, de espacializar una actividad social, vinculada a una práctica en su conjunto, produciendo un espacio apropiado” (Lefebvre, 1976; p.9)

En todo el mundo, los defensores de la globalización (es decir, los que se benefician de ella), lo ven como el único camino a seguir dentro del desarrollo histórico del hombre.

Los *valores* no neutrales de la globalización, se impregnan arbitrariamente por todo el mundo, llegando a sostenerse que su marcha histórica ya no tiene retorno, y que lo que viene por delante de él, es mejor que lo que puede brindar cualquier otro sistema social¹², de antemano negado o minimizado, así como la mayoría de las veces tergiversado. Pero como lo asevera Graciela Uribe:

¹¹ Nos referimos a la obra literaria “1984”, novela antiutópica del siglo XX que nos describe un mundo vigilado, controlado y castigado por el “Gran Hermano” (una especie de Estado totalitario). Vigilancia que se da las veinticuatro horas del día en la novela de Orwell, y que se presenta similarmente hoy en día en las grandes ciudades del mundo, principalmente en las zonas residenciales, incluidas las de la ciudad de México.

¹² Refiriéndonos a la manipulación de la información que constantemente se hace sobre los países socialistas (los que sobreviven), o sobre sistemas históricos como el anarquismo (representado principalmente en la España de 1936), o sobre sociedades colectivistas de algunas tribus étnicas (como en las Amazonas de Brasil). Los partidarios del neoliberalismo y los medios de comunicación globales, tergiversan constantemente lo que implican estos sistemas alternativos, arguyendo que no son viables, imponiendo así de manera tendenciosa el triunfo histórico del sistema capitalista.

“Como he afirmado en otros trabajos, en el actual escenario mundial, hay creyentes y herejes. Los creyentes son los que proclaman el fin de la historia y de las ideologías, aclamando al capitalismo como el único soberano terrenal y el único horizonte de los pueblos. En cambio, los herejes son los que afirman que el imperialismo existe y que no es una bestia apocalíptica inventada por los teóricos de la dependencia para explicar el subdesarrollo y culparlo de sus desgracias” (Uribe, 1998; p. 194)

2.6.- De los espacios y plazas públicas

La ciudad de México cuenta con múltiples espacios y plazas públicas, producto histórico de la colonización española, donde antiguamente, eran lugares reservados para la convivencia. Punto de encuentro social.

Las plazas públicas como todos los lugares, son el legado y huella del tiempo, que lleva impresa la marca de la producción social. Su importancia radica en ser un punto de identidad en un momento histórico específico.

La ciudad de México cuenta con este peculiar detalle, prácticamente todas las delegaciones políticas cuentan con sus espacios de convivencia. Aún así, la importancia de las plazas públicas se pierde en años recientes con el proceso de globalización. Se da más prioridad a los espacios cerrados.

“Las necesidades urbanas específicas consistirán seguramente en necesidad de lugares cualificados, lugares de simultaneidad y encuentros, lugares en los que el cambio suplantaría al valor de cambio, al comercio y al beneficio ¿No será también necesidad de un tiempo para estos encuentros, estos cambios?” (Lefebvre, 1969; p. 124)

Es así, que tanto en las plazas públicas de la Ciudad de México, como otras en el interior del país, de Latinoamérica (y del mundo), se van privatizando.

Las plazas públicas son centros de reunión y festividad, de alegría y alegoría, así como de encuentro. Para todo el conjunto de la población, como en el caso de la Ciudad de México, las plazas públicas se vuelven incapaces de satisfacer a todos, por la misma diversidad social y por el grueso de la población.

El Zócalo capitalino por ejemplo, la plaza pública principal de México, suele ser el lugar idóneo (por su dimensión y representatividad), tanto para reuniones multitudinarias, como para actividades culturales y políticas de distintos tipos. Convirtiéndose así, en la plaza más grande y más importante del país.

Las plazas públicas se ven como meros espacios de expresión a ocupar en periodos electorales. Algunas plazas públicas, no sólo del Distrito Federal, sino en la mayor parte del país, son espacios de mítines políticos en época de elecciones, y después, esas mismas plazas se prestan como pretextos para ejercer el poder y sacar substanciosas ventajas económicas.

Otra de las plazas públicas más representativas del Distrito Federal, por su antigüedad, tradición e historia, es la Plaza Hidalgo (plaza principal de Coyoacán). Por su dinámica e importancia, es un punto turístico de referencia en el sur de la ciudad de México. Para los comerciantes de artesanías lo es también, ya que representa un espacio económico vital.

Y hablando precisamente de privatización de espacios públicos, o mejor dicho, de despojo, podemos documentar lo que sucedió en esta plaza pública hace algunos años. La privatización y el desalojo como pasos sistemáticos, se manifestaron en esta parte de la ciudad de México en el año de 2008. Como veremos, sería el principio del fin para una gran parte de los artesanos que dependían de la Plaza Hidalgo para subsistir:

“Amanece el 24 de Marzo de 2008, cientos de policías y granaderos bajo órdenes del delegado perredista Antonio Heberto Castillo, toman las plazas del centro histórico de Coyoacán: Plaza Hidalgo y Jardín Centenario. El objetivo publicitado: realizar obras de mantenimiento a la red de drenaje y agua potable; el objetivo implícito: deshacerse de los “vendedores ambulantes” que cada fin de semana ofrecen sus creaciones, sus productos, a miles de visitantes provenientes de distintos puntos de la ciudad” (Bravo, 2008; p.51)

Fue el principio del fin para algunos artesanos de Coyoacán, muchos fueron reubicados a locales demasiado escondidos o alejados.

Lo anterior es apenas una muestra, de que las autoridades locales ejercieron el “Estado de Derecho” propio del sistema, expulsando a artesanos de la plaza que por años fue su espacio y fuente de trabajo. Se expulsa así, a gente que depende del turismo, de la calle, de la plaza. De lo público. Así, las autoridades mostraron incapacidad o mejor dicho, actuaron conforme la racionalidad del sistema:

“El subsecretario de programas delegacionales del gobierno capitalino, Héctor Serrano, señaló que: aún se analiza si la reubicación de los artesanos de Coyoacán será temporal o definitiva, ya que se tiene proyectado aplicar el reordenamiento integral del comercio en la vía pública en el corazón de Coyoacán, como ocurrió en el perímetro A del Centro Histórico de la ciudad.

Sin embargo, en lo que no se ocuparon Héctor Serrano ni el delegado Heberto Castillo Juárez fue en saber lo que harían las familias de 500 artesanos si, después de ver como han cercado las plazas, perdieran el espacio que, desde hace 25 años, han hecho suyo y del que han alimentado a sus familias ” (Bravo, 2008; p.51-52)

Los artesanos de Coyoacán siempre han encontrado dificultades para vender sus mercancías, más con las antiguas administraciones priístas. Así lo narra un artesano de Coyoacán, rememorando que:

“Hace 20 años, el 15 de mayo de 1988, hubo un enfrentamiento con la policía en el marco de un operativo de vía pública que intentaba desalojar a 20 artesanos que provenían de distintos puntos del país, artesanos de Guerrero, de Oaxaca, del Estado de México, quienes no encontraron medios de subsistencia en sus estados y se vieron obligados a migrar a la ciudad con un conocimiento ancestral: realizar arte, o artesanías, como luego se le conoció.

La policía, como ahora, no llegó a preguntarles, arremetió contra ellos, destrozó las mercancías y los golpeó. En ese entonces, pidieron apoyo a otros artesanos y, después de intensas movilizaciones, lograron lo impensable: ganarse el derecho de exponer sus productos para la venta mediante un acuerdo firmado por el entonces delegado, Fausto Zapata Laredo. Sesenta artesanos tenían el permiso de

establecerse en el corredor que va de la librería El Parnaso a la calle Centenario” (Bravo, 2008; p.54)

Lo ocurrido en Coyoacán no quedó sólo como una anécdota de despojo en una plaza pública, sino como un recuerdo, una advertencia. Un sello de los verdaderos intereses que las clases hegemónicas tienen sobre los espacios públicos. Antonio, integrante de artesanos de Coyoacán, lo expresa así: “Desde entonces nos dimos cuenta que para los funcionarios sólo somos moneda de cambio, que permitieron que nos estableciéramos por que se acercaba la elección presidencial donde salía Miguel de la Madrid y entraba Carlos Salinas de Gortari” (Bravo, 2008; p.54)

En la medida que la globalización influya cada vez más en las decisiones políticas de los gobiernos locales, las plazas públicas y quien depende de ellas sufrirán algo similar.

Las plazas públicas se vuelven cada día más susceptibles a perder identidad; ese sentido de pertenencia, de goce y ocio para las mayorías. Pero sobre todo se quita a lo que a ojos de autoridades, se ve mal o estorba. Las plazas públicas son redituables, sobre todo cuando existen comerciantes, a quienes se les busca sacar alguna ventaja económica o política. Siguiendo con el ejemplo de los artesanos de Coyoacán, también se menciona:

“Las autoridades comenzaron a ver la plaza como un negocio del que podían sacar provecho personal: por un lado, el intento de ingresar a los artesanos al reordenamiento del comercio informar para cobrarles impuestos, por otro, fomentar el establecimiento de sus huestes utilizando mecanismos corporativos” (Bravo,2008; p.54)

Para empezar a finalizar este ejemplo, tomaremos un par de testimonios más de los mismos artesanos de la Plaza Hidalgo:

“Ser vendedor en la calle no es un gusto, al contrario: es una friega, empezar la jornada a las 6 de la mañana, trasladar las mercancías, levantar el puesto y, para la noche, después de estar ahí todo el día, volver a levantar, volver a trasladar; al otro día lo mismo. No lo hacemos por gusto ¿a quién no le gustaría tener un empleo formal, bien pagado? Lo hacemos por el desempleo, por las precarias condiciones en el mundo laboral. No es que de aquí nos hagamos ricos, tampoco es poco el dinero, sirve para vivir dignamente. Y no crean que no tenemos obligaciones, también pagamos dinero, pagamos impuestos por estar aquí” (Bravo, 2008; p. 55)

Según Sara Bravo, autora del artículo "Frente al despojo capitalista, el arte de la resistencia en Coyoacán", la administración local cobraba por metro cuadrado a los artesanos por vender en la plaza principal y se llevaba, una nada despreciable tajada cobrando el uso de suelo: "En efecto, los artesanos pagan entre 6 y 7 pesos por metro cuadrado, unos 250 pesos al bimestre. Si hacemos una multiplicación rápida, la Delegación se embolsa, del trabajo de otros, 125 mil pesos bimestralmente, 750 mil pesos al año" (Bravo, 2008; p.55)

Con lo anterior podemos afirmar que los espacios en la ciudad se ven reducidos y controlados en años recientes por intereses económicos y políticos. Estos espacios poseen un gran potencial, por lo que gobiernos locales terminan privatizándolos o concesionándolos a terceros.

El acceso a la cultura, el ocio y entretenimiento callejero, se van diluyendo conforme pasan los años y el capitalismo fomenta el consumo en espacios cerrados.

"Dos puntos distantes, la misma geografía de despojo, el mismo objetivo: repartir el pastel a los empresarios nacionales y extranjeros, especulación inmobiliaria e inversión en servicios urbanos privados. La cancelación de un espacio público de acceso gratuito donde se establecen relaciones sociales de convivencia, donde el acceso a la cultura, recreación y entretenimiento no tienen mayor costo que cooperar en el sombrero de los mimos o el bote de los músicos" (Bravo, 2008; p.57)

Efectivamente, artistas callejeros que antes ocupaban los fines de semana principalmente para ofrecer sus funciones en las plazas, así como los artesanos para vender sus productos, se ven desfavorecidos con la cancelación de actividades en estos espacios. Para cerrar los testimonios de los artesanos de Coyoacán; Tiburcio, un comerciante de la plaza Hidalgo explica:

"Los capitales internacionales anidan en cualquier lugar donde se puedan vender sus productos, en cualquier lugar donde vendan las mercancías por que ellos necesitan consumidores. A nivel internacional y nacional se están disputando los mercados, Coyoacán es un puntito, pero un puntito donde se quieren poner para vender sus mercancías y desplazar a los artesanos que ponen su ingenio, su cariño, su amor

para fabricar una pieza bonita, agradable, que da gusto usarla. Coyoacán entra en la disputa y voracidad del capital. El jefe de la ciudad se maneja con bandera de izquierda, pero aplica programas de derecha en la ciudad, golpeando a los pobres, deshaciéndose del pueblo que no les garantiza consumir y por eso le estorba, aplica la estrategia de Giuliani: cero tolerancia contra los pobres” (Bravo, 2008; p.57)

Y continúa el mismo testimonio diciendo al respecto:

“Pero, también, en este proceso nos estamos haciendo concientes de que la bronca no nada más es el espacio social, el espacio de trabajo, sino que el gobierno quiere privatizar las plazas. Nos damos cuenta que este proceso de privatización es un fenómeno mundial y terminamos, entonces, concluyendo que la bronca en general es contra la privatización y la globalización del proyecto neoliberal”(Bravo, 2008; p.58)

Lo hasta aquí documentado con lo ocurrido en Coyoacán, nos permite tener una noción general de la pérdida de espacios y la privatización como lógica dentro del sistema capitalista.

“La cancelación de los espacios públicos de acceso gratuito es la estrategia principal del capitalismo en la ciudad. Es la forma en que el capitalismo quiere construir la ciudad, fragmentándola: “ciudades” amuralladas con cámaras de vigilancia y acceso controlado. Los gobiernos dotan a esas “ciudades” de todos los servicios urbanos posibles y los únicos que tienen acceso a ellos son los residentes con alta capacidad de compra. Desapareciendo al prescindible, echando lo que les estorba, quitando lo feo, lo sucio, lo naco, al que viste de manera diferente, a quien no puede comprar. Apropiación y usufructo privado de un patrimonio nacional: los centros históricos” (Bravo, 2008; p.58)

Nótese que esto comienza a ser una constante en las distintas plazas públicas del país, otrora punto de encuentro social y de convivencia colectiva. Eventos internacionales como el Festival Internacional Cervantino en Guanajuato, caen en la misma lógica de desplazamiento de las actividades culturales gratuitas en plazas, calles y callejones; por actividades culturales de paga en espacios cerrados.

El Festival Internacional Cervantino nos sirve aquí, como referencia y para reforzar la idea del proceso de privatización de las plazas públicas. En años recientes y sobre todo con la llegada de la administración panista, se ha vuelto casi imposible observar alguna actividad artística callejera en dicho festival. Es decir, de orientación lúdica o gratuita.

Artistas de todos los puntos de la República Mexicana, del continente y del mundo, confluían a ofrecer un espectáculo sin cobro. Con la cancelación de las actividades culturales callejeras, donde simplemente se pasaba el bote para mostrar talentos y habilidades, la diversidad que representaba el Festival Internacional Cervantino en cuanto a espectáculos callejeros, va en franca disminución. Y es que este tipo de espectáculos, como el Cervantino callejero, no sólo reforzaban la convivencia social, sino que era punta de lanza y el parámetro para distintos sectores artísticos del país, del continente y del mundo.

Gente que produce teatro y música; así como mimos, trapecistas y malabaristas, que asistían o que asisten ya en menor medida a dicho festival, ya no pueden ofrecer sus actos y espectáculos en forma pública (o lo hacen restringidamente). En años recientes y con los gobiernos panistas, si se quiere disfrutar de alguna actividad cultural en dicho festival, prácticamente se tiene que pagar por los eventos programados, y estos se realizan, claro está, en espacios cerrados.

Por lo ya mencionado, podemos decir que el Festival Internacional Cervantino en los últimos años, está pasando a ser un espacio exclusivo. Así como muchas otras plazas públicas del país se están convirtiendo en lo mismo. La lógica capitalista impulsa y propone la exclusividad de estos espacios, y es el aparato estatal el que dispone y lo ejecuta.

2.7.- El derecho a la ciudad

El derecho a la ciudad, dentro de este último apartado del presente capítulo, puede interpretarse como apología al mismo título que le da Lefebvre a uno de sus libros¹³, y que sirve como plataforma teórica, para pensar y re-pensar en construir una ciudad en la que los

¹³ Lefebvre, Henri, ESPACIO Y POLÍTICA, EL DERECHO A LA CIUDAD II, Península, Barcelona 1976; pp157.

espacios no se encuentren secuestrados sólo por intereses particulares, partidarios, políticos o empresariales; sino que se dé prioridad a la heterogeneidad de los mismos.

El derecho a una ciudad donde las personas puedan vincularse por el mero hecho de pertenecer a un mismo espacio, o a unas mismas afinidades (del tipo que sean) es necesario. Donde las concesiones por parte de particulares o del mismo gobierno local no sean impedimento para la creación de espacios experimentales, enfocados a las necesidades e inquietudes de los jóvenes y no tan jóvenes.

El derecho a tener lugares en la ciudad donde realizar prácticas diferentes a las de usura. Donde las actividades se concentren primordialmente en la creación y producción de expresiones artísticas, musicales, literarias, políticas y culturales.

El derecho a la ciudad donde la voz de la mayoría tenga un lugar preferencial por encima de intereses individuales o partidistas; y donde se garantice el respeto a las diferencias. Fundamental es que se muestren otras formas de pensamiento, organización y convivencia.

La confluencia a estos lugares tiene que ser de apertura, evitando cualquier diferenciación (que no diferencia), y apagando actitudes de violencia por parte de las autoridades locales en cualquiera de sus tipos. Donde la reglamentación no sea preferencial hacia ningún sector de la población, sino que sea abierta e incluyente:

“El derecho a la ciudad se manifiesta como una forma superior a los derechos: el derecho a la libertad, a la individualización en la socialización, al hábitat y al habitar. El derecho a la obra (a la actividad participante) y el derecho a la apropiación (muy diferente del derecho de la propiedad) están imbricados en el derecho a la ciudad” (Lefebvre, 1969; p.159)¹⁴

Ser parte de una ciudad implicaría no solamente estar en ella, ocupar un espacio en ella o pisar sus calles, admirar sus edificios o *desenmascarar* el paisaje urbano; sino exigir que se den las condiciones adecuadas para desenvolverse en ella. Condiciones idóneas para ocupar espacios en la ciudad de manera distinta y así crear nuevas formas y mecanismos de convivencia.

¹⁴ IBIDEM

Condiciones muchas veces negadas por el mismo Estado, pero como se verá mas adelante, no ha sido un obstáculo para que manifestaciones culturales y políticas distintas se den en el núcleo mismo de la ciudad de México. Son propuestas serias, encaminadas a la convivencia. Su existencia deja en claro que el derecho a la ciudad se manifiesta en la participación y organización elaborada e interactiva de la gente, las organizaciones, los grupos de amigos y los colectivos políticos.

CAPÍTULO 3.- LOS ESPACIOS AUTOGESTIVOS: LA AUTOGESTIÓN COMO PRÁCTICA SOCIAL

U.T.A. (Unión de Trabajadores Autogestivos)

Creyeron que su barbarie nos haría acentuar nuestras diferencias.

Quisieron hacernos creer que nuestros sueños eran absurdos.

Creyeron que nuestra realidad seria esa aberrante mentira de la que nos rodearon.

*Quisieron hacer creer que censurando nuestra forma de vestir, andar y relacionarnos,
dividiríamos nuestros pasos.*

*Quisieron hacernos creer que creyendo en lo que ellos creían, nos olvidaríamos de
comenzar a creer en nosotros mismos.*

Hoy demostramos y descubrimos que hemos creado nuestra propia alternativa.

3.1.- ¿Qué es la autogestión?

La autogestión la entendemos como una práctica social, es la acción, individual o colectiva, encaminada a la satisfacción de distintas necesidades. Se extiende al campo político, cultural, lúdico, laboral, musical y artístico. A todas las áreas de la vida. La autogestión implica hacer las cosas por sí mismo, es decir, no depender ni esperar el apoyo, ayuda o patrocinio de empresas o del Estado para poder llevar algo una actividad.

La autogestión es una experiencia a distintas escalas. Realizada de manera personal, en grupo, o por varios grupos de individuos, con la intención de llevar a cabo acciones concretas.

La autogestión tiene como fin la realización de actividades de manera directa, sin intermediarios. Tiene un carácter político horizontal. Es creación y realización. Lo primero que encontramos al respecto, es con Demetrio Velasco, refiriéndose a Bakunin¹⁵:

“La autogestión sería para Bakunin la crítica radical al sistema de representación. La autogestión es la plasmación del “separe aude!”¹⁶ ilustrado, que no necesita a nadie que le re-presente, que le su-plante, ya que se atreve a ser exclusivamente hijo de sus propias palabras” (Velasco, 1993; p. 223)

La autogestión implica una forma de ejecutar las cosas usando los medios y recursos que se tengan al alcance en un tiempo y espacio determinado. Implica una forma de dar solución hacer las cosas de manera propia y organizada. Involucra así mismo el cómo nos relacionamos de manera directa.

Sería en todo caso, una manera diferente y alternativa a la concebida en la sociedad capitalista de competencia. Más que competitividad, las actividades autogestivas se plantan

¹⁵ Teórico político y anarquista ruso (1814-1876).

¹⁶ Es una expresión del latín que indica “atrévete a saber”, también suele interpretarse como “ten el valor de usar tu propia razón”.

dentro del marco de la solidaridad de sus miembros, a partir de intereses y afinidades comunes.

La autogestión se puede considerar como un compromiso ético individual, fundado no en el individualismo, sino en la participación conjunta. La autogestión se reduce muchas veces, a pequeños espacios en la ciudad.

Incuestionablemente las actividades autogestivas están marcadas por una predisposición política. La autogestión como una práctica diaria llevada a cabo principalmente en espacios politizados. Es una postura política con respecto al mundo de las relaciones sociales capitalistas.

La autogestión, es invariablemente un compromiso para/con los demás miembros de un espacio o una comunidad en un tiempo determinado.

Resulta también un ejercicio de libertad y solidaridad ante la imposición mediática de los medios de información; que promulgan la competencia en todas sus formas, en todos los espacios y en todo momento.

La libertad en el momento histórico actual, únicamente se restringe a la libertad electoral, de elección de partidos políticos. Con la repetición constante en los medios de comunicación, se hace creer que efectivamente, vivimos en una sociedad abierta y democrática, donde tenemos libertad por que tenemos a *representantes* políticos a quienes podemos elegir cada cierto tiempo.

“El profesor de la Universidad de Georgetown Norman Brinbaum ha escrito que los norteamericanos- y se puede extender su reflexión al resto de los ciudadanos del mundo- cuentan muy poco frente al poder del mercado. Educados para creer que son individuos que gozan de libertad, no pueden articular el hecho de que sus derechos como ciudadanos, sus deberes como personas, no cuentan ante la brutal arbitrariedad de la economía. Les han dejado sin voz. No pueden describir ni comprender los determinantes de su situación económica, y están obligados a renunciar a sus derechos como ciudadanos cuando cruzan el umbral de su lugar de trabajo” (Estefanía, 2001; p.69)

La autogestión parte de una democracia directa, contraria al sistema de representación de partidos. La autogestión es resultado de una democracia de participación real, horizontal. La autogestión involucra la toma de decisiones colectivas, de participación inmediata y consensada.

3.2.- Orígenes de la autogestión

El origen de la autogestión como concepto es un tanto ambiguo y difícil de precisar, sin embargo:

“La definición operacional de la autogestión puede remontarse al trabajo de Philippe Joseph Baptiste Buchez, quien en 1831, diecisiete años antes en el manifiesto de Marx y Engels, fue el primero que escribió sobre el concepto de autogestión. Buchez, un historiador de la Revolución Francesa, puede ser mejor descrito políticamente como un socialista cristiano. Su idea de la autogestión la desarrolla en su trabajo histórico y filosófico, y llamó su nueva concepción: la “república en el taller” (Vaneck, Jaroslaw, en INDIVIDUO Y SOCIEDAD, VOL.III, ITAM, Problemas de civilización contemporánea I)

La idea anterior, nos presenta un panorama del origen de la autogestión como una concepción social, por lo menos en el aspecto temporal, que data según esto, de principios del siglo XIX. Es una idea concebida en Francia y permite conocer lo que entonces se entendía por autogestión: “la república en el taller” según su autor.

Pero realmente como se ira viendo, los que desarrollaron más claramente y se apropiaron de tal término fueron autores anarquistas. Algunos de ellos principalmente del siglo XIX. Mijail Bakunin por ejemplo, desarrolla la idea que la autogestión parte de la premisa de que todo acto debe ser individual (más no individualista), y que debe ser el legado de las acciones propias, no de las impuestas desde el exterior (por otros individuos).

Aunque Bakunin no utiliza el término directo de autogestión en sus escritos, podemos deliberar que forma parte de su concepción de organización social. Aún así, se dice de este autor que:

“Bakunin apenas utiliza el término “autogestión”, ni creo que su uso, en la actualidad a menudo equivoco, nos dé una imagen adecuada del proyecto de sociedad libertaria de Bakunin. Sin embargo, creo que es pertinente hablar de autogestión, refiriéndonos a Bakunin, para designar la forma de autorrealización y emancipación integrales, que, tanto en la economía, política y cultura, como en las demás dimensiones de la vida significan una auténtica mayoría de edad. La autogestión, aplicada a Bakunin, refleja adecuadamente esa forma moral de ser uno mismo en sociedad, que Bakunin tantas veces define como “el ser cada uno hijo de sus propias palabras” (Velasco, 1993; p.221).

Se trata también de entender, la concepción de la autogestión vista desde el enfoque económico. Históricamente, es una concepción que se lleva a cabo para realizar o mantener actividades de producción con un control total por parte de la colectividad. Sin embargo, siglos de reproducción de las relaciones sociales capitalistas imponen un riesgo al llevar a cabo la autogestión, ya que no es tan fácil dejar de reproducir las prácticas capitalistas.

Se trata de entender la autogestión como la medida tomada a partir de decisiones políticas y colectivas, llevadas a cabo organizada y conjuntamente en un espacio y tiempo específicos, a través del consenso de los involucrados.

En determinados momentos históricos vemos la autogestión, principalmente en el sector de la industria de la transformación, cuando los obreros se apropian de sus lugares de trabajo y echan andar la producción de la fábrica dependiendo ahora no del lucro (ni de la *presión del tiempo*), sino de las necesidades inmediatas. Pero como se menciona arriba, siglos de reproducción de los métodos, medios, formas y fines capitalistas, impedían en algunas ocasiones que los objetivos se cumplieran.

“De hecho el mayor peligro de todo intento autogestionario, inclusive del que alguna vez se dio en un contexto revolucionario (como en la España de 1936-1939), se cifran en la fuerte inclinación, que siglos de producción capitalista ha dejado en la mente de los trabajadores, hacia la ganancia y la acumulación capitalista” (Capelletti, 1985; p.37)

Históricamente, la autogestión inevitablemente tiene que ver con la cuestión de administración directa de la producción. Tomar los centros de trabajo y hacerlos producir para beneficio de la mayoría. Es un acto de administración conjunta. Es la distribución de las actividades, de los tiempos. Es un acto de liberación ante la presión de los tiempos del capital, de las jerarquías y del Estado.

Pero como lo advierte Capelletti¹⁷, primero habría que cruzar la barrera de las relaciones capitalistas: “Una vez salvados todos los escollos previos (entre los cuales emerge uno tan duro y abrupto como el Estado), la autogestión deberá salvar todavía el más peligroso y mortal de todos: la tendencia a reconstruir una nueva forma de capitalismo”.

La autogestión implicaría en términos históricos, la administración directa de los medios de producción. Dichos medios pasan a manos de quienes lo producen verdaderamente. Concretamente, los trabajadores.

La autogestión es una concepción validada y llevada a cabo por ideologías políticas confrontadas con el capitalismo, como lo es el anarquismo y el comunismo. Por ello no es de extrañarse que la práctica de la autogestión sea vista como una extensión de estas dos posturas políticas. Es una reafirmación de sus principios y postulados, muchos militantes de estas dos posturas la han llevado a cabo en un momento histórico determinado, la autogestión a la *praxis*.

“Por otra parte, no se puede olvidar que una economía autogestionaria es socialista- más aún, parece a los anarquistas la única forma posible de socialismo- no sólo por que en ella la propiedad de los medios de producción ha dejado de estar en manos privadas, sino también, y consecuentemente, por que el fin de la producción ha dejado de ser el lucro” (Capelletti; 1985, p.37)

3.3.- ¿La autogestión como ideología?

La respuesta al planteamiento de esta pregunta es un tanto difícil de determinar y precisar, sin embargo, podemos aventurarnos a decir que más que ideología como tal, es un recurso

¹⁷ Capelletti, Angel J, LA IDEOLOGIA ANARQUISTA, Alfadil, Barcelona, 1985, pp. 129

conceptual del anarquismo. Es un recurso político y teórico básico para el funcionamiento social del anarquismo. Funda la base que a través de la autogestión, la administración de las cosas, capital y los medios de producción, que pasan directamente por las manos de los trabajadores, es esencial para que pueda darse una libertad social, así como para llegar a un raciocinio verdadero de la producción de las cosas.

Puede decirse que, la autogestión más que una postura ideológica, es una práctica que surge del anarquismo/comunismo. Más inclinada hacia el anarquismo. La autogestión ha sido llevada a la praxis en momentos históricos determinantes, principalmente en el siglo XX en Europa, más específicamente en países que han adoptado en algún momento los preceptos del comunismo libertario y la autogestión, como lo fue la España de 1936-1939.

Un primer intento en España de poner en práctica la autogestión y el comunismo libertario fue una insurrección minera en 1932, que fue sofocada a los pocos días, pero que sin embargo, puede ser considerada como un primer intento de tomar las riendas de la situación de las cosas. Así lo relata un testimonio:

“El 19 de enero de 1932 los mineros de Figols se levantaron en armas contra los capitalistas. El movimiento se extendió a los valles del Cardoner y Alto Llobregat. Figols, Berga, Suria, Cardona, Gironella y Sallent fueron las teas revolucionarias. Por primera vez en la historia se implantó en estos pueblos el comunismo libertario.

Después de ocho días el ejército sofocó el movimiento. La represión de la rebelión fue relativamente moderada, ya que las tropas gubernamentales estaban al mando del capitán Humberto Gil Cabrera, un oficial bondadoso, que después fue ascendido a teniente coronel y se hizo amigo de la CNT. Él evitó que se emprendiera una sangrienta represalia contra los obreros de la cuenca minera.

Alejandro Gilbert” (Enzensberger; 1975, ps.105-106)

Este sólo es ejemplo concreto, y más allá de sujetar la autogestión con el anarquismo y desvincularlo del comunismo, estamos recalcando que la autogestión surge como una práctica obrera por administrar la vida, las cosas y las situaciones que rodean el contexto histórico de un momento determinado.

3.4.- Grupos de autogestión; la organización de espacios autogestivos en la ciudad

Los grupos autogestivos o colectivos que se identifican con la autogestión como práctica social, son organizaciones de individuos que comparten el mismo fin, la misma idea o la misma postura política. Llevan la experiencia de la autogestión a algún plano concreto de la vida diaria.

Son grupos actuando en un espacio específico y realizando actividades definidas. Es un común denominador encontrar que los grupos autogestivos no se encuentran bajo apoyo empresarial alguno, ni de ningún partido político. Subsisten por sus propios medios.

Los grupos y colectivos autogestivos que ocupan un espacio específico en la ciudad para llevar a cabo actividades políticas, culturales, musicales o lúdicas, lo hacen sin fines de lucro. En ese sentido, se diferencian perfectamente de los espacios capitalistas. Son incompatibles en términos organizativos e ideológicos unos de otros. La autogestión se contrapone a la usura.

En la producción social de espacios autogestivos, se deja ver la postura política de la izquierda en general. Los espacios autogestivos que se producen en la ciudad, sirven como contrapeso a la misma lógica capitalista.

La autogestión está matizada por una carga política en sí. Toda manifestación organizada es una expresión política en sí. Graciela Uribe lo describe así “La política reúne ideas y manifestaciones en las que se descargan posiciones filosóficas, ideológicas e intereses, tanto para interpretar la realidad como para proyectar sus cambios” (Uribe, 1998; p.74)

En cuanto que manifestación política, la autogestión tanto en la organización como en la práctica, se le puede localizar prácticamente en cualquier latitud del mundo. Así en países del llamado *tercer mundo*, como en el llamado *primer mundo*.

Un ejemplo concreto de la organización de espacios autogestivos en un país occidental, o bien *primermundista*, sería el de la movida de “hazlo tú mismo”, que se localiza en los

Estados Unidos, que lo practican desde hace años los jóvenes de este país del norte de América.

La práctica de la autogestión llevada a cabo por grupos juveniles en los Estados Unidos, se les conoce con el término en inglés de: *do it yourself* (o hazlo tu mismo; “DIY” por sus siglas en inglés). Son jóvenes en su mayoría que organizan conciertos caseros en sus propias casas, prescindiendo de promotores artísticos.

Esta tendencia anti-comercial juvenil refleja, y pone en evidencia, que la organización de eventos musicales en un espacio propio (casero en este caso), sin la intervención de empresas del *entertainment*, es posible y realizable. En su mayoría, son eventos que se realizan en garages, casas y sótanos, donde las bandas invitadas a tocar no cobran, además de ser grupos de música con alguna tendencia política¹⁸.

“La movida punk DIY surgió como movimiento juvenil a finales de los años setenta. Los sótanos se convirtieron en espacios para conciertos de fans e intérpretes demasiado jóvenes y a veces demasiado pobres para realizar espectáculos en bares y clubes (una banda importante del momento era Minor Threat). Las primeras bandas DIY sin embargo, no eran tan conscientes de su propia autonomía antimercado como los jóvenes de la nueva hornada. Los DIYers de hoy han extremado el carácter alternativo de sus prácticas: tal como ocurre a veces, aquellos que siguen las primeras generaciones de un movimiento y que todavía no “se han vendido” son todavía más estrictos que sus predecesores en su sistema de valores. Algunos han desarrollado una actitud claramente anticorporativa que va más allá de su rechazo por los espacios musicales comerciales” (Quart, 2004; p.223)

El ejemplo de los jóvenes DIY ilustra que, de cierta forma, los grupos autogestivos suelen estar politizados, en menor o mayor medida. Y aquí se demuestra que los espacios autogestivos están vigentes en pleno siglo XXI. El que surjan espacios independientes como el de los DIY en los Estados Unidos, quiere decir que, todas las grandes ciudades del mundo tienen algo en común: son incluyentes para unos y excluyentes para otros.

¹⁸ Si bien aquí no podemos decir que son grupos de música politizados en el sentido estricto de la palabra, si podemos afirmar que tienen alguna inconformidad con el estilo de vida americano. Para más detalles al respecto, consultar el libro: “Quart, Alissa, MARCADOS. LA EXPLOTACIÓN COMERCIAL DE LOS ADOLESCENTES, Traducción: Ramón Vilá Vernis, Debate, España, 2004, p.229”

Un factor clave en este ejemplo es la música, como un componente importante, y se encuentra presente de manera evidente. La música también puede verse como un instrumento político, un instrumento que sirve para la difusión de ideas, posturas, visiones y utopías. La tendencia musical refleja muchas veces las ideas políticas que comparte un grupo. Es su carta de presentación. En el caso de los DIY's vemos que:

“Las inflamadas letras anticomerciales y lo curiosamente casero del local pueden resultar algo groseros, pero para estos jóvenes es un pequeño paraíso. Ellos son los representantes de un nuevo movimiento juvenil antimarca, la movida punk DIY o do it yourself (hazlo tu mismo) adolescente y posadolescente” (Quart, 2004; p.222)

Este tipo de espacios nace de la necesidad de sectores juveniles por establecer algo suyo, un movimiento musical propio alejado de las mal intencionadas y lucrativas, manos de promotores musicales, que lo que buscan primordialmente en el mundo de la música juvenil, es sacar el mayor beneficio económico a costa de las tendencias musicales del momento.

Los organizadores de espacios autogestivos impiden que alguna empresa o manager musical se mezcle con las actividades que ellos mismos realizan.

Los espacios autogestivos no son conocidos generalmente, si no que por el contrario, pasan inadvertidos para la mayoría. La difusión y atención está concentrada en los espacios comerciales, promovidos por los medios masivos de comunicación.

El caso de los DIY no es la excepción, son espacios aislados y poco conocidos:

“La movida punk DIY nacional-la cual existe, aunque invisible incluso para la mayoría de los jóvenes- se sitúa en algún lugar entre el activismo político adolescente y los malcarados fans pubescentes de la música *hardcore* de antaño. DIY punk significa que los adolescentes montan sus propios espectáculos en sus casas o preparan sus propios flyers, sin el apoyo de ningún sello reconocible, y tocan en conciertos que se preocupan más por la construcción de sus comunidades juveniles que en la construcción de su identidad de banda. A primera vista, los DIY punks pueden parecer otro movimiento juvenil de *revival* cultural” (Quart, 2004; p.223)

La necesidad que existe de la búsqueda de identidad, es lo que mueve a muchos jóvenes a crear sus propios espacios de convivencia. En ese sentido, la existencia de este tipo de espacios es causa y efecto a la vez de esa misma necesidad de pertenencia. Y más cuando en una ciudad no se dan los espacios suficientes para dar cabida a la demanda cultural y musical que todo sector juvenil reclama como parte de la vida en la ciudad. Se vuelve inevitable el surgimiento de este tipo de espacios.

Es así que empieza la organización, por parte de grupos y colectivos sociales para crear los espacios de convivencia que la ciudad les niega. La misma dinámica de la ciudad capitalista limita el uso de espacios que no sean para la ganancia. La inquietud de la población adolescente, juvenil y post-juvenil por experimentar y a su vez crear sus propios espacios de convivencia, llevan frecuentemente a la creación de espacios autogestivos. Alicia Quart lo menciona como, “Para resistir ante las incursiones del mundo comercial, los adolescentes tienen cada vez más necesidad de apropiarse de espacios privados o bien públicos en un sentido limitado” (Quart, 2004; p.226)

Continuando con el ejemplo de los DIY, podemos mencionar que es la apropiación y la búsqueda de la identidad juvenil la que hace posible la producción de estos espacios. Pensar que la música que crean es una alternativa a la impuesta comercialmente, es un estímulo para estos adolescentes. Sus recitales musicales tienen que ver con una comunión con el resto de los asistentes, algo así como un ceremonial colectivo, donde no existe gran diferencia entre los asistentes y los integrantes de los grupos. La distinción entre músicos y espectadores se rompe. Queda fuera de lo normalmente conocido y reproducido por los espacios comerciales. En los espacios autogestivos ocurre lo contrario, por ejemplo vemos que:

“Una de las cosas *cool* que pasaban en los espectáculos DIY de los Vargas¹⁹, y que no acostumbran a ocurrir en las actuaciones musicales habituales en vivo es que los miembros de la audiencia, tomaban los micrófonos y las guitarras y se ponían a tocar después de que la banda programada terminara de hacerlo. Esto es algo en sí mismo subversivo en una adolescencia actualmente gobernada por la MTV y marcada por una severa línea divisoria entre la estrella y el fan. Los jóvenes DIY se

¹⁹ Alicia Quart menciona en su libro a esta familia que tiene conexión con este movimiento por tener un hijo “DIY”. Para mayores detalles consultar: “Quart, Alissa, MARCADOS. LA EXPLOTACIÓN COMERCIAL DE LOS ADOLESCENTES, Traducción: Ramón Vilá Vernis, Debate, España, 2004, p.229”

esfuerzan por crear actuaciones donde no existe la “estrella” ni el “fan”” (Quart, 2004; p.228)

El temor a caer en cánones comerciales lleva a los adolescentes DIY a marcar sus propios espacios. Difunden opiniones y promueven actitudes anti-comerciales. Los jóvenes que ven en los medios de comunicación la explotación musical, prefieren mantenerse al margen de ese contexto. Prefieren crear el suyo. Experimentar.

Simultáneamente vemos cómo la música se explota y manipula en todos los medios de comunicación controlados por el Estado o por el sector empresarial. Se crean grupos musicales prefabricados y artificiales, del momento, sin contenido ni forma musical y más bien de moda; que suelen ser olvidados después de un corto periodo de tiempo.

Por ello los jóvenes DIY se manifiestan concretamente con lo que creen es el monopolio de la música, y a su vez el mayor manipulador de la música comercial en los Estados Unidos: la MTV.

La MTV es una Televisora de los Estados Unidos que se encarga de difundir y explotar a la mayoría de las bandas musicales juveniles de ese país, sacando ventaja de los adolescentes a los que se les bombardea constantemente con publicidad para incrementar el consumo. Los DIY tienen una opinión al respecto, al menos uno de ellos:

“Nuestra banda no es una pequeña empresa capitalista, la idea no es salir en la MTV-dice Justin-. Es un punto de reunión.” Justin forma parte de un pequeño pero ruidoso grupo de jóvenes que no quieren ver sus aspiraciones sociales convertidas en talismanes de marca. Es posible que las empresas orientadas a los jóvenes sí tiene un límite: Imaginen qué tragedia para los marketers²⁰ si llegara el día en que los jóvenes quisieran cosas que no pudieran comprarse ni venderse” (Quart, 2004; p.229)

Las actividades autogestivas y festivas alternativas en las distintas latitudes del mundo están basadas fundamentalmente en la creación y la convivencia, más que en la competencia o la ganancia económica. Y los de la ciudad de México no son la excepción.

²⁰ La autora se refiere a los *marketers*, que son los que investigan gustos, tendencias y preferencias del *mercado* adolescente en los Estados Unidos. Todo ello con el fin de *invadir* el *mercado* y vender sus productos a partir de dichas tendencias. En México, los publicistas vienen a cumplir el mismo rol.

Con esto podemos adelantar, que los movimientos sociales en las ciudades crean relaciones que posibilitan la producción de espacios autogestivos, a partir de mecanismos organizativos y con finalidades distintas a los producidos por los sectores de entretenimiento estatal o comercial.

En la ciudad de México (como suponemos en muchas partes del mundo pasa lo mismo), sucede que a medida que la globalización avanza y se privatizan espacios, se van abriendo otros canales alternativos a la par, que muchas de las veces son efímeros por la misma dinámica que representa el capitalismo. La especulación. No aguantan la carga de las rentas y cierran la mayoría de las veces.

A su vez, los pocos espacios autogestivos que quedan suelen servir de *guía* para los demás. Dos de ellos localizados en la ciudad de México se desarrollarán más ampliamente en el siguiente y último capítulo: La Biblioteca Social Reconstruir y el Multiforo Social Alicia que tanto por su historia y trayectoria particular, suelen ser un referente inmediato de la autogestión en la ciudad de México, tienen una historia, un contexto. En el caso del Multiforo Social Alicia, representa un espacio adecuado para la difusión de la música y para el fomento e impulso del trabajo de artistas que no tienen cabida en otros espacios y foros de la ciudad. En el caso de la Biblioteca Social Reconstruir, representaba un espacio de encuentro, de difusión de ideas críticas, reflexivas y libertarias.

3.5.- El derecho a la diferencia

El derecho a la diferencia se enmarca dentro de las posibilidades, y sobre todo de la necesidad que tiene un sector de la sociedad de estimular una respuesta distinta a lo común o impuesto generacionalmente.

Una ciudad con restricciones y renuencias por parte de las autoridades a los diferentes espacios alternativos y autogestivos, es signo de intolerancia y miedo. Y pasa en la ciudad

de México²¹, que dificulta la apertura a espacios que no sean comerciales o que sean *políticamente incorrectos*. Lo que se organiza diferente para las autoridades locales, se ve con ojos de sospecha.

En este contexto, se vuelve un derecho, casi una exigencia el pertenecer a algo distinto; llámese el derecho a pertenecer o asistir a un espacio *diferente*, a pensar distinto, a vestir disímil, o simplemente a disentir de lo *común*.

Se enmarca en el mismo derecho a la ciudad de Lefebvre, en ese caso de pertenencia. Aquí ahora, de diferencia. La diferencia entendida como un derecho y un fenómeno individual, a la vez que colectivo.

Bien es cierto que toda la ciudad por axioma es heterogénea y multicultural, por ello es desatinado que se nieguen las diferencias que se encuentran inmiscuidas en ella.

Lo políticamente correcto²², parece ser lo verdaderamente *correcto*. Salirse de los cánones del comportamiento social y de la organización habitual es mal visto por el Estado y las clases dominantes. El Estado y el mercado mundial buscan la alienación de las masas a través de la globalización económica y de la homogeneización cultural. Eso les permite un mayor control político y económico.

Sobre todo desde una fecha histórica concreta del siglo XX, todo se ha mundializado, expandido. Joaquín Estefanía menciona al respecto: “A resultas de la caída del muro de Berlín y de todo lo que ello significaba, la economía sobre todo, pero también la cultura y política tendieron a hacerse mundiales” (Estefanía, 2001, p.47)²³

Por ello, el derecho a la diferencia, se instala como algo defendible en un mundo globalizado y alienado.

²¹ Nos referimos sobre todo a décadas pasadas, con administraciones políticas como la del PRI. Actualmente el PRD muestra algunas señales de política encaminada a la satisfacción de la vida cultural de los jóvenes en la ciudad. Sin embargo, con esto no podemos afirmar que la apertura hacia espacios alternativos está ya dada por el simple cambio de administración de un partido político a otro.

²² Lo comúnmente aceptado y bien visto por las clases dominantes.

²³ Estefanía, Joaquín, LA NUEVA ECONOMÍA. LA GLOBALIZACIÓN, Debate, España, 2001, páginas-250

Aquí podemos asegurar que las diferencias de todo tipo son un síntoma sano y original en todo ser social. Es un signo de evolución natural. Así mismo, como dos lugares que no son idénticos, pero que comparten ciertas características, pasa lo mismo con las personas; acarrear similitudes entre ellas, pero sus diferencias son las que las *hacen* distintas, *diferentes*. Permitir espacios de diferenciación en la ciudad es una medida positiva. Sería un eco de tolerancia y diversidad.

En este caso, el derecho a la diferencia se distingue en pocos lugares públicos de la ciudad de México, tan visual y atrevidamente como en el Tianguis Cultural del Chopo. Este es uno de los pocos espacios públicos juveniles que sobreviven en la ciudad de México al embate de las autoridades. Este es uno de los espacios más representativos, si no es el que más, en cuanto espacio al aire libre se refiere en la ciudad, y que para este apartado, merece una mención.

Este es un buen ejemplo al derecho a la diferencia que se manifiesta en la ciudad de México. Este espacio lleva más de treinta años funcionando²⁴. Saliendo del metro Buenavista (Línea B) que corre desde Ciudad Azteca (Norte-Sur) de la ciudad, hasta Buenavista, se abre paso este *Tianguis* tan singular.

Pocos espacios como el Tianguis Cultural del Chopo expresan ese derecho adolescente, juvenil y post-juvenil por apropiarse de un espacio público.

Se encuentra en plena calle Aldama²⁵, es un espacio que comparte vecindad junto con la mega obra que pertenece al sexenio (2000-2006) del panista Vicente Fox: La Biblioteca Vasconcelos.

El Chopo es un espacio que tiene vida los sábados. Su importancia radica sobre todo en que es un espacio que ha sobrevivido al paso de los años y de las autoridades; es decir, que es de los pocos espacios públicos con el que las autoridades locales del D.F. no han podido (o

²⁴ El Tianguis del Chopo se crea en el año de 1980 y nace dentro del Museo Universitario del Chopo como proyecto de Jorge Pantoja encargado de la Difusión Cultural del Museo, bajo la dirección de Ángeles Mastreta.

²⁵ Concretamente se encuentra entre las calles de Sol y Luna, en la Colonia Guerrero, Delegación Cuauhtémoc, México Distrito Federal.

no han querido, por una razón u otra) ni desaparecer ni desplazar, aunque si lo han intentado tímidamente²⁶.

El Tianguis Cultural del Chopo representa en cuanto a espacio público, el bastión más fuerte de la juventud de la ciudad de México que reclama y defiende el derecho a la diferencia. El que más arraigado tiene su espacio y con el que los jóvenes de la ciudad se sienten identificados y atraídos, es un lugar que anexa principalmente la compra-venta e intercambio de música, ropa, libros y películas. Lo promovido en el Chopo es alternativo y difícil de conseguir en otros puntos de la ciudad. También se llevan a cabo talleres y exposiciones literarias, fotográficas y artísticas. Así como conciertos musicales de todos los subgéneros del rock.

El Chopo representa también un espacio para el trueque y el intercambio de música, de ideas, de ropa y es sobre todo y fundamentalmente, un espacio de convivencia, reunión y apropiación del espacio público en la ciudad. Es el lugar que concentra el derecho a la diferencia.

El Chopo sin embargo, no puede ser catalogado como un espacio autogestivo como tal, ya que su existencia depende en gran parte, de los permisos que le concede el gobierno local del Distrito Federal, y la delegación Cuauhtémoc. Así como hace años dependía del Museo Universitario del Chopo, de la UNAM.

Sin embargo, representa el único espacio a cielo abierto en toda la ciudad de México que puede ser visto como un sitio de convergencia de las distintas tendencias juveniles que se manifiestan en la ciudad. Donde el Rock suele ser el género musical predominante (el género matriz), y de ahí se derivan por lo menos una docena de subgéneros más que hacen de este espacio, un lugar tan singular, representativo y convergente para la juventud de la ciudad.

Las manifestaciones juveniles suelen interpretarse como momentos específicos en la vida de toda persona que después de un tiempo pasa y se olvida. Como una moda necesaria y efímera. Pero la tendencia de los jóvenes que asisten cada sábado al Chopo puede

²⁶ En Julio de 2003 por ejemplo, es el caso más concreto y sonado: con la construcción de la megabiblioteca Vasconcelos, se corrió el rumor fuerte sobre la pretendida reubicación del Chopo. Al final no se llegó a un acuerdo entre las partes y el Chopo sigue funcionando en el mismo lugar.

catalogarse como una actitud frente a la vida, a la ciudad y a la autoridad. Nace del deseo de manifestar su derecho a ocupar un espacio menos alienado en la ciudad.

La variedad de vestimentas que se ven los sábados por el Chopo, suelen ser una exhortación de que, a pesar de ser un espacio que comparte una misma tendencia musical, el Rock and roll; los subgéneros tienden a diferenciarse.

Se pueden ver desde jóvenes con pantalones ajustados y chamarras negras con peinados a la Elvis Presley, los llamados Rockabillys. Pasando por jóvenes con dreadlocks al estilo de Bob Marley, los Rastafaris. Hasta jóvenes con tendencias oscuras, como los Darks, Góticos y Metaleros, inspirados estos últimos en la literatura fantástica, de terror o ficción, de la tendencia de escritores como Edgar Allan Poe, Marie Shelley o Bram Stoker, sólo por mencionar algunos.

Las tendencias juveniles que convergen en este espacio son muchas, pero no es el fin enlistarlos, enumerarlos y mucho menos describirlos. Lo que sí cabe resaltar es que el Chopo es un espacio politizado, a él acuden también muchos jóvenes de izquierda. La postura política de izquierda es parte de este espacio. La gente suele llegar a comprar o intercambiar libros, revistas y fanzines de tendencia libertaria, productos que ya no se consiguen así como así, en librerías o bibliotecas públicas.

Suele ser el Chopo un espacio para encontrarse con gente con las mismas afinidades musicales, artísticas, literarias, culturales y políticas; que muchas de las veces llevan a formar asociaciones y colectivos en la ciudad.

Uno de los personajes más conocidos por su trayectoria en el Chopo y con interés para este trabajo es Toby²⁷, que suele asistir la mayoría de los sábados a exponer diverso material (discos, fanzines y películas) para su venta.

La zona en la que se le puede localizar los sábados es donde se realizan los espectáculos musicales, y que es conocido como el espacio anarco-punk del Chopo. Cuando se llega a este lugar en particular, es donde se puede concluir que el derecho a la diferencia en una ciudad tan compleja y heterogénea, es realizable y posible.

²⁷ Es uno de los encargados directos de conservar el acervo de la Biblioteca Social Reconstruir después de la muerte de su fundador, Ricardo Mestre en 1997.

3.6.- Los espacios autogestivos como alternativa a la cultura estatal y mercantil

Los espacios en la ciudad en sus diferentes tipos, ya sea que se les conozca o identifique como alternativos, autogestivos, *tianguis* o plazas públicas, comparten semejanzas en su organización. Son lugares que explícitamente se crean como alternativa a la lógica estatal y mercantil.

Lo son por que partimos de la premisa, de que dichos espacios tienen una organización que parte de una orientación común; ya sea política, con fines de subsistencia o de fomento lúdico de sus integrantes directos; que no tiene que ver con la lógica del mercado ni del Estado. Es decir, su integración y existencia es horizontal políticamente hablando. La economía en estos espacios no tiene que ver con la ganancia como tal, ni con cumplir una obligación impuesta desde *afuera*, obligada.

Es decir, lo que une a estos espacios alternativos y que se ha visto hasta el momento es, tener más o menos las mismas tendencias, preocupaciones y fines.

Se ha visto cómo los espacios autogestivos se manifiestan como contraparte al sistema de jerarquización, reproducido en los espacios dominados por la lógica capitalista. Son un escaparate a formas distintas de estructura social y política, en la teoría y en la práctica.

Su cualidad radica en que son una plataforma alternativa social, políticamente diferente a la impuesta por las esferas del poder estatal y mercantil. De pluralización y de diversidad. Son espacios de encuentro. Pero ante todo, son espacios que fomentan la activación lúdica, artística, artesanal, musical y política.

Y no es que neguemos que los espacios producidos por el capitalismo no fomenten tanto cultura, ocio y música para los diferentes sectores de la población, sino que sus fines son distintos, van encaminados al lucro y a sacar ventajas, cuando no políticas, económicas.

Es así como el Estado y el mercado ofrecen una gama de actividades de entretenimiento, ocio y cultura en la ciudad a través de sus distintos espacios, y que sin embargo no puede

decirse que integran a la totalidad de la población. Únicamente, en la parte que le corresponde al Estado por ejemplo, lo que hace es cumplir con su cuota de redistribución de los diferentes servicios que de por sí, está obligado a ofrecer.

Por ello, los espacios que difieren en su organización y en sus fines a los establecidos por el capitalismo, deben ser vistos como alternativos a los monopolizados por el Estado y el mercado mundial.

En cuanto a este punto, el Estado es el que administra la mayor parte de los museos en la ciudad. Sin embargo, su estructura de mantenimiento está subordinada al patrocinio de ciertas empresas²⁸, lo que lo hace dependiente de estas mismas y a las cuales muchas veces se subordina. El precio de entrada a los recintos cae en la especulación del sector comercial, lo que restringe el acceso de la mayoría de la gente a estos lugares.

Son a edades tempranas cuando por lo general se acuden a museos por exigencias escolares. Pasado el tiempo, esto se va perdiendo, ya sea por falta de interés o por falta de presupuesto económico para acceder a estos espacios. Sin embargo, recordemos también que una de las políticas del Estado, es ayudar a estudiantes en su formación académica, por lo que la gran mayoría de los museos a nivel nacional se encuentran con algún descuento para estudiantes y maestros, así como a personas de la tercera edad y a personas con alguna discapacidad. Empero, esto no es suficiente y discrimina al resto de la población que no cumple con dichas características. Y es ahí donde pierde el atractivo. La gran mayoría de la gente termina consumiendo lo que le proporcionan los medios de entretenimiento comercial, como la radio y la televisión, con un contenido cultural y educativo, francamente nulo.

Es así y en contra parte con esto último mencionado, que los espacios autogestivos cumplen con una función social cualitativamente distinta, una opción distinta y más accesible para otras tendencias, gustos y sobre todo, bolsillos. se convierten en un escaparate social.

²⁸ Aquí nos referimos a que muchas empresas patrocinan aperturas de museos o remodelación de ciertas obras de arte con el propósito de posicionarse ellas mismas, salir en publicidad y así salir con beneficios económicos.

CAPÍTULO 4.- ESTUDIOS DE CASO. LA BIBLIOTECA SOCIAL
RECONSTRUIR Y EL MULTIFORO SOCIAL ALICIA

“Podría ser una ilusión, mas quien piensa resueltamente por encima de lo existente y lo preexistente, por lo menos se procura una libertad personal frente a nuestra época insensata”

Stefan zweig, Florencia 1932

4.1.- La delegación Cuauhtémoc; un espacio para la autogestión

Comenzamos este apartado poniendo la delegación Cuauhtémoc como eje, por dos razones primordiales. Primero, por que es el centro donde se concentra el mayor número de museos, teatros y la vida cultural en general de la ciudad. Es en este sentido, es la delegación con mayor relevancia cultural del Distrito Federal. Además de que es la que aglutina la parte más importante de la ciudad, el perímetro “A” y “B” del Centro Histórico de la ciudad de México, cuya dinámica e importancia se vislumbra para cualquiera que lo visite. En segundo lugar, por que es dentro de esta delegación política, donde se encuentran geográficamente localizados nuestros dos casos de interés y estudio: tanto el Multiforo Social Alicia, como también La Biblioteca Social Reconstruir.

Tomado lo anterior en cuenta, podemos decir que el Distrito Federal cuenta con dieciséis delegaciones político-administrativas, las cuales rige y administra. La delegación Cuauhtémoc es una de ellas. Es el marco geográfico donde se encuentran (o encontraron; en el caso de la Biblioteca Social Reconstruir²⁹) nuestros casos de estudio.

La delegación Cuauhtémoc es gobernada actualmente por el Partido de la Revolución Democrática (PRD)³⁰. Este partido político ha marcado un parteaguas, por decirlo de alguna forma, en la historia reciente de la ciudad de México, sobre todo desde que mantiene una hegemonía para gobernar con respecto a otros partidos políticos en el Distrito Federal. Dentro de las políticas públicas que impulsa, en el marco de ganarse a los adolescentes y los post-adolescentes, a cambio de votos políticos, ha sabido y *querido* abrir espacios y plazas: como el Zócalo capitalino por ejemplo, para realizar eventos culturales, artísticos y musicales, masivos y gratuitos. Aunque cabe mencionar rápidamente, estos eventos han ido a la baja en años recientes.

²⁹ Cerró sus puertas y sus actividades en el año 2008, por una demanda de adeudo de renta.

³⁰ Desde el 1 de Octubre de 2012 está bajo la administración de Alejandro Fernández.- Quien fue director general de Desarrollo Social de la delegación. Estudió administración Pública en la UVM. Sus cargos dentro de la función pública han sido en la demarcación en cuestión, donde también fue director general de Participación Ciudadana y Gestión Social.

El PRD se ha posicionado como el partido político hegemónico de la ciudad de México, ha sabido ganarse a una parte importante de la gente de la ciudad, sobre todo la parte joven. Los eventos que se abrieron a partir de la administración de este partido político, pueden verse como un gesto de apertura y tolerancia en la ciudad de México, que en décadas pasadas y con otros partidos políticos, se carecía o era mínimo.

Esta apertura sin embargo, no se extiende a todos los niveles de gobierno que administra el PRD. La delegación Cuauhtémoc por ejemplo, al estar subordinada al gobierno local del Distrito Federal, tiende a limitar y concesionar los espacios en dicha demarcación.

Es la demarcación político-administrativa que alberga lugares de gran importancia en la ciudad de México. A grandes rasgos se puede decir que esta delegación, es el *corazón* y centro mismo de la ciudad. Administra los sitios públicos e históricos más representativos de la ciudad. Espacialmente hablando, la delegación Cuauhtémoc es pues, una delegación estratégica para la administración política, económica y cultural del Distrito Federal.

4.2.- La Biblioteca Social Reconstruir. Semblanza

La Biblioteca Social Reconstruir, enclaustrada hasta el 2008 en el centro de la Ciudad de México, en la calle de Morelos 45, despacho 206, fue un espacio de consulta bibliográfica, de orientación política libertaria, de difusión de las ideas ácratas en particular y de la izquierda en general, de convergencia social, de discusión y de difusión de ideas.

La Biblioteca Social Reconstruir es fundada por un exiliado anarquista español. Ricardo Mestre Ventura³¹ su nombre, quien llegó a México en el año de 1940, luego de participar activamente durante la Guerra Civil Española (1936-1939). Así da cuenta una página en Internet³², refiriéndose a Ricardo Mestre:

³¹ Nace en España el 15-04-1906, y muere en México D.F. el 13-02-1997

³² <http://www.red-libertaria.net/noticias/modules.php?name=News&file=article&sid=244>

“Militó en la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y combatió durante la gesta revolucionaria de 1936-1939. Tras la derrota, llegó a México. Una vez aquí, editó libros, periódicos y revistas.

Los acervos de la Biblioteca Social Reconstruir representan alrededor de 3.000 libros, 850 libros son anarquistas, los demás de cultura general, 4.500 revistas y periódicos, por ejemplo, revistas editadas en la guerra civil española, incluso un periódico, "Regeneración", que publicaba Ricardo Flores Magón, considerado como precursor de la Revolución Mexicana y sus compañeros de principios del siglo XX. También cuenta con los fondos de Marcos Alcón, Elíseo Rojas, Ignacio Portilla, Benjamín Cano Ruíz y Ricardo Mestre Ventura.

Es visitada por investigadores, estudiantes, profesores y sobre todo, jóvenes libertarios que buscan en la biblioteca inspiración y conocimiento en la búsqueda de la libertad y la justicia para todas y todos. También es el lugar de encuentro para los libertari@s del país y de varias partes del mundo”

La Biblioteca Social Reconstruir iniciada e impulsada por Ricardo Mestre, reflejaba una manifestación de apertura a todo tipo de ideas, al debate de corte crítico y reflexivo de la realidad social presente y pasada, que en pocos espacios de la ciudad de México se producía.

Fue de los lugares más frecuentados por personas interesadas en consultar documentos sobre la Revolución Mexicana. Posee originales del periódico *Regeneración*, difundido por los hermanos Flores Magón a principios del siglo XX. Así mismo, visitada por personas interesadas en despejar dudas sobre de la Guerra Civil Española, de la que Ricardo Mestre fue partícipe.

Concurrían estudiantes; así como académicos interesados en sostener pláticas, debates y ampliar sus horizontes con Ricardo Mestre, sobre el movimiento ácrata y libertario.

La década de los noventa posiblemente fue el punto de mayor auge para las actividades de la Biblioteca Social Reconstruir. Fue la década en la que mayormente se dio a conocer. Era sin duda, uno de los espacios más auténticos de la ciudad de México, donde se respiraba un ambiente de libertad, en una ciudad convulsionada por acontecimientos políticos mundiales trascendentales de finales de los años ochenta y mediados de los años noventa, como por ejemplo, la caída del muro de Berlín en 1989 en Europa o el levantamiento armado en Chiapas, en 1994, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Y aunque formalmente la Biblioteca Social Reconstruir se funda en el año de 1978, tiene su auge como ya se mencionó, en los años noventa. Fue conocido y reconocido por académicos que se volvieron cercanos al lugar y a Ricardo Mestre. Así mismo, la Biblioteca Social Reconstruir se volvió respetada y apoyada por sectores de la sociedad civil nacional e internacional, sobre todo con apoyo económico, como también por distintos colectivos de la ciudad. Se convirtió con el tiempo, en un lugar con identidad propia.

Ejemplos de espacios autogestivos en la ciudad de México que lo apoyaban sobran, tenían una solidaridad con la biblioteca para que permaneciera abierto al público.

Por ejemplo, existió una conexión, acercamiento y apoyo directo del Multiforo Social Alicia, que organizaba conciertos para recaudar fondos para que la Biblioteca Social Reconstruir pudiera mantenerse abierta. El dinero recaudado por el Multiforo Social Alicia era transferido directamente a la Biblioteca Social Reconstruir para que solventara sus gastos de renta.

4.2.1.- Funcionamiento

El poner a funcionar una Biblioteca de corte libertario en la ciudad de México (y casi en cualquier parte del mundo), se torna una tarea difícil. Ya sea por el pago de la renta del lugar, como por los conflictos que suscitan e imponen las autoridades al respecto.

El funcionamiento de todo espacio autogestivo tiene que estar basado en la colaboración de todos los miembros de la comunidad que lo integra. En el caso de la Biblioteca Social Reconstruir, no bastaba con la buena voluntad de sus simpatizantes, sino que se requería un verdadero soporte económico para poder solventar las rentas que mes con mes, se tenían que pagar.

El funcionamiento de la Biblioteca Social Reconstruir en términos económicos, se basaba fundamentalmente en las donaciones que recibía por parte de amigos españoles de Ricardo Mestre, así como ya se mencionó, de otros colectivos de la ciudad y de aportaciones

personales de los que consideraban necesario que la Biblioteca siguiera funcionando y existiendo. De esto, encontramos una nota relacionada al respecto:

“Tras la muerte de Ricardo Mestre, el lugar quedó a cargo de Toby y Marta, dos anarquistas de larga trayectoria. Hoy, ambos luchan por mantener vivo el espacio. Y no es tarea fácil. Los donativos que antes recibían de los amigos intelectuales de Mestre dejaron de llegar tras su muerte. La renta del local subió tanto que tuvieron que reducir a la mitad el espacio que originalmente ocupaba la biblioteca. Para poder pagar la luz, el teléfono (ahora suspendido por falta de pago sólo recibe llamadas) y la renta (deben como seis meses), Toby y Marta organizan conciertos, realizan colectas y venden en el tianguis del Chopo lo que producen en su taller de serigrafía” (Tania Molina Ramírez, en La Jornada, Domingo 19 de Octubre 2003, en “Biblioteca Social Reconstruir, Libertad y No violencia”)

Como se aprecia, tras la muerte de Mestre, algunos amigos cercanos a éste personaje dejaron de dar apoyo económico para el pago de las rentas, por lo que el funcionamiento y la apertura del lugar se dificultó aún más. Fue esto mismo lo que hizo que en el año de 2002 se cambiaran de sede. De la calle de Morelos cerca de Bucareli a la calle de Dolores # 16 despacho 401, muy cerca del barrio Chino, en el centro histórico de la ciudad de México. A pesar del cambio de sede, las actividades seguían siendo básicamente las mismas: difusión del anarquismo, foros de debate y actividades culturales.

4.2.2.- Involucrados en el proyecto

Los involucrados directamente en la Biblioteca Social Reconstruir fueron las personas que desde un inicio tuvieron un acercamiento con Ricardo Mestre. Es decir, los que estuvieron desde su fundación, así como los que fueron llegando después.

Para despejar las dudas de este sub apartado sobre las personas involucradas en el funcionamiento de la Biblioteca Social Reconstruir, así como de las actividades y otras

cuestiones importantes y necesarias de aclarar, se realizó una entrevista con Toby³³. La entrevista completa es la siguiente:

Iván: -Estámos aquí en Bellas Artes con Toby de la Biblioteca Social Reconstruir. Bueno tenemos entendido que la Biblioteca Social la funda Ricardo Mestre, ahí por los años más o menos setentas. ¿Nosé si nos puedas dar el dato preciso del año de la fundación de la Biblioteca?

Toby: - Sí, lo tenemos calculado más o menos que fue por mil novecientos setenta y ocho, cuando Mestre viene, pasa unos años trabajando de librero, luego más tarde empieza a trabajar una onda de pintura y ya por los años setenta y siete, setenta y ocho, pone su despacho que da nacimiento a la Biblioteca Social Recostruir.

Iván: - ¿Cómo conociste a Ricardo Mestre y cuál fue tu relación con él. Mas o menos en que año lo conoces?

Toby: - Yo lo conocí por ahí de los ochentas, no me acuerdo exactamente en que fecha, pero en ese tiempo andábamos de punks, bueno como siempre, y entonces alguien me dijo- ¿oye quieres conoces a los anarquistas?-y a mí se me hacía algo así bien sorprendente, ya había leído yo a los anarquistas y dije ¿cómo un anarquista en persona?, o sea no lo podía yo concebir. Y primero me llevaron con Fidel Miró, con la gente que estaba acá en el Centro. Luego me llevaron con Ricardo Mestre. Ya estando con Mestre entré en contacto con él. Después en el noventa y uno, se hizo un encuentro anarquista en Ocoatepec y también ahí colaboramos con el Colectivo con el que estaba yo en ese tiempo. Se llama "MAL", se llamaba Movimiento Anarquista Libertario, y ahí se hizo más la relación con Mestre, fue como lo conocí.

Iván: - En cuanto con la organización de la Biblioteca Social Reconstruir, que me puedes decir en general, ¿quién la dirigía?, ¿era una organización horizontal, jerárquica?, ¿Quién podía entrar a colaborar en ella?

Toby: - Bueno, la biblioteca la fundó Mestre, entonces siempre hubo gente que le ayudó. Primero yo conocí ahí a Teresa Carbajal, después conocí a Alberto, después conocí a Luz,

³³ Dicha entrevista se realizó en Jueves 07 de Marzo de 2013 a las afueras del palacio de Bellas Artes.

después entro Martha y ya después entré yo. Entonces la gente se iba yendo por que no había un salario, había que ayudarle nadamás a Mestre. Muchos anarquistas españoles al morir Franco se regresaron a España con sus archivos, se los llevaron para allá.

Mestre nunca regreso a España y el decidió dejar sus cosas aquí. Entonces la Biblioteca empezó a funcionar así, pero antes sólo funcionaba los sábados, y entraba alguien que quería y revisaba y veía todas las cosas. Con el paso del tiempo cuando ya llego yo, empezamos abrir todos los días, ¿y quién colaboraba? Pues quien quisiera colaborar. De alguna manera se podía decir que era la Biblioteca de Mestre pero de todos también por que todos habíamos metido la mano ahí. Había muchos libros de Eliseo Rojas, de muchos compañeros, incluyendo a personas muy cercanas a Mestre. ¿Quién colaboraba ahí? Estaba Mestre y otra persona en un principio, cuando se va Luz Maria, se queda Mestre, se queda Marta y me quedo yo. ¿Quién podía acceder a los archivos? Quien quisiera. ¿Qué si era jerárquico? Pues no, por que finalmente el anarquismo no puede ser jerárquico. Lo único que había de limitante era que cuando alguien pedía un libro que era muy difícil de volverlo a conseguir, no se prestaba, es decir, se consultaba ahí. Libros que había duplicado entonces si, se podían prestar. Y como la literatura ácrata no es fácil de conseguir, eso era lo único que se cuidaba. Por lo general podía entrar desde un ingeniero, un licenciado, hasta alguien que no supiera nada y quisiera aprender a leer o quisiera aprender de anarquismo y empezaba ahí con su propia formación, a la manera como Mestre lo manejaba, de manera autodidacta.

Iván: - Ahora, económicamente hablando, ¿cómo se mantenía la Biblioteca Social?

Toby: - En un principio Mestre la mantenía prácticamente el. Después forma un grupo de colaboradores por así llamarlo, gente reconocida de cierto renombre, y estas personas daban dinero. Por dar un nombre, Carlos Monsiváis. Entonces él (Mestre) hacía una especie de colecta con la gente, sabes qué, tenemos un centro así, y la gente daba. Cuando muere Mestre, estas gentes dejan de dar dinero a la Biblioteca, ¿Por qué? Por una sencilla razón, eran amigos de Mestre, pero no amigos del anarquismo. Entonces al momento en que muere, deja de entrar ese dinero y entonces la Biblioteca empieza a tener crisis. A partir de ahí, empezamos hacer conciertos y colectas y es como se fue manteniendo.

Iván: - Ahora, socialmente, ¿cuál crees tu que fue la principal función de la Biblioteca Social aquí en la ciudad de México?

Toby: - Primero la conservación. Hay gente que tiene muchos libros en su casa y puede formar una biblioteca más grande que la Social Reconstruir, cada quien tiene los suyos, escuela o universidades tienen una equis cantidad de libros. Y ahí no (en la Biblioteca Soical), ahí estaba todo reunido. Entonces uno era la conservación, que estuvieran ahí todos los tipos de anarquismo hay, por que no es uno solo, hay muchos. La otra era de difusión, la gente podía acceso, revisar y todo. Otra era de edición, durante algún tiempo la Biblioteca Social se dedico a editar, entonces creo que era más o menos por ahí.

Iván: - ¿tu concibes a la Biblioteca como un espacio político o con alguna tendencia ideológica en particular?

Toby: - Es una Biblioteca anarquista. ¿Qué hacíamos? La banda punk siempre a sido bien rebelde, entonces desde hace muchos años, los dos de Octubre solía haber muchos destrozos. Entonces, en una de esas de tantos destrozos, una vez destrozaron un banco cercano que estaba cerca de la Biblioteca y llegó la policía. Entonces Mestre les dice: “Si, somos anarquistas, aquí difundimos la cultura anarquista, quieren un libro les damos tal”, entonces entendimos que la Biblioteca como tal tenía esa función, de difusión cultural anarquista, y políticamente nos manejábamos de forma distinta, por ejemplo nosotros que estábamos ahí, éramos parte del Colectivo Acción Libertaria, cuando hacíamos cosas políticas lo hacíamos con el nombre colectivo. Cuando fue el levantamiento zapatista, en el proceso salieron ciertos puntos como rojos, agitadores o algunos cercanos a nosotros, eran los de CLETA o podíamos haber sido nosotros. De alguna manera la biblioteca siempre fue de difusión y de divulgación de la cultura anarquista. Políticamente en la biblioteca se reunían desde sindicatos hasta colectivos como el Libertario Carlos Giulliani.

Iván: -¿Cuál consideras que fue el mayor obstáculo que tuvo la Biblioteca Social Reconstruir en sus casi treinta y cinco años de existencia?

Toby: - La cuestión económica. Y es fácil de entender, bueno yo así lo entiendo no?. La gente que solía ir a visitarnos principalmente eran jóvenes, y por lo general los jóvenes la mayoría estudia, y los que no estudian están en el desempleo, la verdad. Y mucha gente nos

decía, pues cóbrenles cinco o diez pesos, pero no podíamos hacer eso. No podíamos cobrarle a nadie por leer un fanzine, un libro o una revista. Esa era la principal limitante, no teníamos de donde sacar recursos. Entonces principalmente era eso, la economía.

Iván: - También tengo entendido que se forma un grupo en la ciudad de México que se llama RECIA, que es una red de espacios autogestivos, que se organiza a partir de ciertos obstáculos que pone la el gobierno de la ciudad, el gobierno local. ¿Qué nos puedes decir de RECIA y si aún sigue funcionando?

Toby: - Bueno eso más bien fue iniciativa de Nacho del Alicia, cuando nosotros empezamos a organizar conciertos para recaudar fondos, el Nacho fue de los primeros que nos apoyo. Entonces el Nacho tenía esa idea de formar una red de centros culturales y nos invitaba a nosotros. Nosotros si íbamos por el Nacho, por que la neta no teníamos nada que en común con ellos (con los otros espacios), por que ellos eran Bares y lugar de conciertos, lugares de venta de cerveza y lo nuestro no era eso. Nosotros fuimos con el Nacho por que es compa no? La RECIA empezó a funcionar de alguna manera queriendo ganar espacios y tal, pero como siempre suele haber gente que dice: “por que no negociamos con el gobierno, por que no pedimos esto”, y el Nacho mantenía una posición de que no. Finalmente hubo gente que quiso negociar con la cámara de Diputados, una Ley de bla bla bla, Finalmente no funcionó

Iván: - A mediano o largo plazo, ¿tienen pensado volver con el proyecto de la Social Reconstruir?

Toby: - Si tenemos en mente volver a echar andarlo. Hemos buscado locales, lo que pasa es que no podemos pagar tanto de renta. Buscamos un lugar que cueste dos mil quinientos, tres mil pesos máximos, por que no podemos pagar más. Yo te pongo el ejemplo, si nos retrasáramos dos rentas, estamos hablando de seis mil pesos, si nos retrasamos tres rentas, estamos hablando de nueve mil pesos, ¿cómo juntas nueve mil pesos en un mes? Entonces esa ha sido la limitante. Si alguien tuviera una casa y nos la presta pues lo hacemos no? La otra es que no nos queremos ir a las orillas de la ciudad, por una razón sencilla: como es un acervo especializado, no a todo mundo le interesa, sólo a algunas pocas personas. Si nos fuéramos a Ecatepec por ejemplo, la gente del sur nunca va a ir, los de Neza tampoco van a

ir, ni los de Potrero ni los de Terreros por que esta muy lejos. Entonces buscamos algo que esté cercano al centro, cerca de un metro. Entonces si encontramos un lugar que este económico, lo volvemos abrir, de hecho lo estamos buscando actualmente.

4.2.3.- Méritos de existencia de la Biblioteca Social Reconstruir

Los méritos de la Biblioteca Social Reconstruir al haber existido son muchos. Primeramente fue el punto de enlace para que gente que no tenía acceso a material histórico de distintos temas, pudiera tener un acercamiento con la historia de la Guerra Civil Española, con los inicios de la Revolución Mexicana y con la Historia y la Cultura Universal.

Sirvió como vehículo para la interacción entre personas, colectivos y organizaciones sociales.

Según consta en la página web de la Biblioteca Social Reconstruir, se le llevo a considerar como la Biblioteca con mayor acervo anarquista de América Latina. El material que poseía (y del cual aún se tiene resguardo) es digno de envidia de cualquier biblioteca pública o privada del mundo.

Con esto consideramos que el mayor mérito de la Biblioteca Social Reconstruir, es el hecho de haber permanecido por tanto tiempo y haber puesto a disposición material tanto bibliográfico como hemerográfico, al alcance de cualquier persona de la ciudad de México y el mundo. Si la Biblioteca Social Reconstruir nunca hubiera existido, posiblemente no hubiera cambiado mucho la vida en la ciudad y el mundo seguiría igual. Pero el sólo hecho de haber permanecido por casi tres décadas en funcionamiento, hizo que mucha gente se conociera, se interesara por la historia no oficial de México a través de los libros que se podían consultar, además que acercó a organizaciones sociales anarquistas y no anarquistas, así como hizo que la ciudad de México tuviera un antecedente histórico de una biblioteca anarquista, que pocos conocen o saben que existió, pero que indudablemente quedará en archivos hemerográficos de la ciudad o en trabajos como el presente.

Las futuras generaciones posiblemente sabrán que en la ciudad de México existió un espacio que perduró por casi tres décadas y que sus fines no eran más que abrir canales de comunicación para la gente de la ciudad.

Lejos de ser una simple biblioteca, en donde se va a consultar un libro para una tarea específica, la Social Reconstruir dejó un mensaje de autoformación y autoaprendizaje. El mensaje indirecto de Ricardo Mestre es poder desafiar la realidad y cuestionarse sobre el momento presente, ver al pasado como el producto histórico de lo que tenemos, y atreverse a nuevas maneras de relacionarse con los demás hacia el futuro.

Los espacios autogestivos como la Biblioteca Social Reconstruir tenía la única pero a la vez más difícil limitante de todas, la económica. Fue un espacio que en términos generales funcionan bien, la organización de sus integrantes hacía que funcionara, y sin embargo, la ciudad capitalista terminó absorbiéndolos, obligando a cerrar el espacio.

A pesar de los reglamentos que impone la ciudad capitalista, que son restrictivas de otras formas de comunicación alternativas en la ciudad, los espacios autogestivos se hacen presentes. De alguna manera los espacios autogestivos buscan sus formas alternativas de organización y apropiación del espacio en la ciudad. Son espacios que tienen fines distintos de los producidos por los espacios capitalistas. Un mérito más de la Biblioteca Social Reconstruir, es precisamente haber buscado y encontrado los canales de comunicación con otros espacios de la ciudad, ya que por sí misma no hubiera podido mantenerse abierta por tanto tiempo. El apoyo que obtuvo de otras organizaciones sociales externas, fue vital para su existencia.

De hecho es meritorio de cualquier espacio autogestivo en el mundo, el mantenerse por sus propios medios, sin la intervención del Estado y sin el patrocinio empresarial. La Biblioteca Social Reconstruir con Ricardo Mestre lo tuvo muy presente desde sus inicios, no sería tan fácil mantener un espacio así abierto, y a pesar de ello, el empeño de quienes fueron partícipes en el proyecto sirvió como ejemplo para otros proyectos autogestivos. La auto-determinación del proyecto, formo parte del ejemplo no sólo para otros espacios, sino para la aplicación de esa filosofía en la vida diaria de los que la conocieron o fueron parte de la organización.

4.3.- El Multiforo Social Alicia. Semblanza

El Multiforo Social Alicia, ó simplemente el Alicia; como la mayoría de la gente conoce este espacio de la ciudad de México, es un pequeño lugar de convivencia juvenil (y no tan juvenil), que se encuentra en Avenida Cuauhtémoc 91-A, en la Colonia Roma, Delegación Cuauhtémoc.

A unas cuadras del metro Cuauhtémoc, se encuentra este espacio para la liberación de la catarsis ciudadana, de la rutina social; donde decenas de personas acuden a este lugar en busca de entretenimiento, música y cultura, o también, en busca de relacionarse con otras personas con los mismos gustos, afinidades e ideas.

El proyecto del Alicia surge en diciembre de 1995, como una iniciativa de un grupo de amigos por abrir un foro en la ciudad; plural e incluyente, alternativo, pero sobre todo autogestivo; en donde se desarrollarían actividades musicales, culturales y artísticas.

“Hace ocho años un grupo de cuates construyó este espacio autogestivo con pocos recursos económicos y mucha imaginación. Su idea original fue presentar algo distinto ante la creciente demanda cultural en una ciudad con 5 millones de jóvenes. (Jesús Ramírez Cuevas en La Jornada, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “El Multiforo cumple ocho años de existencia”)

Es uno de los foros más pequeños de la ciudad de México en cuanto a metros cuadrados se refiere, pero de los más representativos para los jóvenes; donde a pesar de que es un espacio con poca capacidad de albergar, es de los más distintivos; por lo que representa en cuanto a la programación de bandas de música, sobre todo de la escena no comercial o de la llamada escena *underground*.

“En contraste con su larga trayectoria, su local es tan pequeño que apenas puede albergar a unos cuantos cientos de personas. Pero eso no ha impedido que por su escenario hayan pasado más de 3 mil grupos nacionales y extranjeros de todos los géneros musicales de la llamada escena subterránea” (Jesús Ramírez Cuevas, en *La*

Jornada, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “El Multiforo cumple ocho años de existencia”)

Cada fin de semana, comenzando prácticamente desde los jueves, ejerce una dinámica única con respecto a otros espacios juveniles de la ciudad. El estilo único del Alicia comienza a forjarse desde su aparición, cuenta digámoslo así, con sello propio.

Decimos único, por que su esencia es de festividad musical y cultura autogestiva a la vez, raramente visto en otros espacios de la ciudad de México.

Desde que abrió sus puertas, hace 16 años, el Multiforo Alicia ha sido la quintaesencia de la escena autogestiva e independiente en la difusión de las diferentes expresiones musicales juveniles de la ciudad de México, como el ska, surf, rockabilly, hip-hop, blues, rupestre, progresivo, garage y punk rock; fundó su sello discográfico y los carteles con su programación ya son parte del paisaje urbano defecho. (Caballero, *La Jornada*, viernes 13 de Enero de 2012, p.9 en “El Alicia, buen ejemplo de autogestión y autonomía”)

Con el paso del tiempo, el proyecto Alicia fue creciendo (cualitativamente hablando), y las actividades se fueron diversificando, haciendo de este sitio, un lugar para que los gustos de la gente tuvieran cabida, sin discriminación de género musical. Actualmente el Alicia tiene su propio sello discográfico independiente: “Grabaxiones Alicia”.

Es un espacio que da la oportunidad tanto para la difusión de música, como para la expresión de ideas, así como de grabación a grupos musicales juveniles de la ciudad, que no tienen otra intención, más que de ser escuchados, de tocar y difundir sus propuestas musicales.

No son pocos los discos de música que ha producido el Alicia como sello discográfico independiente (alrededor de 54 grabaciones hasta el año 2010):

Grabaxiones Alicia ha producido 54 discos, con la misma lógica de beneficiar a los músicos. Este año, el multiforo incursionó en el mundo de las publicaciones con Edixiones Alicia, y publicó el libro Alicia en el espejo, de María Teresa López

Flamarique. La publicación cuenta la historia del espacio, con testimonios de los involucrados. (Tania Molina Ramírez en *La Jornada* del 29 de Diciembre del 2010, en “El Alicia, 15 años de concebir la cultura como una trinchera de rebeldía”)

¿Pero de dónde surge tan peculiar nombre para un espacio autogestivo? La respuesta a esta pregunta, es parte de una pequeña historia, como todo espacio autogestivo en el mundo, tiene un significado, un simbolismo, una especie de culto metafórico, de expresión fácil de recordar para todo el que la escuche mencionar. La pequeña historia de donde toma el nombre el Alicia es esta:

“El nombre del multforo está inspirado en la emblemática radio libre del movimiento autónomo italiano de los setenta y en la novela de Lewis Carroll” (Jesús Ramírez Cuevas en *La Jornada*, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “Laboratorio de Culturas subterráneas”)

Podemos denominar al Alicia como un espacio multifacético, como un hervidero de manifestaciones alternativas juveniles, musicales y artísticas, que sobrevive a la globalización (o por lo menos así lo intenta), es el contrapeso a esta tendencia dominante que busca homogeneizar el pensamiento. Es un espacio con propuestas propias, se le puede dar el adjetivo que se quiera, pero nunca el de comercial ni lucrativo, mucho menos adherido a la institucionalidad del Estado.

Aquí es donde el Alicia se abre paso (sobre todo y fundamentalmente de los circuitos comerciales de la ciudad, que en suma, son la mayoría). Aquí es donde el Alicia se distingue tanto por su actividad musical, como por su actividad política: difusión de conferencias, charlas, presentación de libros, proyecciones de videos, recitales de música, exposición de fotografía, y pega de propaganda por la ciudad con temas sociales y políticos del momento.

Su propaganda es reconocida. Los carteles que pegan cada semana por gran parte de la ciudad de México, para promocionar los eventos a realizarse, ya es parte del colorido urbano y es fácilmente identificable. Tiene algo distintivo: generalmente en la parte inferior

izquierda de los carteles, está el gato de “Alicia en el país de las Maravillas” de la obra literaria de Lewis Carroll; con la letra inicial del foro representada con una “A” encerrada en un círculo.

“Los alicios (como se autodenominan los que trabajan en el proyecto del Alicia) son gente comprometida, por ello han impulsado, en un medio conformista, la disidencia juvenil –a través de foros, carteles y volantes– y promovido causas como los derechos de jóvenes, mujeres, homosexuales e indígenas. A su vez, se han involucrado en las jornadas contra la represión, por la despenalización del aborto, la legalización de la marihuana y en favor del movimiento de resistencia global” (Jesús Ramírez Cuevas, en *La Jornada*, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “El Multiforo Alicia cumple ocho años de existencia”)

La posición política del Alicia es ácrata, comprometida y tiene como fin la difusión de la cultura, la música y las artes en el ámbito subterráneo de la ciudad, es una posición que requiere un compromiso constante que lleva como destino final el difundir en un pequeño espacio de la ciudad, las actividades musicales y culturales que se están dando.

El Alicia es uno de los espacios dentro de la ciudad que se mantienen contra la lógica capitalista. El lucro económico no tiene cabida en sus actividades. Es un espacio que defiende la práctica de la autogestión. Que más que parecer contradictoria (la práctica autogestiva) en este momento histórico (hegemonía del capitalismo), refuerza la idea de que es posible una organización distinta a la establecida, una organización políticamente horizontal.

Espacios como el Multiforo Alicia, fomentan tanto la organización y el involucramiento político a través de la música en la ciudad. Es un espacio de acercamiento a la música como una forma de comunicación colectiva, de ver la política como algo cercano a todos, que nos envuelve en todas las áreas de la vida. Es así como fomenta la difusión de temas importantes de la vida en la ciudad, a través de los conciertos de música, de las actividades culturales que se desarrollan y de los debates públicos que se organizan, como por ejemplo,

el de la legalización de la marihuana o la despenalización del aborto. Es un mensaje claro y directo: todo lo que pasa en la ciudad en términos políticos, nos afecta.

Hasta aquí, ver el Alicia como un mero espacio de convivencia musical sería un error. Por el contrario; es un punto de apertura.

“Al Multiforo Alicia es difícil definirlo. Su combinación entre lugar de fiestas, antro, foro cultural alternativo, estudio de grabación y sala de conciertos, así como su labor cultural y política, lo hermanan con los centros sociales europeos y con locales de las vanguardias culturales en otras ciudades del mundo” (Jesús Ramírez Cuevas, en *La Jornada*, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “El Multiforo Alicia cumple ocho años de existencia”)

La combinación del Alicia, al mezclar música con política y cultura, lo hace distinto tanto de espacios comerciales, como de espacios institucionales, que generalmente fragmentan la cultura de la política, o la música de la política.

El mensaje del Multiforo Alicia en este último sentido es que, todas las actividades que se llevan a cabo en la vida, llevan inminentemente una carga política. Es decir, el proyecto Alicia no concibe las actividades lúdicas, culturales y musicales dejando de lado las manifestaciones políticas, las incluye y las integra, o mejor dicho; las añade como actividades distintas que se complementan.

“Es el espacio más influyente de la escena contracultural chilanga. Su apoyo a las manifestaciones culturales juveniles lo han convertido en un semillero de nuevas generaciones de músicos y artistas. Es también un territorio donde confluyen expresiones artísticas y políticas alternativas. Es crisol y ventana de distintas tribus urbanas y de fenómenos culturales callejeros. El Alicia es referente indispensable para conocer los ríos subterráneos de la creación y la fiesta en la ciudad” (Jesús Ramírez Cuevas, en *La Jornada*, Domingo 28 de Diciembre 2003, en “El Multiforo Alicia cumple ocho años de existencia”)

El Alicia viene a ser la antítesis a los espacios comerciales y de gran aforo. Los precios que maneja el Alicia es lo que lo diferencia del resto de los espacios comerciales de la ciudad.

Para entrar a un espectáculo en el Alicia nunca se han impuesto precios tan estratosféricos, elitistas e inaccesibles para la mayoría de la gente, como los que maneja OCESA, monopolio del entretenimiento musical, que maneja el Foro Sol y el Auditorio Nacional, sólo por mencionar dos de los espacios más conocidos de la ciudad de México.

El Foro Multifor Alicia, cabe decirlo, maneja precios accesibles (depende también en gran parte del grupo musical o de la actividad que se lleve a cabo) y oscilan desde los gratuitos, hasta los que van de los cincuenta, hasta los ciento veinte pesos por persona, es decir, de uno a dos días de salario mínimo.

“Al sitio llegan desde la periferia de la ciudad de México, la mayor parte de colonias populares, jóvenes a los que muchas veces no les alcanza para ir a otros conciertos. Los precios de El Alicia suelen ser menores que en otros foros, además de que el boleto muchas veces es para una noche durante la cual tocan cuatro o cinco grupos” (Tania Molina Ramírez, en La Jornada del Miércoles 29 de Diciembre de 2010 en “El Alicia, 15 años de concebir la cultura como una trinchera de rebeldía”)

Se puede decir que el Multiforo es un espacio de apertura, una trinchera musical y política en una ciudad globalizada y fragmentada. Que a partir de sus actividades, ha sido vista por las autoridades locales como un lugar que funciona bien a pesar de las limitantes legales y económicas, y que en más de una ocasión ha sido clausurado, por no cumplir los estatutos y normas que la ley del DF le establece. Pero el verdadero motivo para cerrarlo por parte de las autoridades cabe decirlo, es evitar que su ejemplo se reproduzca en otros puntos de la ciudad, eliminar *el ejemplo* para evitar que se propague.

“Los promotores del Alicia han realizado su tarea enfrentando diversos obstáculos, desde la mafia que maneja los lugares de rock en la ciudad hasta el hostigamiento de la policía y de las autoridades de la delegación. Pero no se han detenido” (Jesús Ramírez Cuevas, en La Jornada, 28 de Diciembre 2003, en “El Multiforo Alicia cumple ocho años de existencia”)

Y es que en este mismo tenor, no puede pasarse por alto algunos actos que llevó a cabo en el contexto de la conmemoración del centenario de la Revolución Mexicana en 2010. Fue uno de los pocos espacios en la ciudad (sino es que el único), que organizó un ciclo de conferencias y actividades para recordar a los hermanos Flores Magón (figuras importantes en la historia de la Revolución Mexicana en general, y del anarquismo mexicano en particular), personajes olvidados y casi borrados de la historia oficial por su trascendencia, y sobre todo por que son personajes que manejaron ideas consecuentes contra el régimen porfirista primero, y contra el maderismo posteriormente. Sus ideas se difundieron a principios del siglo XX en México a través de su principal periódico de propaganda: *Regeneración*.

“Formalmente llamado Laboratorio de Culturas Subterráneas y Movimientos Aleatorios, el espacio ha estado cerca del zapatismo y el anarquismo. Este espacio fue de los pocos que, en el contexto del centenario de la Revolución Mexicana, dedicó un ciclo al movimiento de los hermanos Flores Magón, junto con la Biblioteca Social Reconstruir y otros colectivos y cooperativas” (Tania Molina Ramírez, en La Jornada del Miércoles 29 de Diciembre de 2010 en “El Alicia, 15 años de concebir la cultura como una trinchera de rebeldía”)

Al ver una ciudad tan heterogénea como la ciudad de México, se es casi impensable que espacios autogestivos como el Alicia, sin presupuesto estatal ni patrocinio de empresa o corporación alguna, puedan llevar a cabo, y tan bien organizadas, tantas actividades al mismo tiempo (y en el lapso de una misma semana). Y es que como se ha mencionado, la coordinación y la variedad de actividades llevadas a cabo por sus miembros activos, es un logro por sí mismo.

Ya se mencionó que el Alicia es un lugar multifacético, pero realmente es importante destacar y dejar bien claro la serie de actividades que se llevan a cabo todos los fines de semana, prácticamente todas las semanas del año.

“A todo ello se suman sus labores cotidianas, que son muchas y muy intensas. De lunes a jueves graban a diversos grupos musicales en su pequeño estudio; organizan conferencias, presentaciones de libros, revistas y discos, exposiciones fotográficas y

de pintura. Los jueves ofrecen su espacio para el movimiento zapatista, organizaciones sociales, civiles y colectivos juveniles. Viernes y sábado –a veces incluso los domingos– organizan conciertos. En ocasiones también apoyan a organizaciones sociales y civiles con eventos callejeros” (Jesús Ramírez Cuevas, en La Jornada, 28 de Diciembre 2003, en “El Multiforo Alicia cumple ocho años de existencia”)

Para ir cerrando esta semblanza, podemos mencionar al Alicia como un laboratorio de sueños, compenetrado en un pequeño espacio de la colonia Roma, en el corazón de la ciudad de México; donde el caldo de cultivo de sus actividades es la falta de espacios alternativos para la gente de la ciudad de México. Espacios de entretenimiento, ocio y música sin duda sobran en la ciudad, como se vio en el capítulo dos de la presente tesis, pero son espacios que dan más prioridad al dinero que a la música, a las artes y a la cultura en sí.

Con la globalización impuesta en el mundo a partir de medidas económicas, las políticas neoliberales nacionales y la privatización de espacios en la ciudad, se hace cada vez más importante el tipo de actividades que fomenta el Alicia.

Recordemos que por la misma lógica capitalista que saca provecho de las rentas del suelo urbano, y por la misma especulación urbana, no quedan prácticamente espacios donde no sean controlados, o por el Estado, o por alguna empresa del entretenimiento. Ya dimos el ejemplo de OCESA.

Es aquí donde se puede decir que el Alicia ha abierto un camino para que otros espacios sigan el ejemplo de la autogestión. El Alicia es un referente necesario para dar a conocer y ejemplificar que la autogestión es posible.

Por último cabe decir que el Alicia no sólo se ha convertido en espacio de culto y visita casi obligada para los movimientos musicales independientes. Es un espacio que ha sido reconocido como un espacio libre e independiente en el mundo. Por ejemplo ha sido reconocido por parte de algunos grupos autogestivos y de izquierda de algunas partes de Europa, como en España e Italia, así como por el movimiento zapatista en México.

Así mismo, el alcance y eco que ha hecho el Alicia como espacio independiente en la ciudad, ha sido también el centro de trabajos; como por ejemplo, la elaboración de un libro llamado “Alicia en el espejo” escrito por María Teresa López, en el que relata a manera de anecdotario, la trayectoria de este espacio. Es un viaje a través de la voz de sus personajes principales y de las decenas de grupos que han pisado dicho escenario, así como testimonial de gente que ha asistido alguna vez, a alguna de las tantas actividades en el foro Alicia.

También fue el tema principal para un documental realizado en 2004, llamado “Alicia en el subterráneo” realizado por el videoasta mexicano Alejandro Ramírez Corona, en el que a lo largo de sus casi treinta y cinco minutos, se adentra a ese mundo llamado: Multiforo Alicia. En él recoge y comparte testimonios audiovisuales de diversos personajes que lo han pisado alguna vez; desde músicos, miembros y ex miembros del Alicia, así como de gente misma que asiste frecuentemente a este espacio.

“Alicia en el subterráneo es la nueva producción del videoasta Alejandro Ramírez Corona (México D.F., 1977). En este trabajo, el joven documentalista traza un paralelismo entre el cuento de Alicia en el país de las maravillas, del escritor inglés Lewis Carroll, y el Multiforo Alicia, espacio de cultura subterránea. La cinta comienza con movimientos de cámara vertiginosos que simulan la caída de Alicia en la boca de una madriguera, por la cual es conducida a otra dimensión y a una nueva interpretación de la realidad. En el documental, el mundo fantástico y onírico de la Alicia de Carroll encuentra su analogía en el universo contracultural y subterráneo del Multiforo Alicia.

A lo largo de los 35 minutos que dura el video, desfila una serie de personajes poco convencionales que van desde los enmascarados surfers a los contestatarios punks. Todo ello enmarcado dentro de un escenario inconformista y partícipe de movimientos sociales como el zapatismo, el antimilitarismo o el que persigue la despenalización de la marihuana.

Alejandro Ramírez estudió comunicación social en la Universidad Nacional Autónoma de México y, actualmente, estudia cine en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC). Dentro de una línea independiente, ha realizado algunos videos musicales y, desde hace unos años, se ha adentrado en el documentalismo. Su primer trabajo fue Rockdrigo: la ciudad del recuerdo (2001), en el que aborda la vida personal y profesional del cantautor Rodrigo González, fallecido durante el terremoto de 1985” (Mariana Norandi, en La Jornada del Martes 08 de Junio de 2004, en “Alicia en el subterráneo, viaje por el universo contracultural”)

Como se vio en esta semblanza y debido a su importancia para la vida alternativa de la ciudad, el Alicia ha sido objeto ya de un libro y un documental. Este último documental reseñado, relata los inicios del Alicia, los grupos que han desfilado por su escenario, así como da razón y seña, de las complejidades del medio autogestivo en la ciudad. Es un documental que alimenta el interés por este tipo de espacios en la ciudad. A su vez, es un referente para revistas independientes así como para reportajes periodísticos de secciones culturales y musicales en la ciudad de México. Sin embargo, no todo ha sido fácil para el Multiforo Social Alicia. Como se verá en los últimos apartados, su transcurrir ha pasado por algunas dificultades.

4.3.1.- Funcionamiento

Pero, ¿cómo funciona el Alicia? Sabemos que la organización es fundamental para el funcionamiento de cualquier actividad social. Claramente la coordinación de los tiempos, la planeación de las actividades, la solidaridad de sus miembros, así como tener las metas bien claras, son el camino clave para que pueda existir un equilibrio y un avance en cualquier actividad.

Es verdad que para empezar un proyecto se necesita la visualización de lo que se quiere, pero lo verdaderamente trascendente, es la acción llevada a la práctica, y por lo tanto el compromiso y la organización de los miembros del proyecto.

En el caso concreto del Alicia, encontramos que no existe un líder como tal. La creación de este espacio obedeció más a la iniciativa de un grupo amigos, los cuales buscaban abrir un canal de convivencia alternativo en la ciudad de México. Así se inicia el Alicia.

Ignacio Pineda es uno de los principales promotores del proyecto y sobre todo, el que lleva el mayor tiempo colaborando en el espacio.

Por su antigüedad en el Muliforo Alicia, es uno de los personajes más reconocidos en el circuito musical independiente de la ciudad de México, pero reiteramos, en este tipo de espacios no existe una persona específica que maneje todo. Todo se maneja a través de consensos.

A través de Ignacio Pineda, podemos averiguar algunas cuestiones interesantes al respecto del funcionamiento y sobre todo, de los altibajos del Alicia. Por ejemplo, encontramos una entrevista que despeja algunas dudas sobre la importancia de este espacio.

Ante la pregunta de la importancia de que exista un espacio en la ciudad de México como el Multofofo Social Alicia, Ignacio Pineda responde:

–En esta época de neoliberalismo, también en el espectáculo y la cultura es muy necesario que existan prácticas de autogestión y autonomía. El Alicia es un buen ejemplo de ello, lleva practicándolo 16 años. Respetamos las iniciativas empresariales en la cultura; sin embargo, las prácticas culturales autónomas enriquecen enormemente la sociedad, son imprescindibles para una cultura política verdaderamente democrática. Es necesaria una cultura de izquierdas. Nuestro gran logro es que seguimos vivos, que seguimos resistiendo, creando y con nuevas propuestas. La autogestión es posible, ésa es la importancia del Alicia.

“Creo que es más fácil crear 50 Alicias que 50 megasalas de conciertos, tanto en lo económico como para la propia escena. Pensamos que las autoridades deben garantizar la existencia de espacios culturales en todas las delegaciones. La educación y la cultura son la única alternativa contra la violencia que impera hoy día en la sociedad.” (Jorge Caballero en La Jornada del Viernes 13 de Enero de 2012, en “El Alicia, buen ejemplo de autogestión y autonomía”)

Como se ve la propuesta del Alicia es muy clara en este renglón. Se necesita de más espacios autónomos en la ciudad que permitan el desarrollo de una cultura alternativa a la par de la comercial. La cultura y la educación son dos rubros de gran importancia para el mejoramiento de la convivencia social y para el desarrollo de cualquier ser humano.

A pesar de la propuesta que tiene el Alicia y de la buena organización en su interior, las trabas a este espacio como a muchos otros en la ciudad, son constantes y el cierre de este

espacio no ha sido la excepción en más de un par de ocasiones. Sin embargo, el ánimo para seguir trabajando en este proyecto no se ha visto opacado. Las actividades culturales y musicales han seguido. La producción de actividades y la conexión con otros espacios, así como la oportunidad que se le brinda a nuevos proyectos musicales se han hecho presentes en el transcurso de sus dieciocho años. Empero, algunas de las problemáticas que ha sufrido este espacio, lo relata Ignacio Pineda:

–En la ciudad, no hay una ley que regule la existencia de los espacios culturales. No ha sido una prioridad para los legisladores. Por otro lado están la gran dificultad para conseguir los permisos, y la especulación inmobiliaria: las rentas se han multiplicado por 10 en los años pasados.

Como espacio tienes que renovar periódicamente el equipo técnico y de audio, y se ha incrementado mucho el costo. Hoy día cotizan las consolas y el equipo en dólares. Nosotros tratamos de mantener precios accesibles para nuestro público, pero luego enfrentamos los precios del mercado, que se han elevado mucho en los años recientes. (Jorge Caballero en La Jornada del Viernes 13 de Enero de 2012, en “El Alicia, buen ejemplo de autogestión y autonomía”)

Podemos decir que a pesar de las dificultades legales (como por ejemplo, más de un par de clausuras del espacio por parte de la delegación Cuauhtémoc, así como demandas de vecinos por las aglomeraciones a las afueras del lugar), el Alicia se mantiene funcionando a través de la organización interna y obedece a la visión que tiene como espacio autogestivo.

Mantener un espacio alternativo a pesar de las contradicciones naturales de vivir en una ciudad capitalista, se convierte en uno de los máximos logros de quienes integran este espacio. El no ver la cultura y la música simplemente como un negocio, es uno de los fundamentos de quienes integran el Alicia. Su funcionamiento y sus ya casi dieciocho años en la escena alternativa, autogestiva, subterránea y *underground* lo demuestran.

4.3.2- Involucrados en el proyecto

Como ya se vio en el primer capítulo de este trabajo, es el grupo o conjunto de grupos de personas socialmente organizadas, las que dan existencia en términos reales a los espacios autogestivos. El Alicia es impensable sin la dinámica de los que impulsan e impulsaron el proyecto, sus involucrados. Son ellos mismos los que hacen posible el funcionamiento de este espacio hoy en día.

El Alicia empezó con unas cuantas personas que concebían un espacio distinto en la ciudad:

“A esos tres amigos se les sumaron más. Los unió el propósito de construir un lugar con una clara voluntad de izquierda, que concibiera la cultura como una trinchera de rebeldía. De cierta manera, vienen siguiendo los pasos de espacios que florecieron a finales de los años 80, como La Última Carcajada de la Cumbancha, que cerró sus puertas en 1992” (Tania Molina Ramírez Periódico La Jornada, Miércoles 29 de diciembre de 2010, p. a32)

Nuevamente, como en el apartado anterior, recurrimos a la voz de un personaje clave para el Alicia, sin que se pretenda un protagonismo del mismo, simplemente se recurre a él, por ser de los iniciadores del proyecto, y a casi diez y ocho años, continuar siendo parte del mismo.

Nos referimos a Ignacio Pineda, que a través de una entrevista sostenida en el Alicia, nos señala ciertas cuestiones fundamentales y nos despeja y aclara algunas dudas elementales, entrevista la cual reproducimos a continuación:

Iván: - Estamos aquí en el Multiforo Social Alicia con Ignacio Pineda. La primera pregunta serían los orígenes del Alicia, ¿quién o quiénes lo fundan y con que fines?

I. Pineda: - Mira, el Alicia se funda en Diciembre de 1995, este Diciembre cumplimos diez y ocho años, lo organizamos dos compañeros y yo, ellos por otras causas tuvieron que irse a los dos o tres meses, y a partir de ahí quedé como en la administración del Alicia. La idea

era como abrir un espacio donde lo que pasaba en la calle pudiera pasar aquí en el Alicia, una idea como media romántica, pensar como que abrir un espacio la gente iba a llegar, más bien es trabajarlo. La idea era un laboratorio de culturas subterráneas, hoy con los diez y ocho años es más fácil escoger los eventos y realizar eventos, pero, al principio es muy complicado. La idea era dar cabida a las manifestaciones culturales que hay en la ciudad.

Iván: - Ahora bien, ¿como se mantiene un espacio autogestivo en una ciudad digamos, meramente capitalista, económicamente como se sostiene el Alicia?

I.Pineda: - No queremos los apoyos financieros del Estado, creemos en la autogestión. Somos un espacio cultural independiente y autogestivo, Creemos en la autonomía, con los eventos, nadie nos mete *lana*, no creemos en los financiamientos, y lo que hacemos de diez y ocho años para acá, es trabajar los eventos. A parte de las bandas que se les paga, hay una nómina de catorce elementos, los cuales todos cobran, sacamos carteles, volantes y hacemos reparación de equipo y vamos comprando equipo, y al mes, unos dos o tres eventos, se les deja a algunos colectivos para que presenten sus proyectos o para que se puedan financiar.

Iván: -La gente que trabaja aquí en el Alicia, ¿sólo trabaja aquí o tiene otro medio de subsistencia?

I.Pineda: -No, trabajan aquí y por lo regular todos estudian, tienen su maestría, su licenciatura. Únicamente aquí vienen a trabajar cuando hay eventos, que son como viernes y sábados. Y ellos de lunes a jueves estudian, realmente es lo que hacen ellos.

Iván: -En mi tesis toco lo que es la Biblioteca Social Reconstruir, se que estuvieron trabajando con Toby un tiempo, haciendo eventos. ¿Siguen trabajando o tienen algún proyecto conjunto?

I.Pineda: -Siempre tenemos trabajos entre la Biblioteca y el Alicia, siempre. Es un espacio amigo y compañero. Hacemos charlas si. Somos espacios hermanos, nos conocemos muy bien, nos respetamos, tenemos muy claro lo que tenemos y cuando hay la ocasión, trabajamos juntos.

Iván: -Con que tendencia política se define el Multiforo Social Alicia?

I.Pineda: -Ácrata, desde un inicio, desde que iniciamos traíamos una idea libertaria. Conocíamos la obra de Flores Magón y ciertos filósofos y políticos anarquistas.

Iván: -También sabemos que el Multiforo Alicia tuvo una iniciativa de que el gobierno local del DF entregara espacios que no estaban ocupados, para hacer y diversificar la vida cultural en la ciudad, que la misma gente administrara este tipo de espacios. ¿Se concretó? ¿Cual es la principal barrera que hay actualmente en eso?

I.Pineda: -Las autoridades son muy difíciles y muy complicadas, y cada vez como que los políticos que están en la administración se van haciendo más, no se, menos listos no. No es lo mismo cuando inicio la ciudad de México con Cárdenas con su gabinete, con gente que tenía mucho colmillo y mucho talento político, que eran políticos natos, que las nuevas administraciones de ahora. Hoy yo veo que son más lentos, no tienen la preparación no tienen el colmillo. Cada vez es más complicado. Nosotros si creemos que el gobierno de la ciudad de México tiene que entregar los inmuebles. Y te doy una razón; de dieciocho años para acá, la ciudad ha sufrido una especulación inmobiliaria terrible, las rentas son muy altas ahora, a comparación de hace dieciocho años. Antes era muy sencillo sacar un permiso para un espacio cultural, hoy ya ni existen. Y a nivel económico es muy difícil ya rentar un espacio, son unas rentas muy pero muy elevadas. Un colectivo cultural de la ciudad ya no puede. En algunas zonas como el Centro, la Roma la Condesa, son muy elevadas. Una renta para un espacio cultural te anda costando 40 o 50 mil pesos. Más la licencia más los permisos, más los equipos, más el acondicionamiento. Un colectivo cultural, universitario, de barrio, la pandilla; ya no puede abrir un espacio. Ya es casi imposible, por los permisos y por los costos.

Iván: -Sabemos de las distintas clausuras que ha sufrido el Alicia a lo largo de estos años...

I.Pineda: -Hay nuevas leyes que no conocíamos, que no estamos al tanto los espacios. Entonces de pronto te llegan las nuevas secretarías que crearon para generar estos permisos y ni nos conocen, no sabes lo que son nuestras licencias, ellos llegan (las autoridades) de la noche a la mañana, pero son las nuevas administraciones que generan nuevas leyes, nuevos reglamentos para tenernos más controlados y generar más impuestos.

Iván: -A lo largo de estos casi dieciocho años, ¿cual crees que ha sido la principal aportación del Alicia a la vida cultural de la ciudad.

I.Pineda: -Que la autogestión es posible. Hemos podido sin financiamientos, sin apoyos económicos del Estado, hemos aguantado con el público, con las bandas, hemos hecho un proyecto creo que más o menos interesante y creemos que la autogestión es posible.

Iván: -Ahora, al contrario, ¿cual crees que es el principal obstáculo para abrir un espacio en la ciudad autogestivo?

I.Pineda: -La economía, las rentas son muy elevadas, únicamente lo puede rentar la gente que quiere hacer negocios con la cultura, con el espectáculo o los hijos de los dueños de este país. Las rentas están muy elevadas y las leyes como esta la ciudad ya demarcada ya es muy complicado. Cada vez hay más leyes, cada vez está más controlado, ya no puedes abrir espacios. Tu puedes tener una casa, una fábrica, una bodega, pero ya no te dan chance de abrir un espacio cultural, las mismas leyes te lo niegan.

Iván: Ahora, la vida cultural en la ciudad de México, en el caso de espacios públicos, como el Zócalo, que antes eran muy abiertas a la gente, se hacían conciertos, y ahora son como ya muy relegadas a tiempos políticos, ¿Qué opinas de ese tipo de espacios públicos?

I.Pineda: -Que fue nuestra culpa no, nosotros dejamos que las autoridades ya manden sobre nosotros y es al revés, nosotros pusimos a las autoridades. Hay que exigirles a las autoridades que los espacios simbólicos sigan existiendo, tomar las calles. Antes te digo, no es lo mismo cuando comienza el gobierno de la ciudad un proyecto más de izquierda con Cárdenas y su equipo, a lo de ahora, hay una deformación terrible. Antes me acuerdo que el *slogan* era: “tomemos la calle, la calle es tuya”, hoy es al revés no, ya la calle no es nuestra, para estar en la calle tienes que pagar. De ser la ciudad en el país, la ciudad más de izquierda, la ciudad de México, cada vez ha ido retrocedido, nos estamos volviendo una ciudad neoliberal y conservadora.

Iván: - ¿Qué opinas de espacios conocidos como el Chopo?, que en años recientes se ha comercializado en precios de discos, y ha cambiado un poco el esquema

I.Pineda: -Para mi el Chopo es el espacio cultural más importante de la ciudad de México. Para mi el Chopo ha sido el ejemplo para muchos. Han mantenido el espacio. Mantener el espacio es una labor de titanes. Para mi el espacio más importante en cuanto a culturas identitarias es el Chopo, tu hay sigues encontrando a toda la escena. Y hay eventos gratuitos. Yo no se por que mucha gente habla mal del Chopo, si quieres vas, si quieres gastas, si no quieres no gastas.

Iván: - Ya para terminar la entrevista, que nos puedes decir del Alicia a corto, mediano o largo plazo, ¿hay Alicia para rato?, ¿tienen planes a futuro?, ¿Cómo vez al Alicia en unos años?

I.Pineda: - Que el fututo no existe, nosotros seguiremos aquí lo que duremos, no creemos en el futuro, creemos en lo que estamos haciendo ahora.

Mientras tanto arriba, al término de esta entrevista, en la parte superior del Multiforo Social Alicia, se desarrolla una charla por la presentación de un libro, Ignacio Pineda ha despejado algunas preguntas claves para el desarrollo de este tema. Simplemente pasa gente en la cale y se asoma para ver los carteles de los próximos eventos.

Algunas observaciones que puedo resaltar de esta entrevista es que, primero, el Alcia se ha ganado a pulso su reconocimiento como espacio cultural, no sólo para la música (prioridad de este espacio), sino también para otras muchas actividades culturales y formas de expresión artística que no tienen cabida en otros espacios de la ciudad. Lo segundo es que, si las rentas en la ciudad son el principal obstáculo para los espacios culturales, también al mismo tiempo, se puede decir que a pesar de las restricciones que se imponen a los mismos, al establecer temáticas además de la música, es como es posible un acercamiento y atracción de la gente, que por si misma se va construyendo un imaginario de cada espacio que existe en la ciudad y un acercamiento y apropiación de los mismos, además del reconocimiento de su labor para el resto de la ciudad, al permitir que una vida alternativa musical, cultural y artística se permee por algunas partes de la ciudad.

Una propuesta interesante y casi utópica, es la de que las autoridades locales *suelten* los inmuebles desocupados en la ciudad, para que los colectivos y gente cercana a la cultura, los administren por ellos mismos, y así diversificar la vida misma de la ciudad de México.

4.3.3.- Méritos de existencia del Multiforo Social Alicia

A pesar las trabas legales y a veces económicas, y de haber optado por continuar con el mismo proyecto autogestivo, el Alicia no ha sido ajeno a la problemática que enfrentan la mayoría de los espacios autogestivos, que por lo general no encajan en ningún rubro legal que imponen las administraciones locales.

Las trabas que imponen las autoridades en la ciudad, para el funcionamiento de estos espacios, es lo que ha hecho que hayan clausurado al Alicia en más de un par de ocasiones. Y es que a pesar de ser un espacio multifacético, y de ser un trampolín para nuevos proyectos culturales de la ciudad, no ha sido suficiente argumento para que las autoridades no impongan reglamentaciones que obstaculicen las actividades a este espacio.

Aparece de nuevo la censura mediática, económica y legal para los espacios autogestivos:

Fuera de los circuitos comerciales y oficiales de la cultura, florecen proyectos independientes que difunden el trabajo artístico de quienes no tiene otros espacios de expresión. La ley no los reconoce y enfrentan muchos problemas económicos, fiscales y legales. Cumplen una función cultural como parte de la escena subterránea y circuitos alternativos. Hace tiempo surgió RECIA, un frente cultural que agrupa a 11 foros artísticos autogestivos que defienden su derecho a existir y proponen cambios legales para ser reconocidos como espacios culturales. (Jesús Ramírez Cuevas en *La Jornada* del Domingo 25 de Septiembre de 2005, en “La política cultural de la ciudad a debate. Foros alternativos bajo amenaza”)

El resultado de la organización de los integrantes no sólo del Alicia, sino de otros espacios autogestivos de la ciudad de México, es que produjo RECIA, una organización que aglutina a los espacios más representativos del circuito independiente de la ciudad de México. La organización proporcionó algo realmente importante para seguir manteniendo con vida este tipo de espacios. La producción social de estos espacios se legitima con la participación activa y consciente de los involucrados:

No hay ciudad del mundo en la que no que florezca una vida cultural en sus calles y en sitios independientes, al margen de la industria y de las instituciones. Además de ser una opción para los creadores y distintas comunidades culturales que no tienen cabida en otros espacios, esa escena alternativa forja nuevas tendencias musicales, estéticas y de vida que, en muchos casos, anteceden a las modas del mercado.

En la ciudad de México los espacios culturales independientes son pequeños lunares en el mar del consumo cultural. Son locales autogestivos y autofinanciados que, en su mayoría, no cuentan con apoyo gubernamental. En 2004 surgió RECIA, la Red de Espacios Culturales Independientes Alternativos, para defender su existencia y reformar la ley creando una nueva figura que dé a esos foros un trato fiscal y jurídico que les permita sobrevivir. (Jesús Ramírez Cuevas en *La Jornada* del Domingo 25 de Septiembre de 2005, en “La política cultural de la ciudad a debate. Foros alternativos bajo amenaza”)

RECIA aparece en el horizonte de los espacios autogestivos de la ciudad de México, como una alternativa de defensa ante la restricción de las autoridades, que imposibilitan o limitan la apropiación y la autodeterminación de los espacios independientes. Sólo aglutinando una red de espacios con las mismas perspectivas y visiones, es posible amortiguar el impacto mediático y legal.

Lo anterior demuestra que la organización de los de los diferentes espacios en la ciudad se produce, mínimamente para tratar y a veces exigir, el funcionar al margen de la industria del espectáculo y los programas oficiales del Estado. Esto en términos de manifestación local implica que existe una efervescencia y una cultura viva independiente, es decir, el Alicia como espacio no es el único en manifestarse en este sentido, sino que hay por lo menos un decena de espacios más en la ciudad, que también tienen propuestas similares, y que pretenden abrir canales de comunicación con los distintos sectores juveniles, artísticos y culturales de los distintos puntos de la ciudad de México.

Por ello, RECIA es fundamental para entender las exigencias e inquietudes de los distintos foros de la ciudad, que constantemente tienen que someterse a las clausuras e impedimentos de todo tipo.

"El problema es que las autoridades nos tratan como antros o salones de baile, nos exigen pagos y requisitos como si fuéramos grandes negocios. El 70% de nuestros

ingresos se destina a los mismos artistas, el resto sólo permite pagar rentas y gastos mínimos para mantenerse", explica Gámiz del Centro Cultural La Alberka, cerrado en marzo pasado.

Representan lugares como el Café La Danza, Alicia, Dada X, Sauce, Circo Volador, La Pirámide, La Biblioteca Social Reconstruir, El Galerón y Casa Tomada.

Son lugares donde se presentan conciertos, obras de teatro, danza, poesía, performance, cineclubs, libros, discos, mesas redondas, debates, talleres, cursos. (Jesús Ramírez Cuevas, en *La Jornada* del 25 de Septiembre 2005, en "La política cultural de la ciudad a debate. Foros alternativos bajo amenaza")

Para los actores sociales de los foros alternativos de la ciudad de México, la propuesta autogestiva que ofrecen, es de vital importancia. Se enriquece y se pluraliza la vida en la ciudad. Tienden a ser el trampolín para manifestaciones artísticas que de otra forma no tendrían cabida en otras partes de la ciudad. Es un esfuerzo que realizan los diferentes actores sociales de los distintos espacios de la ciudad para mostrar sus proyectos, y demostrar que pueden dar cabida a una gama de proyectos musicales, culturales y políticos que se encuentran contenidos en el ambiente subterráneo.

Las demostraciones de organización, participación y solidaridad de los distintos espacios de la ciudad de México, son una prueba ante las autoridades de que quieren ser parte de la vida cultural y musical, y no sólo ser espectadores. Para estos espacios, es muy importante darle la oportunidad a las tendencias que no tienen que ver con el sector comercial.

"Las autoridades parecen que dejan todo en manos de las empresas del espectáculo y se desentienden de los jóvenes. Nosotros trabajamos de manera propositiva y seria, pero el vacío jurídico provoca clausuras frecuentes", asegura Ignacio Pineda del Multiforo Cultural Alicia.

Gracias a sus presiones, en noviembre de 2004 los asambleístas exhortaron a la Secretaría de Cultura del DF a considerar "los espacios autollamados alternativos en su agenda de desarrollo". RECIA realizó un foro para discutir el tema.

"Defendemos la importancia de estos espacios en la vida cultural de la ciudad", precisa Jorge Jurado de La Pirámide.

RECIA propone una iniciativa de ley³⁴ que reconozca a los espacios culturales independientes; idear una simplificación administrativa acorde con sus necesidades; recuperar edificios públicos bajo resguardo del gobierno del DF para desarrollar proyectos culturales comunitarios autogestivos y la creación de un consejo consultivo, conformado por autoridades y sociedad civil, que evalúe los proyectos. (Jesús Ramírez Cuevas, en *La Jornada* del 25 de Septiembre 2005, en “La política cultural de la ciudad a debate. Foros alternativos bajo amenaza”)

Con el anterior contexto, podemos afirmar que los méritos que se le pueden dar a un espacio tan simbólico como el Alicia son algunos. Uno de los más significativos es el tiempo que ha permanecido abierto. Los años que han pasado y en los cuales han producido tantas actividades en un espacio tan pequeño es un mérito por sí mismo.

El haber aguantado los embates económicos, legales y la arbitrariedad de las autoridades locales, ha hecho que este espacio sea considerado como uno de los pilares en la vida alternativa de la ciudad de México. Su mayor logro es haber desafiado con trabajo a los espacios comerciales e institucionales de la ciudad. Sus ya 18 años cumplidos de existencia en la vida subterránea de la ciudad, es un éxito no en términos económicos, sino de propuesta cultural y musical para la ciudad.

No podemos dejar de lado su legado. La abundancia de bandas y géneros musicales que se han presentado a tocar al lugar, la cantidad basta de proyectos culturales que ha albergado a lo largo de estos años, así como el abrirle las puertas a manifestaciones políticas y sociales. Meritorio es lo anterior por que en muchos espacios comerciales e institucionales de la ciudad no fomentan los rubros mencionados en término de creación y oportunidad, sino más bien los fomentan y los miden en términos de ganancias económicas.

Un mérito por el que difícilmente no podría sobrevivir ningún proyecto autogestivo en cualquier parte, y que se le debe de resaltar, es fundamentalmente el compromiso y trabajo de los integrantes de estos espacios.

³⁴ Cabe mencionar aquí, que dicha iniciativa no pasó, se cayó en un vaivén con las autoridades y nunca pudo concretarse, por lo que los espacios que integran RECIA, siguen con la misma problemática.

La producción de espacios autogestivos se debe substancialmente a la visión y misión de todos y cada uno de los individuos que integran estos espacios.

No se sabe con certeza cuanto tiempo más siga funcionando el Alicia como espacio autogestivo, sin embargo, podemos asegurar que ya tiene un lugar en la memoria de todos los que alguna vez lo pisaron, ya sea como público o como expositor de alguna tendencia; sea esta musical, artística, cultural o política. Pasará a ser uno de los espacios autogestivos más importantes de la ciudad de México, que abrió sus puertas y en donde se gestaron y donde salieron innumerables proyectos. Es y será un referente al cual tendrán que echarle una mirada las futuras generaciones que quieran comprender un poco más sobre la producción social de espacios autogestivos.

4.4.- Finalmente una comparación entre la Biblioteca Social Reconstruir y el Multiforo Social Alicia

Aquí cabe aclarar desde un inicio, que al comparar a la Biblioteca Social Reconstruir con el Multiforo Social Alicia, no se pretende de ninguna manera el distinguir cual espacio por sí mismo es mejor que el otro³⁵, cuál produjo o cuál aportó más a la vida cultural, musical, política, alternativa o autogestiva de la ciudad de México. De ninguna manera. Lo que se pretende hacer con este ejercicio, es manifestar y recalcar las cosas que tenían en común. Se trata de decir, que eran espacios con similitudes.

Tanto para la Biblioteca Social Reconstruir como para el Multiforo Social Alicia, tenemos que tomar en cuenta algunas consideraciones. Primero, que los dos buscan (en el caso de la Social Reconstruir buscó, en pasado) una apertura social, cultural y política en la ciudad. Se ajustan a una nueva forma de organizarse y expresarse, la autogestiva.

En segunda instancia, comparándolos en términos económicos, se puede asegurar que el Alicia es más autosuficiente, a lo que fue en su momento, la Biblioteca Social Reconstruir.

³⁵ Eso sería caer en el error y reproducir la idea capitalista de competencia, lo cual sería por sí mismo contradictorio, con todo lo que se está planteando en este trabajo en términos de horizontalidad política.

Lo que ha hecho que siga funcionando el Alicia es que puede solventarse a través de los distintos conciertos que organiza. La Biblioteca no podía ser autosuficiente, ya que no era un espacio creado para el lucro. Realmente dependía económicamente de ayuda externa, de las donaciones que se hacían.

En tercera instancia, los dos espacios se asemejaban en su postura política. Una postura que se puede definir como de izquierda. La Biblioteca Social Reconstruir tiene el antecedente de haber sido fundada por un exiliado anarquista español; y en el caso del Multiforo Social Alicia, por apoyar y darle cabida a movimientos socio-políticos como el Frente Zapatista de Liberación Nacional (por mencionar sólo un ejemplo), u organizar conciertos para causas políticas, y en general, representar un espacio para la crítica del sistema de partidos, la problemática social, cultural y económica (de la ciudad y el país).

En una cuarta instancia, podemos asegurar que los dos espacios autogestivos fueron el epicentro de encuentros para una generación de adolescentes, post-adolescentes y jóvenes que se cuestionó la vida en la ciudad a través de la música, la cultura y la información. Representan algo simbólico para la historia reciente de la ciudad de México, y a la vez, un ejemplo real de que la autogestión es posible.

La quinta convergencia que permite un acercamiento entre estos dos espacios, es la del tomar en cuenta a la juventud de la ciudad de México. La juventud que ha sido relegada desde el poder a un futuro incierto. Que ha sido diseñada para desactivarla políticamente. Se pretende con el proceso mediático homogeneizar el pensamiento, despolitizarlo de manera sigilosa, procesando a la juventud a otros canales de entretenimiento menos críticos y más cómodos para el *stablishment*. El Multiforo Social Alicia y la Biblioteca Social Reconstruir se pueden equiparar a espacios abiertos al pensamiento reflexivo y al cuestionamiento social a través de la cultura, la música y la política.

Tal vez por ello sea común el hostigamiento económico y legal de las autoridades de la ciudad de México, que buscan por todos los medios, desactivar a la mayoría de los espacios que compaginan y comparten una visión autónoma, alternativa y autogestiva, en una ciudad impregnada por todos los medios de información, que van encaminados hacia la idea capitalista de los espacios y de la competencia en todos los rubros.

Los dos espacios llevan o llevaron en su momento la autogestión a la práctica, en una ciudad en la que por supuesto no es nada fácil sostener un espacio con estas características. Llevaron la autogestión hasta donde sus medios a su alcance les permitió llegar.

Hasta aquí logramos mencionar y resumir a grandes rasgos, algunos aspectos importantes tanto del Multiforo Social Alicia como de la Biblioteca Social Reconstruir, y donde pudimos señalar los méritos de cada uno de ellos. Se han mencionado sus similitudes y se han compaginado algunos aspectos esenciales de su morfología social, de su producción.

CONCLUSIONES

Evidentemente, el espacio tal como lo conocemos ya tecnificado y con todas sus características, es el resultado de las interacciones sociales, es una producción histórica. En el espacio están contenidas todas las acciones del hombre y al mismo tiempo es el resultado de acciones pasadas, es una huella del tiempo, un legado histórico, con todo lo que ello implica. De eso no cabe duda en este trabajo, el espacio es, y debe ser visto, como un producto social.

Así mismo, abreviamos reconocer al capitalismo como un modelador del espacio. Como un sistema económico capaz de mutar y transformar el espacio. Este sistema no es resultado de la casualidad histórica, sino de una larga pugna de la burguesía por la dominación de los medios de producción, del espacio y del control de los hombres a través de su hegemonía; para tener dominio a su vez de la economía, de la política, de la cultura, de las mercancías, de las ideas. De la vida.

La autogestión no es una quimera, es algo real, a la vez que posible y realizable dentro de las cualidades de cada individuo o colectivo de individuos. Es una alternativa al mundo capitalista de las relaciones de dominación, explotación y competencia. Es la anti-tesis de los *valores* del capitalismo. En la autogestión se encuentran contenidos ensayos para la vida diaria como lo es la cooperación, la solidaridad y horizontalidad política. Es la respuesta de producir espacios alternos a los controlados por el Estado o por los medios de entretenimiento comerciales. Concluimos que la autogestión es una vía que plasma de manera ejemplar, que lo alternativo es una opción posible aún en condiciones tan adversas como lo representa vivir en un medio capitalista, en una ciudad donde las leyes restringen acciones autónomas y creativas, en donde al Estado le interesa poco la calidad de la cultura y la educación (y los recursos económicos que destina, muchas de las veces se desvían de manera impune), además, donde los medios de comunicación influyen de sobremanera en el grueso de la población y por si fuera poco, se encuentran bajo la tutela de los grupos empresariales más poderosos del país.

A pesar de todo lo anterior mencionado, la autogestión es posible.

Concluyendo, los espacios autogestivos cumplen un papel importante en el ambiente musical, cultural y político del mundo, se encuentran en varias latitudes del mundo, son poco conocidos, pero ahí están presentes en la vida de las ciudades. Representan una alternativa a formas de organización capitalistas, lejos de los espacios culturales hegemónicos y comerciales. La participación y organización de los actores sociales involucrados, son los que hacen posible que la producción de estos espacios sea posible.

Si bien el proceso de globalización ha homogeneizado gran parte del estilo de vida de la gente de todo el mundo, paralelamente existe una vida alternativa que germina en pequeños espacios. Los espacios autogestivos surgen como trincheras políticas por todo el mundo.

Queda establecido con lo expuesto anteriormente, que la autogestión es posible en la ciudad de México, siempre que se tengan los medios disponibles para llevarla a cabo.

Concretamente, podemos aseverar que la autogestión es posible de llevarse a cabo en el sistema capitalista. Con todo y sus desventajas que vienen desde la cuestión económica y legal, hasta las contradicciones mismas de vivir en el capitalismo. Los espacios autogestivos pueden funcionar siempre que estén bien organizados y tengan una visión clara y de conjunto.

A través del caso específico del Multiforo Social Alicia, podemos decir que, es sin lugar a dudas un espacio imprescindible para la vida cultural y musical de la ciudad de México. Resulta una propuesta interesante en un mundo capitalista monopolizado por valores y visiones económicas.

Ante el embate de homogeneización de la vida individual y colectiva por la globalización y el capitalismo, los espacios autogestivos levantan la mano como canales de convivencia distintos a los espacios capitalistas comunes. Los espacios autogestivos para terminar la idea, son una plataforma musical, social, cultural y política fundamental para la vida de las ciudades.

Son éstos, espacios de pluralización y diversidad. Son espacios de encuentro colectivo. Son los espacios autogestivos que se producen y reproducen, en la ciudad de México, y en otras latitudes del mundo.

ANEXO



El Multiforo Social Alicia, vista desde avenida Cuauhtémoc 91-A, en la Colonia Roma.



El sello distintivo del Multiforo Social Alicia

JORNADA MAGONISTAS 2010

Regeneración.

“Ricardo Flores Magón, la revolución desconocida”

C H A R L A

“Magonismo; la revolución desconocida”

- Paco Ignacio Taibo II
 - Jesús Ramírez
 - Armando Bartra
 - Carlos Beas
 - Jacinto Barrera Bassols
 - Benjamín Maldonado
 - Paola Ávila
-

- PROYECCIÓN DOCUMENTAL

“El último Viaje de un anarquista”

**MARTES 23 DE NOVIEMBRE
2010, 18:25 HORAS**

*Multiforo Cultural Alicia. Avenida
Cuauhtémoc 91- A Colonia Roma.
Metro Cuauhtémoc 7:00 PM*

¡ V I V A T I E R R A Y L I B E R T A D !

Homenaje a los Flores Magón en el Alicia

PARA LOS ADMINISTRADORES DE ESTA CIUDAD

SOY

DELINCUENTE

TENGO 20 AÑOS, SOY JOVEN,

NO TENGO DERECHO

**A LA EDUCACION, AL TRABAJO,
A UNA VIVIENDA, A LA SALUD,
NI A MUCHAS COSAS MÁS.**

Alicia

OE ETNIE

Uno de los carteles que circulan por la ciudad

CHARLA →

ESPACIOS CULTURALES AUTÓNOMOS E INDEPENDIENTES

FUTURO: LAS PREGUNTAS POR RESOLVER

**PACO IGNACIO TAIBO II
MULTIFORO ALICIA
BIBLIOTECA SOCIAL RECONSTRUIR
DADA X
EL UNDER
MULTIFORO 246**

**MIÉRCOLES 5 DE
SEPTIEMBRE, 2012**

19:05 HRS. ENTRADA LIBRE

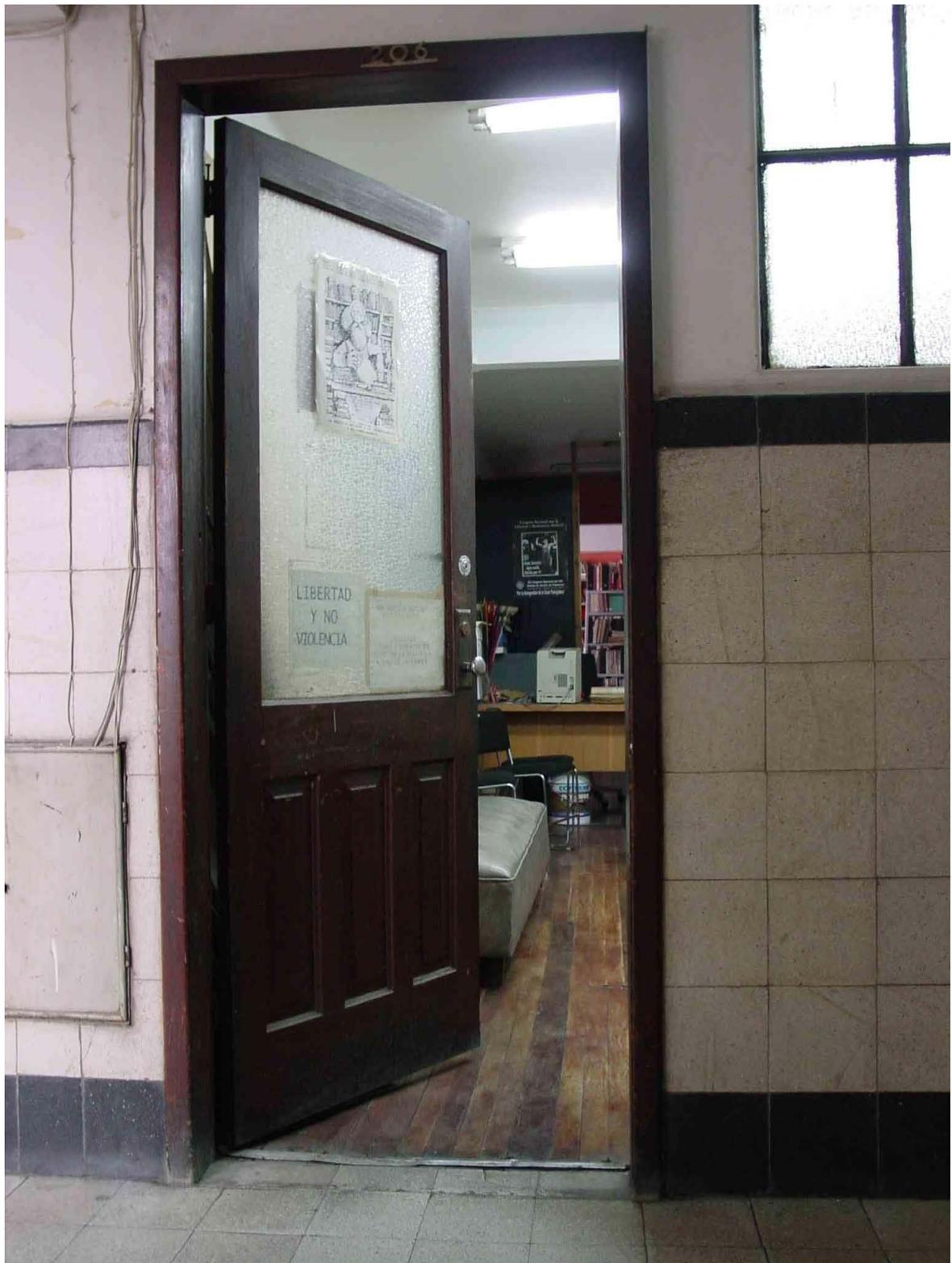
Av. Cuauhtémoc 91-A, Col. Rockmar

www.multiforoalicia.blogspot.com

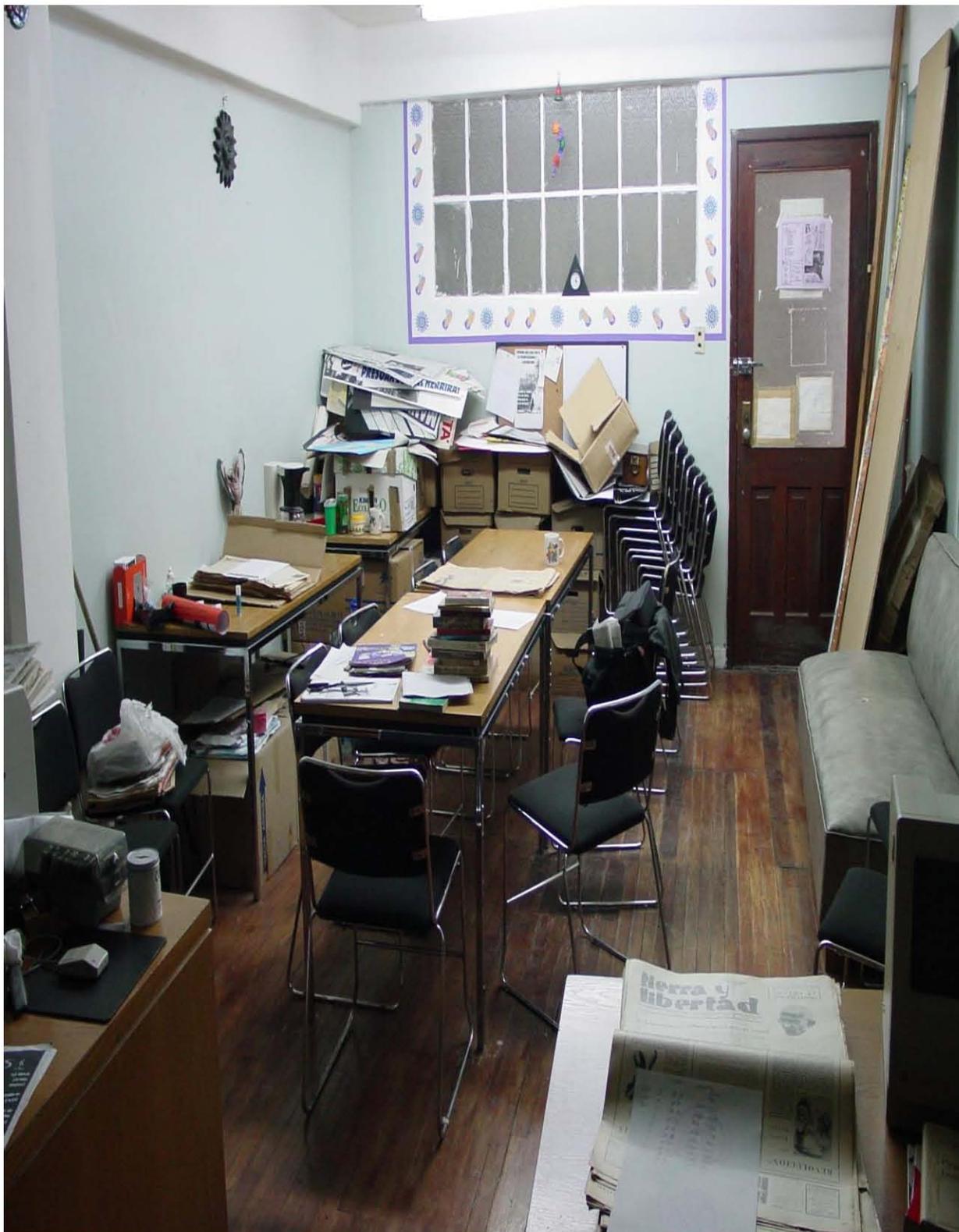


Jornada de charla por los espacios autónomos e independientes

La biblioteca Social Reconstruir (vista exterior)



La biblioteca Social Reconstruir (vista interior)



Resguardo de archivos



Algunos carteles de actividades organizados por la Biblioteca Social Reconstruir

Charla con Carlos Díaz:

***“Anarquismo: ética, política y utopía...
Una propuesta contra la dominación”***



Invita: Biblioteca Social Reconstruir

**Miércoles
05 de junio
19:05 hrs**



**Multiforo Alicia
Av. Cuauhtémoc 91-A
Col. Roma**

**ENTRADA
LIBRE**

Carlos Díaz es profesor de historia de las religiones, de pensamiento político, de psicología evolutiva, pero pasa de los discursos académicos. Activo conferencista, militante autogestionario, un clásico ya de la disidencia, preso bajo una dictadura, acusado de comunismo...una de las voces que aun sostiene que la liberación de los desheredados es obra de los mismos o no será.

MEMORIA DEL EXILIO

Miércoles 24 de julio 18:44 hrs.

Entrada libre.

En 1939, con el triunfo del fascismo en España, miles de personas tuvieron que abandonar su tierra, para embarcarse a otras latitudes, desde continuaron con su incansable lucha por la libertad. Recordemos su memoria y honremos su legado.

- Proyección del Documental "Visa al Paraiso"
- Intervención de Severino Campos

Ocaña: El concepto de anarquismo desde la experiencia practica de la revolución española, triunfos y fracasos hasta el exilio en México.

Invita: Biblioteca Social Reconstruir

MULTIFORO CULTURAL ALICIA, Cuauhtémoc 91 @, Col. Roma



CONSULTA BIBLIOGRÁFICA:

- Borja, Jordi; Castells Manuel, LOCAL Y GLOBAL. LA GESTIÓN DE LAS CIUDADES EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN. Ed. Taurus. México 2000 pp. 418
- Capelletti, Angel J, LA IDEOLOGIA ANARQUISTA, Ed, Alfadil, Barcelona, 1985, pp. 129
- Enzensberger, Hans Magnus; EL CORTO VERANO DE LA ANARQUÍA. VIDA Y MUERTE DE DURRITI, Paidós, Madrid, 1975
- Estefanía, Joaquín, HIJ@, ¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN?, Ed, Siglo XXI, España, 2003, pp. 219
- Estefanía, Joaquín, LA NUEVA ECONOMÍA. LA GLOBALIZACIÓN, Ed, Debate, España, 2001, pp. 250
- Giddens, Anthony, UN MUNDO DESBOCADO. LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN NUESTRAS VIDAS. Traducción de Pedro Cifuentes, Ed. Taurus, México, 2000, pp. 117
- Harnecker, Marta, CAPITALISMO Y SOCIALISMO, Akal editor, Madrid, España, 1979, pp. 64
- Ianni, Octavio, TEORIAS DE LA GLOBALIZACIÓN, Siglo XXI editores, México, 2002, pp. 184

- Lefebvre, Henri, EL DERECHO A LA CIUDAD, Ed, Península, Barcelona, 1969, pp. 169
- Lefebvre, Henri, ESPACIO Y POLÍTICA, EL DERECHO A LA CIUDAD II, Ediciones Península, Barcelona 1976 pp 157
- Lefebvre, Henri, EL PENSAMIENTO MARXISTA Y LA CIUDAD, Ed. Extemporáneos, México 1973, pp. 172
- Lefebvre, henri, LA REVOLUCIÓN URBANA, Alianza Editorial, Madrid, 1972, pp. 198
- León-Portilla, Miguel, PUEBLOS ORIGINARIOS Y GLOBALIZACIÓN, El Colegio Nacional, México, 1997, pp. 63
- Romero, Fernando, LABORATORIO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, CONACULTA-INBA, México, 2000, pp. 339
- Quart, Alissa, MARCADOS. LA EXPLOTACIÓN COMERCIAL DE LOS ADOLESCENTES, Traducción: Ramón Vilá Vernis, Ed. Debate, España, 2004, pp. 229
- See, Henri, LOS ORIGENES DEL CAPITALISMO MODERNO, Fondo de Cultura Económica, México, 1977 (4ta reimpresión), traducción: Makedonio Garza, pp. 151
- Uribe Ortega, Graciela, GEOGRAFÍA Y SOCIEDAD. EXPLORACIONES EN COMPROMISOS Y PROPUESTAS ACTUALES. Centro de Investigación Científica “Ing. Jorge L. Tamayo”, A.C., México 1998, pp. 205
- Velasco Criado, Demetrio, ETICA Y PODER POLITICO EN M. BAKUNIN, Ed, Universidad de Deusto, Bilbao-Bizkaia, 1993, pp. 246

CONSULTA HEMEROGRÁFICA:

- *La Jornada*, Domingo 19 de Octubre 2003, en “Biblioteca Social Reconstruir, Libertad y No violencia”
- *La Jornada*, Domingo 28 de Diciembre de 2003, en “El Multiforo cumple ocho años de existencia”
- *La Jornada*, Martes 08 de Junio de 2004, en “Alicia en el subterráneo, viaje por el universo contracultural”
- *La Jornada*, Domingo 25 de Septiembre de 2005, en “La política cultural de la ciudad a debate. Foros alternativos bajo amenaza”
- *La Jornada*, Martes 29 de Diciembre del 2010, en “El Alicia, 15 años de concebir la cultura como una trinchera de rebeldía”
- *La Jornada*, Viernes 13 de Enero de 2012, p.9 en “El Alicia, buen ejemplo de autogestión y autonomía”
- *Rebeldía*, Año 5 Número 60, 72 pags
- *Problemas de civilización contemporánea I*, Volumen III, INDIVIDUO Y SOCIEDAD, Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM, pp.193, 1999

CONSULTA WEB:

- <http://www.pikaflash.com/foros/showthread.php?t=31782>
- <http://www.redlibertaria.net/noticias/modules.php?name=News&file=article&sid=244>
- <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/23/index.php?section=espectaculos&article=a09n1esp>
- <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/22/18an1esp.php?origen=espectaculos.php&fly=1>